MAYO 17 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI NÚM. 763.

Proyecciones del mensaje



—"La República está en paz."

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen cinco pesos. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.

Un cesante, en el colmo de la desesperación, solicita entrar en una obra en calidad de peón.

Una vez en ella, el maestro lo pone al servicio de los oficiales.

Al rato de empezar el trabajo, gritan los oficiales al pobre peón (casi todos a la vez). — ¡Un cubo de mezcla! ¡ladrillos! ¡agua! ¡cal! ¡más mezcla! vivo!

El peón, aturrullado: — Maestro, ¿pero se va a acabar la obra hoy?

Francisco G. Espinosa.

Niño caritativo:

Albertito está deslizándose por una tabla con su traje nuevo. Su mamá, que lo ve, le pregunta:

— ¿Qué haces ahí?

— Una acción caritativa.

— ¿Cómo una acción caritativa?

— Sí, estoy haciendo ropa para los pobres.

María Angélica Bengochea.



El marido: — ¿Qué significan estas cartas?

La esposa: — ¿Me has tomado a mi por una adivina?

José F. Berrier.

Entre patrón y empleado.

El empleado: — ¿Quiere usted concederme un permiso de tres días para casarme?

El jefe: — Con mucho gusto. Pero tenga usted presente que el mes pasado faltó usted a la oficina veinte días por haber tenido una pulmonía. Bien pudo usted haber aprovechado esa ocasión para casarse.

H. H. H.

Entre marido y mujer:

— ¡Ay! Estoy medio muerta.

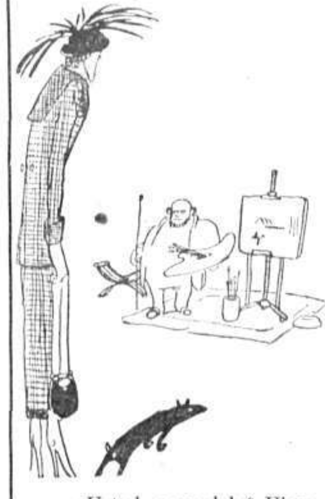
— ¡Siempre has de hacer las cosas a medias!

R. Castillo.

El doctor: — Es necesario cortarle las piernas.

El enfermo: — Doctor, si hace usted eso... no volveré a poner los pies en su casa.

J. D.



— ¿Usted es modelo? Viene bien. Casualmente estaba pintando una palmera.

Haydeé Navarrot.

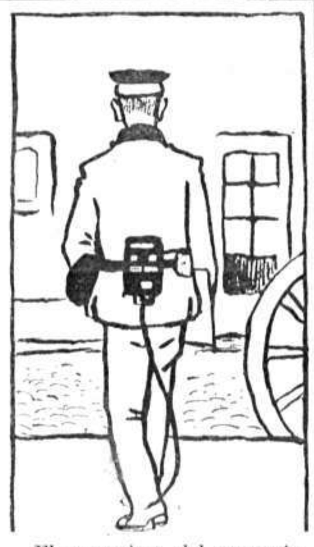
Un avaro a su hijo:

— No gastes, Gualberto.

— Pero, ¿cómo he de gastar si nunca tengo plata?

— No importa. Hay muchas personas que se arruinan por gastar lo que no tienen.

X. X. X.



El mensajero del porvenir.

Quique.

En el manicomio:

El director de un manicomio enseña el establecimiento a una señora.

— Aquél — dice, señalando a uno de sus enfermos — es un pobre hombre que perdió la razón porque la mujer a quien amaba se casó con otro.

— ¡Pobrecito! ¿Y aquél de más allá y que parece completamente furioso?

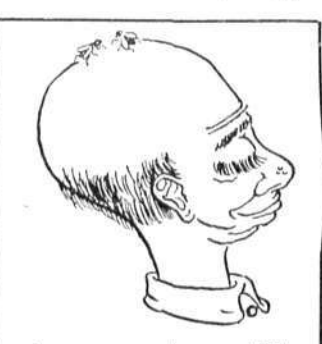
— Aquel es, precisamente, el marido.

R.

— ¿Tus bodas de oro? ¡Pero hombre, si te has casado hace dos meses!

— Es verdad; pero me ha ido tan mal, que me parece que hace cincuenta años.

R.



La mosca padre a su hijito:

—Cuando yo iba a la escuela esta ancha avenida era sólo un angosto camino.

Carlos M. Vicat.

En un consejo de ministros:

— No podemos agobiar más al país con nuevos impuestos.

— Entonces aumentaremos los antiguos.

— Eso ya es otra cosa.

Don Roque.

—No seas impaciente. No se consigue la celebridad en pocos años.

— Soy tan desgraciado que aunque llegase yo a ser célebre, no lo sabría nadie.

Siul Ytro.

Decía un conscripto:

— ¡Qué cosas más raras nos suceden a los militares!

— ¿Por qué lo dice usted?

— Porque a lo mejor estamos en un punto y el *cuerpo* lo tenemos en otro.

K. Pota.

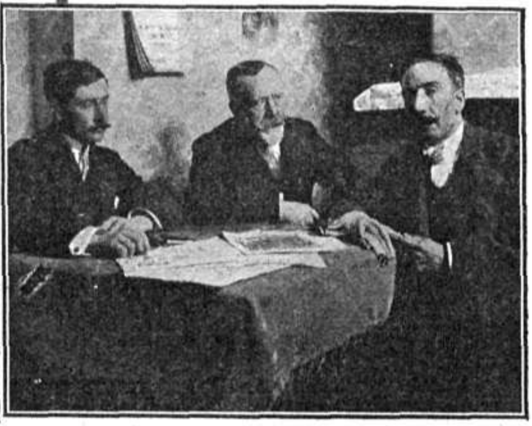
Concurso 25 de "CARAS Y CARETAS"

Véanse las bases en las últimas páginas de este número

De España

Ecos del atentado





El caballo que montaba el rey, en el momento del atentado.

El momento del atentado. — Posición en que se colocó el criminal para disparar contra el rey. (Reconstrucción hecha por «A B C», de Madrid, y galantemente cedida a CARAS Y CARETAS.

El jefe de la ronda del rey, señor Machero, con los agentes Guijarro y Fernández, el primero de los cuales luchó con el autor del atentado, quitándole el arma.

Los moros de Tánger en Madrid



Moros notables de Tánger, que han estado en Madrid para tratar de la colonización en Marruecos y que, en Córdoba, han hecho una visita a la mezquita.

El viaje del señor Lacierva



El señor Lacierva y los diputados provinciales valencianos, durante la visita que hizo el primero a la ciudad levantina.

ATLANTA LOS MEJORES DISCOS DEL MUNDO

Repertorio criollo cantados y tocados



El más moderno y artístico habido hasta la fecha.

UNICOS IMPORTADORES:

AMENDOLA Y Cia

Sres. Amendola & Cia., Esmeralda, 274, Buenos Aires.
Sírvanse remitirme, GRATIS, catálogo "ATLANTA"
Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....

ESMERALDA, 274 - Buenos Aires

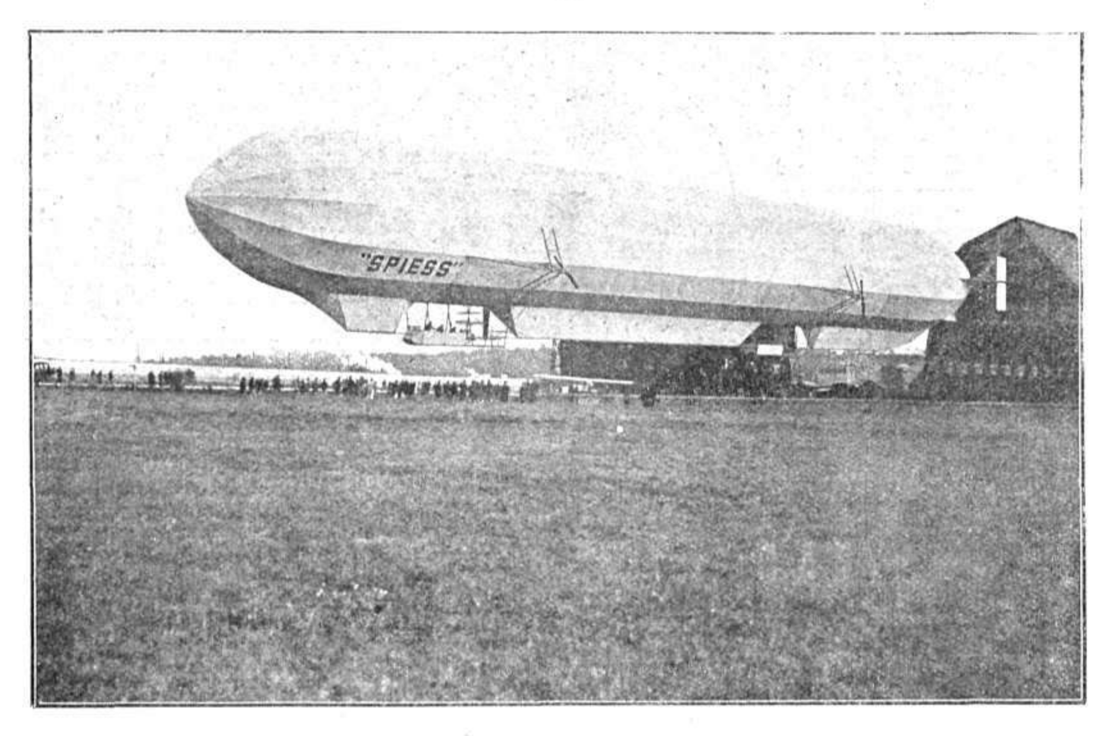
Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe:
BAZAR ROSARIO - San Martín, 859.

En venta en Montevideo:
MENDARO Hnos. - Soriano, 863.

Unión Telef., 582, Libertad.
Cooperativa, 1900, Central.

CATALOGOS GRATIS

El nuevo dirigible francés



La primera salida del dirigible francés «Spress», en Saint Germain, el 14 de abril último.

El «Spress» es el primer dirigible francés del tipo rígido. Tiene un volumen de 13.000 metros cúbicos, dos motores Chenut de 180 H. P. y cuatro hélices. Su largo es de 113 metros.




Ultimas Novedades
para Niños y Niñas
38
23
24
35
30
28
12
11
16
38. Sobretodo cruzado, en casimir, color gustos escogid s, forrado en sarga.
Años 5 a 8 9 a 12 13 a 15
$ 13.50 15.— 16.50
23. Traje grumete, en casimir azul marino, de lana, doble cuello y puños de brin lavable, corbata de seda.
Años 2 a 4 5 a 7 8 a 11
$ 16.50 17.— 18.50
28. Paletó cheviot azul marino, pura lana, adornado con terciopelo, en varios colores.
Talles 55 65 75 85 95 105
Precio $ 12.— 13.— 14.— 15.— 16.— 17.—
24. Elegante traje de saquito, en casimir color fantasía chalequito con faja, imitando camisa de franela.
Años 7 a 9 10 a 13
$ 22.— 24.—
35. Sobretodo cruzado, en rico casimir inglés color fantasía, forrado en sarga, espalda con presilla.
Años 5 a 8 9 a 12 13 a 16
$ 21.— 23.— 25.—
30. Elegante paletó, confeccionado en lana fantasía, última creación, solapa Poincaré, presillas terciopelo.
Talles 60 70 80 90 100
Precio $ 21.— 22.— 23.— 24.— 25.—
11. Vestidito sarga de lana blanca, doble cuello y puños de otomán, con embutido y festón, cinturón de cabritilla blanca. Años 1 a 3 $ 19.—
12. Sobretodito de casimir color, espalda suelta, con presilla, cuello y puños de felpa negra.
Años 2 a 4 5 a 7 8 a 11
$ 16.— 18.50 20.—
16. Vestidito en casimir de lana, colores muy modernos, cuello y puños de otomán blancos, embutido y festón. Años 1 a 3 $ 15.—
Tienda San Juan
ALSINA y PIEDRAS

Casino



Nelson Bros, patinadores cómicos-excéntricos.

Varios y a cual más notables han sido los artistas que esta semana se han presentado ante el público de este music-hall, de ellos los más notables y cuyo éxito asumió excepcionales proporciones fueron: los patinadores cómicos-excéntricos Nelson Bros, de los cuales incluímos un fotograbado en esta página. Sus ejercicios son originalísimos, reunen vis cómica de buena ley y un habilísimo dominio del patín de ruedas, con los que hacen verdaderas maravillas: inútil, pues, agregar que fueron aplaudidos y llamados a escena reiteradamente. Son artistas que perdurarán en los programas largo tiempo y que no se cansarán de cosechar aplausos, ni el público de otorgárselos con toda justicia y merecimiento.

La cantante francesa René Vincy, que interpreta el género excéntrico, es una notabilidad que, por su extensa y bien timbrada voz, así como por su elegancia y arte, mereció una muy lisonjera acogida; otra artista que fué recibida con entusiastas demostraciones fué la gentil bailarina a transformación, y que se presenta al público con la expresiva denominación de Aurora Fúlgida, de modo que los intensos fulgores de esa aurora del arte de Terpsícore, irradiaron tan magnificamente, que el público la aplaudió hasta no poder más.

Y ya que la crónica habla de bailarinas notables, no debe, ni sería justo que omitiera su admiración, por los verdaderos reyes del baile, que desde hace algunas semanas actúan en el Casino, evidenciando con sus triunfos, merecidamente ganados, que son ciertamente reyes o emperadores en ese género. Nos referimos al celebrado «Trío Lara», cuyos artistas han sido reiteradamente favorecidos en estas páginas desde la función de su debut, lo que prueba que su repertorio es amplio, variadísimo, pues continuamente se hacen aplaudir por la novedad de sus espectáculos y el maravilloso arte y propiedad con que lo presentan.

Los bailes mejicanos, en sus múltiples variedades, son interpretados por estos artistas como jamás se habían visto aquí, y sus triunfos obtenidos en esas típicas danzas han sido innegablemente merecidísimos.

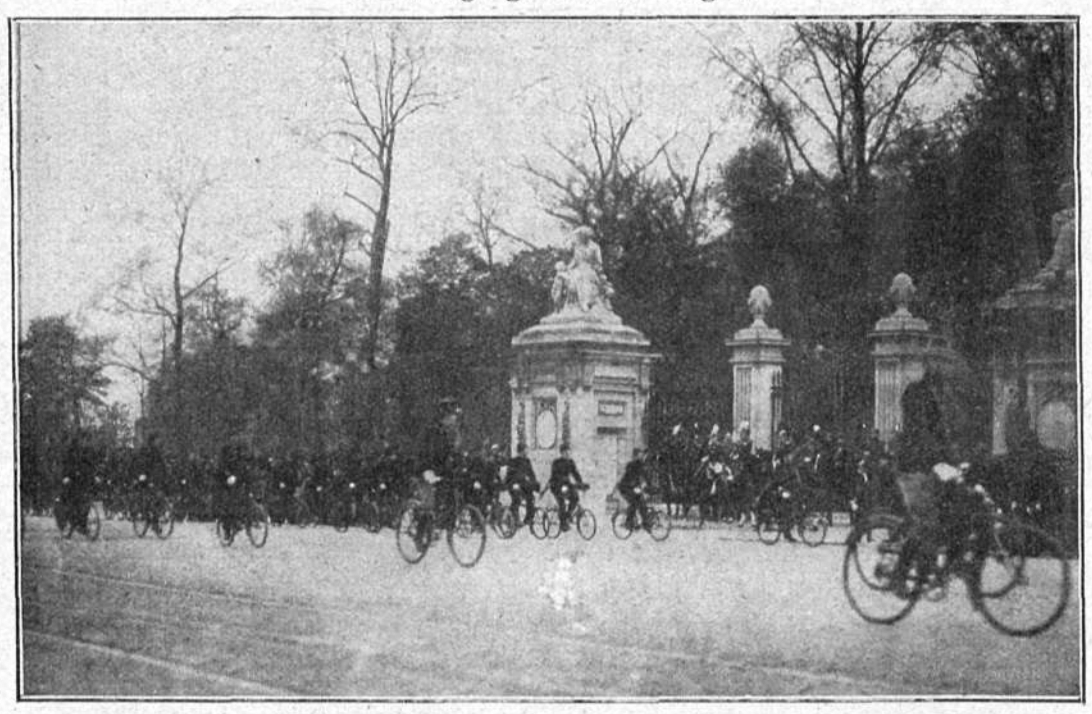
A pedido del público, estos artistas han empezado a presentar bailes criollos, y ha sido tal el entusiasmo, el delirante éxito que lograron, que desde hace pocas noches la concurrencia siempre notable que acude al Casino se triplica a la hora en que el Trío Lara va a trabajar.



Trío Lara


M. ZABALA
B.me MITRE 799
Tenemos los modelos más elegantes
y perfeccionados de la moda.
SASTRERIA
TRAJES de saco, sobre medida, desde pesos 95 hasta....................$ 52
TRAJES de frac, corte intachable, lo mejor, desde $ 150 hasta............$ 90
SOBRETODOS, desde $ 120 hasta....$ 42
CONFECCIONES
TRAJES de saco, desde $ 62 hasta $ 24
SOBRETODOS, desde $ 95 hasta..$ 22
CAPAS, desde $ 100 hasta....$ 49
TRAJE de frac, desde $ 110 hasta.....................$ 80
TRAJE de smoking, desde pesos 100 hasta...........$ 65
CREDITOS
PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES
CATALOGO
SE REMITE GRATIS y FRANCO DE PORTE, A QUIEN LO SOLICITE.

La huelga general de Bélgica



La huelga fué declarada un sábado, así que el domingo siguiente, como día de asueto, no se echó de ver el paro y sólo se notaba lo anormal de la situación por la vigilancia establecida en varios sitios. — En nuestra fotografía se ve a un batallón de ciclistas custodiando el palacio real en la tarde de ese primer domingo.

Hace unos once años, en 1902, abandonaron el trabajo 300.000 obreros belgas, que pedían al Parlamento la modificación de varios artículos de la Constitución y el establecimiento del sufragio universal, pues en Bélgica rige el voto calificado que da a los dueños de tierras cierto número de votos además del que les corresponde, según la importancia de los bienes que poseen, de manera que el obrero no propietario viene a quedar en una minoría que no le permitirá nunca hacer valer su derecho y su propósito, pues tiene que luchar, no con determinado número de votantes, sino con el block de votos que representa toda la propiedad raíz que se halla, por cierto, en manos de conservadores. Los deseos de los obreros no se vieron satisfechos entonces y tampoco se han visto satisfechos ahora, pero han demostrado, no obstante, que son una fuerza y que simpatizan con ellos muchas personas dentro y fuera de Bélgica.



El doble aviso dirigido a los soldados y a los trabajadores, y colocado en el frente de la «Casa del Pueblo», de Bruselas.

JUSTICIA



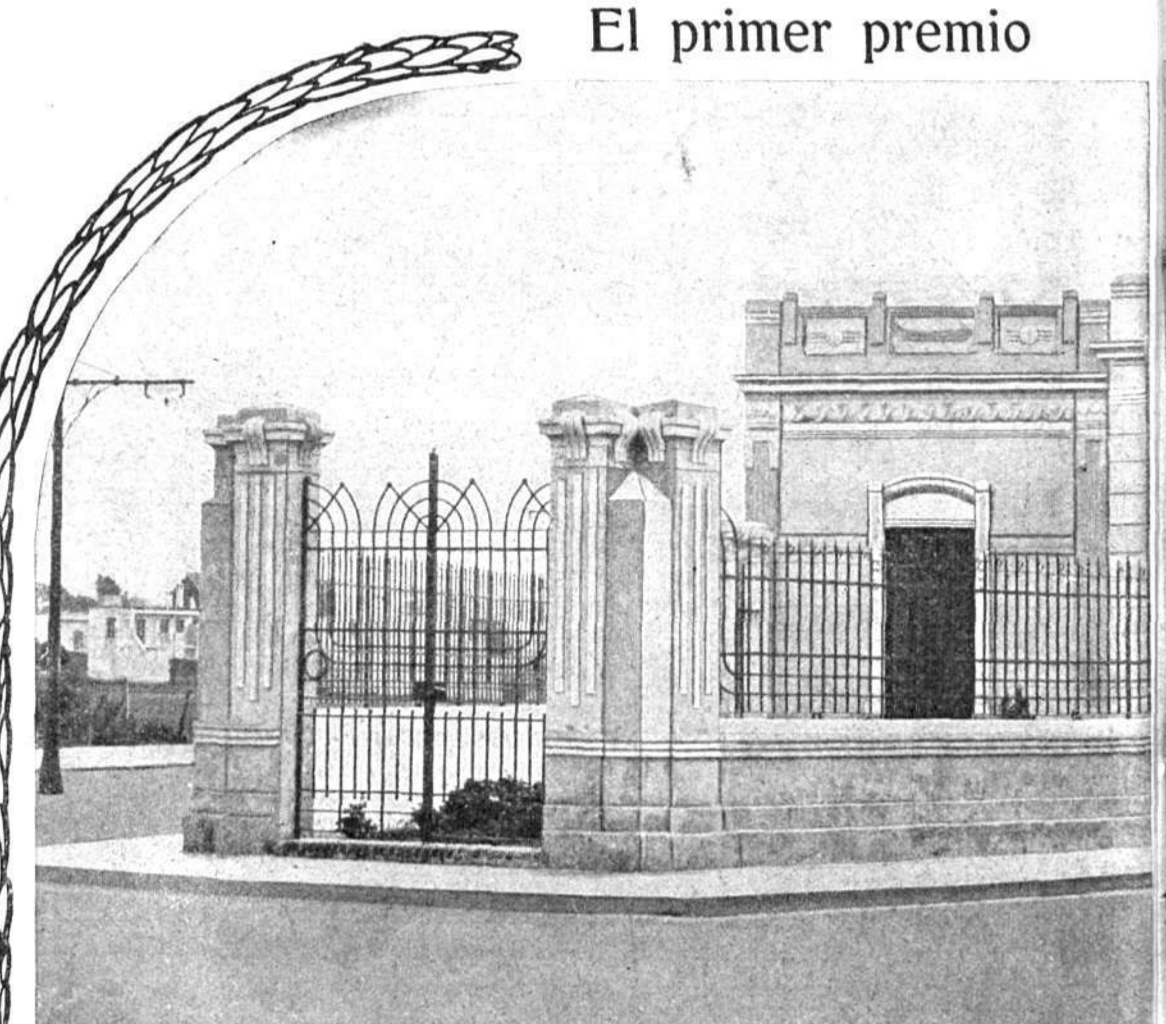
LIBRES DE CONGLOMERADOS O MONOPOLIOS

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.

El primer premio del Concurso 25




La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas".—La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria, 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el número 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuído, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso.—Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Victor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda.—La botella se ha llenado con granos de maiz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne, en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía., C. Pellegrini, 380. No hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000, lo instalará la casa Heinlein y Cía., Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitaria. El juego completo, al que no falta ni un solo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

La cocina.—Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos., Méjico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aún cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc., en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podíamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

Exhibición de la casa.—Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

Los últimos modelos de la moda de París



Modelos de vestidos salidos de los mejores modistos de la capital del arte y de la moda, fotografiados por nuestro corresponsal gráfico en París.

La Elegancia y la Moda



Toilette de soirée, de tul negro bordado de azabache y acero, sobre transparente de voile de seda blanco, túnica a paniers en satín negro, rosa o amarillo en la cintura.

Lo que caracteriza las nuevas hechuras de las faldas, es la adaptación perfecta de sus drapeados que adornan a la mujer, lo mismo que al género de que son hechos.

Estos drapeados envuelven las caderas sin engruesar la silueta, y son una vez en línea oblicua; los pliegues salen del talle angostos y finos, y van ensanchándose en ondas más o menos marcadas en el bajo de la falda.

Otras veces empiezan delante, y entonces no existen más que en un solo costado, a la derecha o izquierda, o sino, estos drapeados tienen al contrario un movimiento regular, simétrico, y los dos costados de la falda son iguales: los unos son colocados muy bajos en la espalda, o bien dispuestos en «ponfs»; otras veces dados vuelta sobre sí mismos, recuerdan los drapeados antiguos llamados «lavenses», o lavandera, pero son mucho más irregulares, más fantásticos y originales y sus pliegues van agrupados de un modo totalmente diferente. En vez de ser tendidos al través, sobre el forro, y llevados en medio de la espalda, estos drapeados son dados vuelta por debajo, con más o con menos anchura.

Van cambiando de carácter y de efecto por la diversidad de los tejidos, cuya opacidad o transparencia, y la flexibilidad o caída pesada, vienen a modificar la manera de hacer los pliegues. Los arreglan con mucho arte, y les aseguro que este es el escollo que temen las modistas, pues no es tan fácil como parece, sobre todo para darles el hondo que requieren, sin poner mucho género que los harían pesados, para impedir que se desarreglen al menor movimiento, etc. Es raro que se cosa el género sobre el «fourreau», sería demasiado aparente; se sujeta el drapeado por una puntada «bride», hecha por debajo, al revés, justo al final del pliegue, y se fija sobre un elástico que se coloca entre el drapeado y la falda.



Manteau drapeado, en brocato cerezo y gris plateado, adornado de skung.

Los drapeados de los tejidos transparentes, como las muselinas de seda, tules y encajes, no pueden sujetarse por estos mismos procedimientos, porque se traslucirían. Así es que hay que adornarlos con adornos que tengan cierto peso, para que estiren el género, al mismo tiempo que le dén chic: los bordados de perlas, los flecos, los caireles que se ven en los bajos de las túnicas, o los volados de encaje, llenan este doble empleo.

En las toilettes drapeadas se ven muchos cinturones de largas caídas, de forma mil, hechos de seda flexible, brillante o mate: los unos, de dos caídas, van aprisionados en sus extremidades en un cairel de pasamanería, de azabache o de dos flecos superpuestos uno encima del otro. Otro, sumamente original, tiene una sola caída, pero está hecho de medio paño de un metro de ancho, de manera que él sólo ocupa un respetable lugar. También se suelen colocar por detrás como un «panneau» chato, de un tinte muy diferente a la toilette. En un modelo que salía de la maison Worth, he visto en una toilette de sarga de seda azul, las caídas del cinturón que eran de seda flexible negra; la misma seda hacía dos puntas que subían muy altas delante del corpiño. Algunas toilettes de muselina de seda, lucen cinturón de encajes con caídas largas, aprisionados en sus extremos con dos bellotas grandes de acero o de «jais».

HÉLENE.

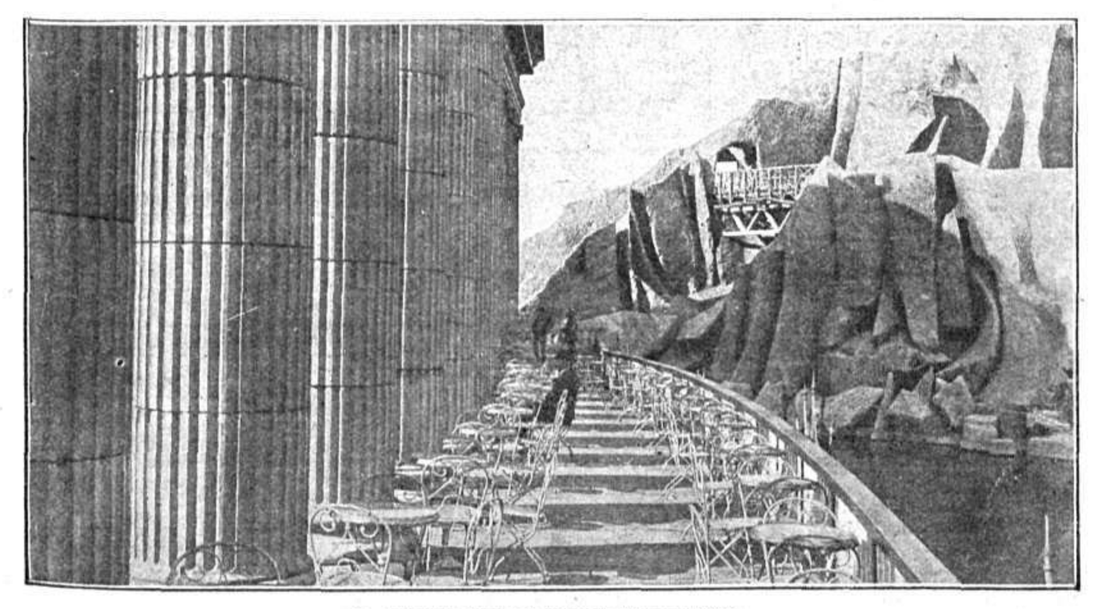
PARQUE JAPONÉS

Vista panorámica del ferrocarril escénico

Uno de los números que consigue mayor éxito es el Circo Romano, debido a la variedad de su programa. En él figuran acróbatas, equilibristas, malabaristas, *gimnastas, bailarines y excéntricos*, toda una diversidad de atracciones que forman un conjunto envidiable, proporcionando al público una hora de franca expansión y alegría.

«El Bombardeo de Trípoli», panorama rico en detalles, presentado con irreprochable corrección, mantiene la ilusión completa al punto de creernos transportados al terreno en que se desarrollaron los hechos.

Estas novedades, con el famoso «trencito» como se le llama al ferrocarril escénico, y los «aeroplanos», y el *«ouchi coochi» notable circo escéntrico americano*, unidos al sin fin de diversiones existentes en el Parque, hacen que el público olvide hasta la crudeza de la estación para asistir a él, aprovechando de las ventajas económicas que representan los cupones que corresponden a las entradas de un peso. Este domingo habrá grandes atracciones por la tarde y por la noche.



La explanada frente al hermoso lago veneciano

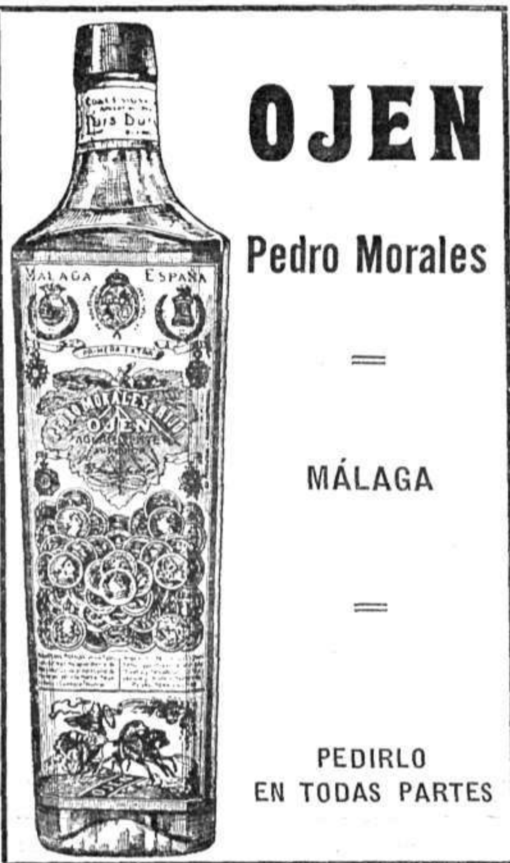
Los últimos modelos de la moda de París





La elegancia actual, tal como la exhiben en Longchamps las mujeres más chic de París, fotografiadas por CARAS Y CARETAS, para sus lectores.





PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos



Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.**, bajo las siguientes

BASES

1.º Los propietarios de los cigarrillos H. P., en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.º De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.º Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos H. P., lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.º El día 1.º de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.º A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$**	**10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„**	**1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„**	**50**
Las dos primeras letras en su orden	**„**	**2**
La primera y tercer letra	**„**	**1**
La primera y cuarta letra	**„**	**1**
La primera y quinta letra	**„**	**1**

CONDICIONES

6.º Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20, ó 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.º El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.º Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.º Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.º Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.º Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.º Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

CONCURSO "H. P." N.º ....

1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos **"H. P."**, de 20 centavos, o cinco etiquetas vacías de **"H. P."**, de 30 y 40 centavos.

La propaganda de las sufragistas



A la puerta.



En el interior.

Las sociedades de sufragistas norteamericanas han hallado un modo práctico de acentuar su propaganda: todo el que sea partidario de ellas, que compre en su casa. Y han puesto casas de comercio a donde todas las mujeres, solteras o casadas, partidarias del voto femenino, compran.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















¡Cuidado con sus Dientes!

Si no tenéis cuidado de ellos, se han de echar a perder y los perderéis y aún la salud también. El descuido se vuelve imperdonable, cuando mediante un pequeño gasto se puede tener la certeza de conservar los dientes en buenas condiciones y perfecta belleza.

Como agua dentrífica es el Odol el único que ejerce su influencia refrescante y antiséptica, no sólo cuando se emplea, sino horas después.

Siendo el Odol líquido, penetra en todas las cavidades é intersticios dentro y entre los dientes, impregna las encías y todas las membranas de la boca, constituyendo de ese modo un preservativo y salvaguardia para los dientes, que no se encuentran en ningún otro específico.

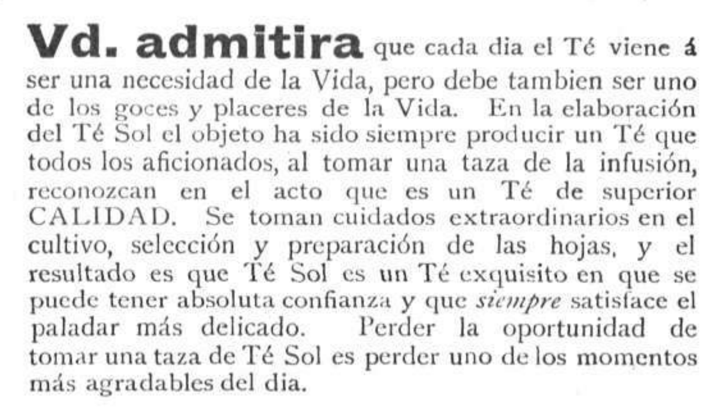
Es este efecto duradero el que da a aquellos que usan diariamente el Odol, una certeza absoluta de que sus bocas están al abrigo de los procesos de descomposición, pues no siendo atendidos éstos, destruyen inevitablemente los dientes.

SOCIEDADES.



Aspecto que presentaba la sala del Orfeón Español durante la función dada últimamente por la Sociedad Conductores de Vehículos.

Baile de gala ofrecido por el Círculo Buenos Aires a las familias de sus asociados, en el salón Lago di Como.



Vd. admitira que cada dia el Té viene á ser una necesidad de la Vida, pero debe tambien ser uno de los goces y placeres de la Vida. En la elaboración del Té Sol el objeto ha sido siempre producir un Té que todos los aficionados, al tomar una taza de la infusión, reconozcan en el acto que es un Té de superior CALIDAD. Se toman cuidados extraordinarios en el cultivo, selección y preparación de las hojas, y el resultado es que Té Sol es un Té exquisito en que se puede tener absoluta confianza y que *siempre* satisface el paladar más delicado. Perder la oportunidad de tomar una taza de Té Sol es perder uno de los momentos más agradables del dia.

LA PRIMERA VEZ QUE PRECISE TE, ACUERDESE DEL TE SOL.



TE SOL Etiqueta Blanca

La Etiqueta Blanca es un producto de la India; es un Té fuerte pero de fragancia exquisita. Su calidad superiór no varia nunca. Obtuvo el "GRAN PREMIO" en la Exposición de Higiene de 1910. (*La más alta recompensa.*)

TE SOL Five o'Clock

Elaboración especial para satisfacer el gusto Inglés; es una mezcla esmerada de Tés procedentes de la India y de Ceylán de rico aroma. Obtuvo el "GRAN PREMIO DE HONOR" en la Exposición de Agricultura de 1910. (*La más alta recompensa.*)

Si Vd. encontrara uno de los Tés arriba mencionados algo fuerte ó por el contrario demasiado débil para su paladar, aconsejamos que pruebe el otro, en la seguridad de que quedará plenamente satisfecho con la **Calidad.**

WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Importadores,
CALLE TUCUMÁN 345,
BUENOS AIRES.

SOCIEDADES



Velada familiar celebrada recientemente por el centro «El Manzanares» en el Orfeón Español.

Fiesta dada en la sociedad Mariano Moreno, por el comité pro Teatro Socialista, a beneficio del fondo social.

El inmenso público que concurre a nuestras numerosas sucursales...



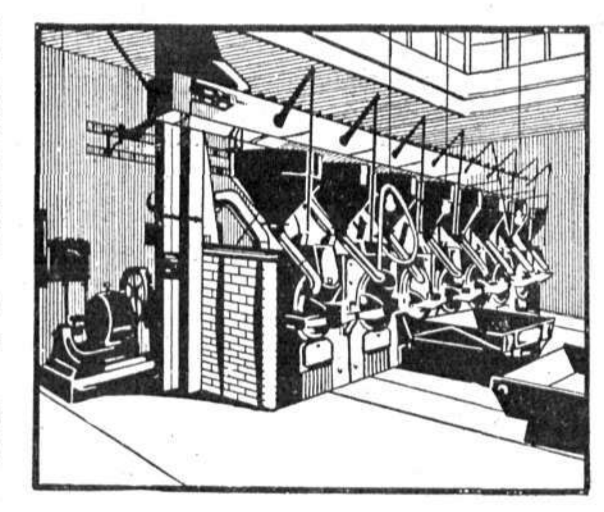
Atestigua a todas horas la suprema calidad de este café realmente delicioso.

Procedente del Estado de San Paulo, Brasil — la tierra productora del café más exquisito que se consume en el mundo — el “Café Paulista” no sólo es rico por su origen sino porque es “el único café que llega a manos del público conservando íntegramente sus preciosas cualidades de pureza, aroma y sabor”.

Las operaciones de limpieza, secado, selección, conservación, sazonamiento “tostación” y envase del café, constituyen una “verdadera ciencia” que la compañía “Paulista” practica hasta en sus menores detalles *con la más alta perfección.* ¡Por eso el “Gobierno del Brasil” garantiza la absoluta pureza de nuestro producto!

Por eso los entendidos toman “CAFÉ PAULISTA”

¡Usted y su familia también deben tomarlo!



SECCION DE TOSTADORES

He aquí una de las fases delicadísimas porque pasa el “Café Paulista”. Lo que el grabado muestra son nuestros tostadores modernos, sin el perjudicial sistema anticuado de “fuego directo”. Se maneja todo automáticamente; de modo que el café una vez dentro, se tuesta, se enfría y, todavía por medio de aspiradores especialmente dispuestos, se purifica aún más el producto de todo átomo de impureza que llegara a tener. En menos palabras: “no se le toca con la mano para nada”, es “ULTRA HIGIENICO”!



Etiqueta Roja - $ 2.20 k.



Etiqueta Verde - $ 1.90 k.



Etiqueta Marrón - $ 1.60 k.

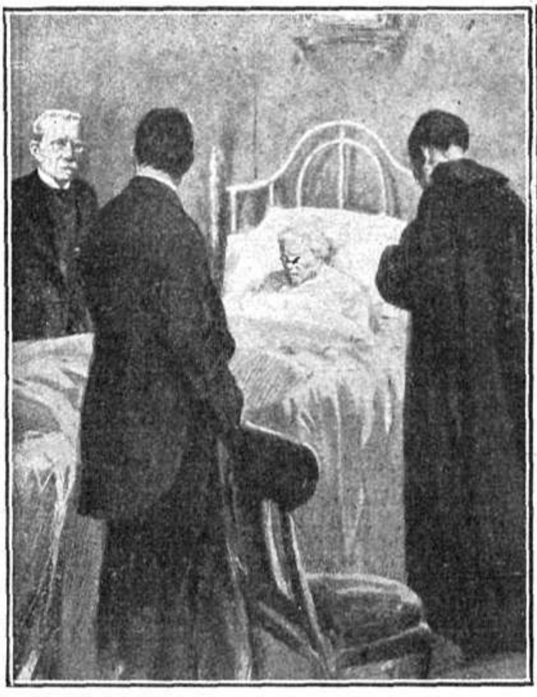
Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 k. son proporcionales.

Si su almacenero no tiene todavía “Café Paulista”, solicítelo por correo o teléfono a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales, que le será enviado en el acto.

S. A. “Café Paulista” - Salta, 459 - Bs. As.

U. T., 2209, LIBERTAD   C. T., 554 CENTRAL

La enfermedad del Papa



Pío X en su modesto dormitorio, durante la reciente dolencia que se llegó a suponer fatal para la vida del pontífice, pero de la que, felizmente, pudo curarse en poco tiempo, recobrando las fuerzas y con ellas la salud.

La primavera en los Alpes



Un pastor de los Alpes, haciendo sus devociones ante un Cristo de la montaña, a las cinco de la tarde del día primero de la primavera, porque existe la tradición que tal rezo en tal día, da la felicidad.

La toma de posesión del gran rabino de Londres

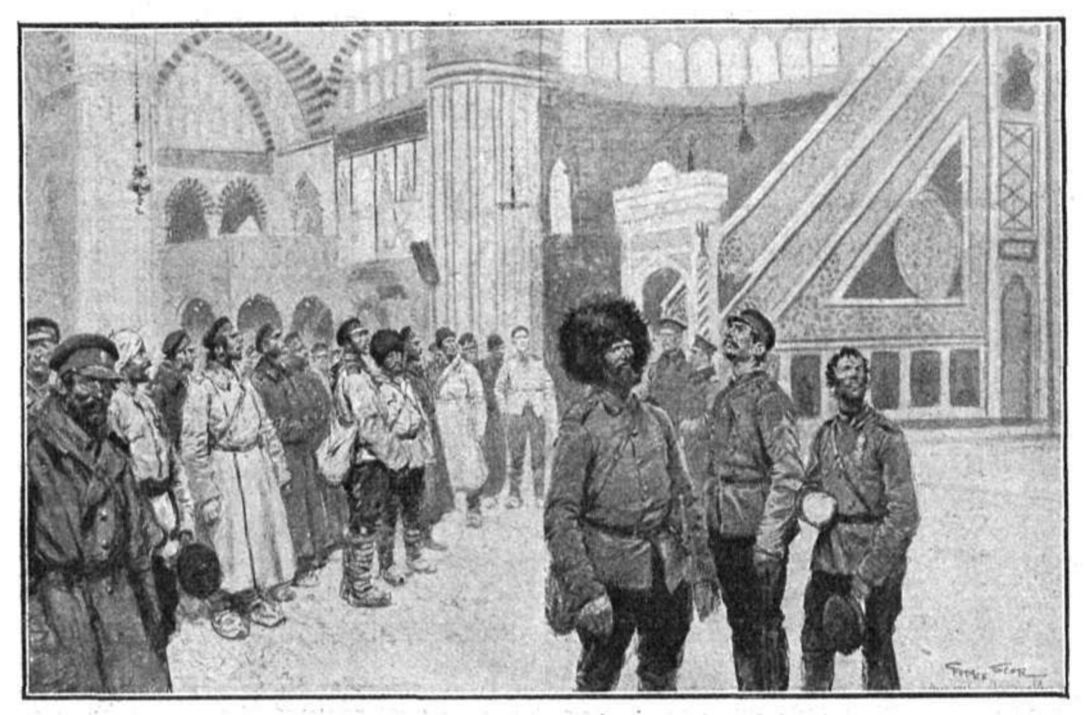


El doctor Joseph H. Hertz, nuevo gran rabino de Londres, en el acto de su consagración, en la sinagoga de la calle del Duque.

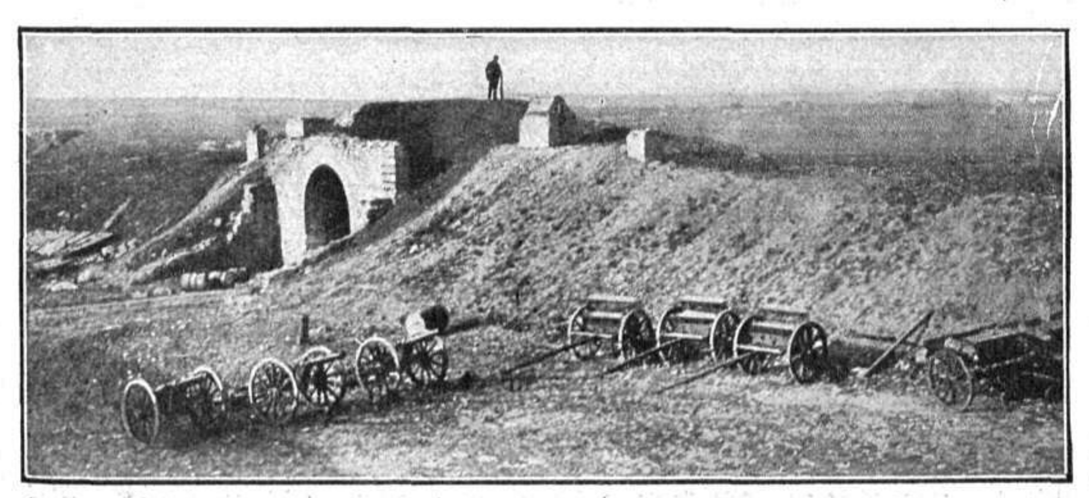


El nuevo rabino, llevando el símbolo de la ley por entre sus devotos, en la ceremonia de la toma de posesión de su cargo, en la sinagoga de Londres.

En torno de Adrianópolis



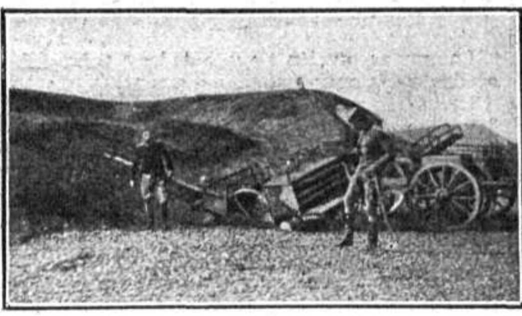
La recompensa de un gran esfuerzo. — Los vencedores búlgaros bajo la cúpula de la gran mezquita de Adrianópolis. (Dibujo de Georges Scott, publicado por «L'Illustration», de París).



El fuerte de Hadirliko-Ildroum, al oeste de Adrianópolis, donde Chukri bajá fué hecho prisionero por los servios.



Cajas de cartuchos intactas, abandonadas por los turcos en manos de las tropas servias.



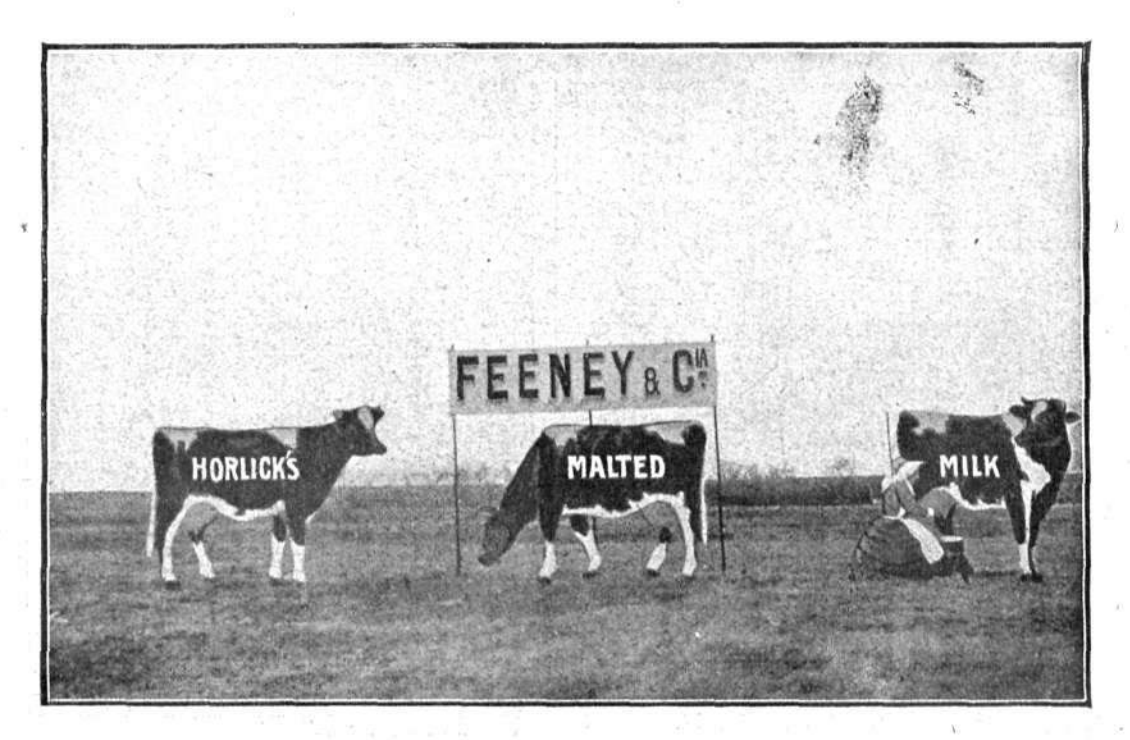
Sitio donde tenían los turcos un depósito de proyectiles. — Las balas forman sobre el pavimento una capa de más de veinte centímetros.

En torno de Adrianópolis



Después de la batalla

El sitio de Adrianópolis ha sido, según lo dijeron los telegramas y lo confirman ahora los diarios y revistas y, sobre todo, la nota gráfica, uno de los más cruentos de cuantos registra la historia. Las pérdidas de los asaltantes han sido numerosísimas. De cómo sería el espectáculo que presentaban los alrededores de la ciudad después de la rendición, se puede juzgar por la presente fotografía, una de las muchas tomadas en los distintos puntos donde los sitiadores, con heroico empuje, vencieron la resistencia tenaz de los defensores de la plaza.



HORLICK'S

ES LA UNICA

LECHE MALTEADA ORIGINAL Y LEGITIMA

Cuidado con las imitaciones vendidas por farmacéuticos poco escrupulosos, algunos de los cuales, bajo el disfraz de una reputación honorable pasada, buscan de engañar al público.

Estas imitaciones de la original

Leche Malteada de Horlick

han sido expulsadas de Europa, Canadá, Brasil y otros países donde la venta de tales productos falsos, bajo el nombre de "Malted Milk", es considerada un crimen contra la humanidad, y los vendedores reciben el castigo que merecen.

Cuando usted necesite la Leche Malteada legítima, pida marca

HORLICK

y en ciertos establecimientos es necesario insistir que no se le suministre la imitación.

Si un farmacéutico o sus ayudantes le informan a usted que no venden

"HORLICK'S MALTED MILK"

y buscan de substituirle algún otro artículo "tan bueno o igual" como el Horlick's, resguárdese usted de ellos, pues en ese establecimiento hay algo radicalmente mal y no merece su confianza.

Oh! Mothers! Beware! Beware!

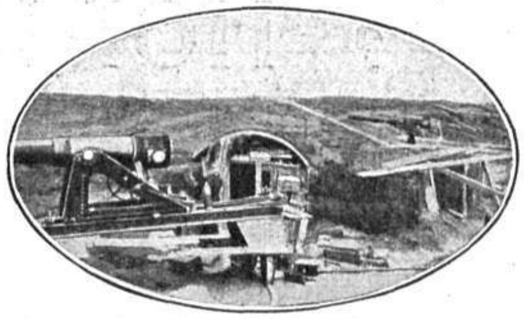
Horlick's Malted Milk Co.

Racine, Wis. U. S. A.

En torno de Adrianópolis



Soldados búlgaros recogiendo heridos en el campo de batalla. — Se calcula que el sitio y toma de Adrianópolis ha costado 2.500 muertos y 12.000 heridos.



Cañones de sitio que fueron empleados en el bombardeo de Adrianópolis.



Un proyector eléctrico que fué empleado por los turcos para observar, durante la noche, las operaciones de los sitiadores, durante el bombardeo de Adrianópolis.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Esta niña con esta pequeña **MAQUINA AUTOMATICA** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio a la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la **«AUTOMATICA»**.

Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n.; la misma, reforzada: $ 190 m/n Visiten la casa.

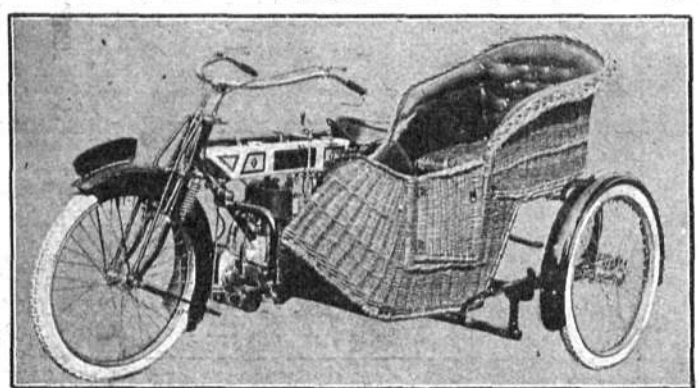
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J PASCUAL NIGRI; Cangallo, 1180, Bs Aires

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

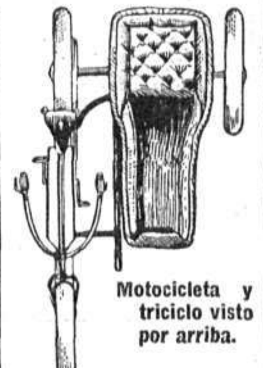
INGLESA (Patentada). Se adapta a cualquier huella

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.

El verdadero ideal para la ciudad y campaña. Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.



Llegó la nueva remesa con Coche Canasto tipo torpedo - Modelo 1913.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

En exhibición: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Ante la tumba de Gambetta



El monumento a León Gambetta, en el momento en que una sociedad llega a saludarle, precedida de la bandera social.



El señor Etienne, ministro de la guerra, pronunciando su discurso en el acto de homenaje a la memoria de Gambetta, el 13 de abril.

El Abuelo

EL ABUELO
Marca Registrada
Vino Rancio Dulce
Bodega del Diezmo Viejo
Moguer Andalucía
Unicos Propietarios
Gonzalo Saenz & C.
Buenos Aires

GRAN VINO PARA POSTRE
Y ENFERMOS

Por su rico sabor, absoluta pureza y delicado aroma, es el preferido de todas las personas de buen gusto.

Substituye al mejor Oporto.

Es el vino ideal para Bodas, Tertulias y Bautizos.

El que más se recomienda a los débiles y convalecientes.

"EL ABUELO" SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ & Co.

29 - MAIPU - 43. - Bs. Aires.



VIDA Y AVENTURAS
DE
PEPE GORRITA
MUÑECO DE TRAPO

(*Conclusión*)

sombreros, de guantes, de jabón, canastas de flores, frascos vacíos y una infinidad de cosas viejas que sería largo enumerar. Una tercera rata que andaba escarbando por las alturas había sido la autora del desastre.

Todas las aventuras de Gorrita en el cuarto de los trebejos de casa de Augusto habían durado dos días y dos noches. Al ruido del desastre acudió gente. Se abrió la puerta y el cuarto se inundó de luz. Esto sucedió un sábado por la tarde.

El que había abierto la puerta era Augusto el malo en persona. Le acompañaban tres niños más.

— ¡Hola! ¡Ha sido el muñeco el autor de todo este barullo! — exclamó. — ¡Qué fuerzas tiene! ¡Ni Sansón.

— Vamos a divertirnos con él, — dijo uno de los chicos.

— Arranquémosle los brazos, — dijo otro.

— Le meteremos alfileres en los ojos.

— Vamos a ponerle a nadar en la bañadera.

Por fin resolvieron darle un manteo como el que en la famosa venta le dieron a Sancho, y así lo hicieron.

Cuando sus amigos se cansaron de martirizar a Gorrita, se retiraron y Augusto dejó al muñeco en el suelo. Allí pasó Pepe su tercera noche.

Al día siguiente Augusto lo levantó del suelo, le cepilló cuidadosamente y le perforó las orejas, de las que colgó, por medio de un cordoncito de seda, unas monedas inglesas que le habían regalado. Enseguida le envolvió en un hilo con el que le dió doce vueltas al cuerpo, y así empaquetado lo llevó a casa de Camilo.

CAPÍTULO VII

El regreso. — El matrimonio. — Grandes festejos.

Al verlos, Camilo no dijo ni palabra. Tomó a Pepe Gorrita de manos de Augusto, le desató, le puso sobre el sofá, y arrastrando a su compañero a la cocina le propinó una buena paliza. Estuvo un cuarto de hora pegándole y, aunque Augusto se defendía y quería pegar también, Camilo, al cual la razón que tenía daba dobles fuerzas, lo dominaba.

Cuando los súbditos vieron al rey de regreso casi se vuelven todos locos de alegría. En cuanto a Yorisaka, estuvo por desmayarse pero no se dejó vencer por la emoción, y arrancándose su velo negro de viuda enlutada, se arrojó en brazos del soldado inglés llorando de alegría.

Los muñecos gritaron: «¡Viva nuestro rey! ¡Viva nuestra reina!»

Pasadas las emociones y las expansiones del primer momento, Gorrita dijo: «Señora marquesa, ¿quiere usted cambiar su título por el de reina?» Como la marquesa se ruborizara mucho, Pepe dijo al amigo Fritz: «Señor chambelán de la corte, ¿quiere usted pedir su mano a la marquesa Yorisaka, aquí presente, para José Gorrita, su rey?» El amigo Fritz se adelantó, sombrero en mano, y cumplió su misión. La marquesa contestó: «Diga a su majestad que se digne fijarse en los lutos de viuda de que acabo de despojarme y comprenderá como ante la noticia de su fallecimiento me consideré su viuda». Pepe Gorrita, emocionadísimo, dijo entonces: «Perdone, señora, si no le ofrezco un anillo nupcial. Mis puños cerrados me impiden el uso de esas joyas. Pero a estos puños debo el haber salido con vida de la más terrible de las aventuras. Cuando tenga tiempo ya se la contaré». «¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!», — gritaron los súbditos.— «¡Viva el rey! ¡Viva la reina!»

Como si Camilo y Elena hubieran sabido lo que pasaba en el mundo de los muñecos, resolvieron casar a Gorrita con la marquesa. Los instalaron en el mismo almohadón del sofá y organizaron todo el programa de las fiestas de la boda.

El cortejo nupcial se compuso de todos los muñecos y la ceremonia del enlace la presidió el dios anamita que pronunció con tal motivo un interesante discurso.

— Yorisaka, — dijo el anamita, — veo con placer que aquel a quien llorabas muerto, está vivo. Te bendije cuando te creías viuda; con mejor gana te bendigo ahora que te veo casada con el elegido de tu corazón. Aun cuando tu marido sea inglés y pertenezca a una raza distinta de la nuestra, le considero digno de ser tu compañero y les deseo a ambos la mayor felicidad. ¡Sean ustedes felices!

Los vivas volvieron a resonar y el cortejo desfiló de nuevo hacia el sitio donde había de tener lugar una gran representación acrobática a cargo de todos los muñecos con habilidad para ello.

Terminada esa parte de la fiesta y como no hubo banquete de bodas, pues bien sabido es que los muñecos no comen, se entregaron todos alegremente al baile. La danza duró toda la noche. Eran las cinco de la mañana cuando los recién casados se despidieron de sus invitados.

* * *

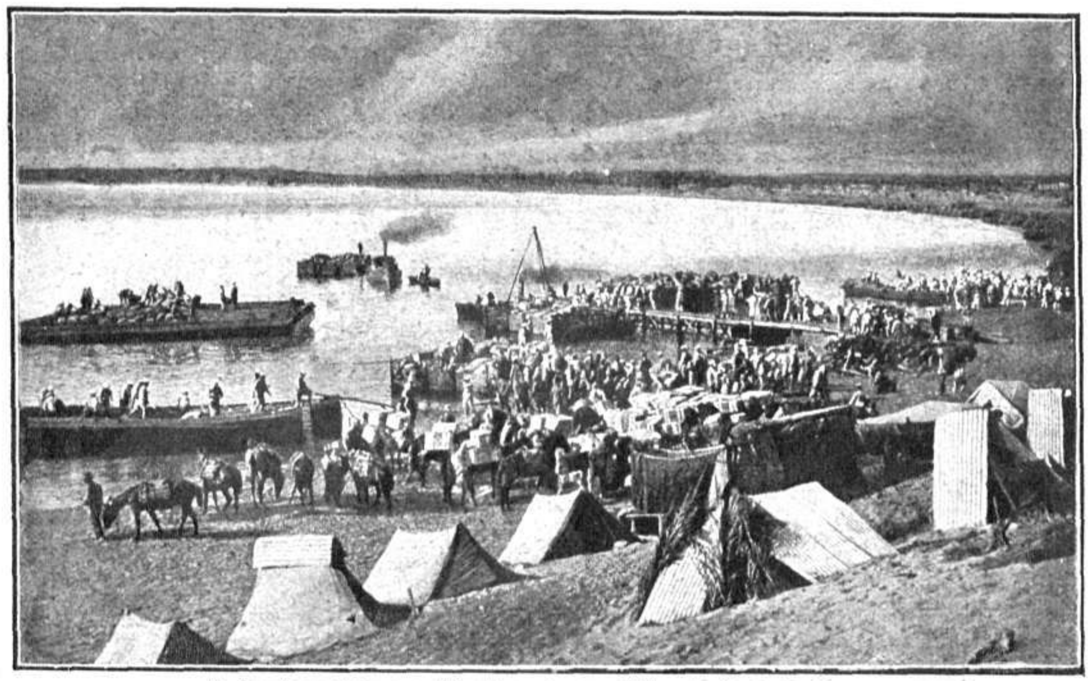
Desde aquel día Gorrita y Yorisaka viven en la más serena tranquilidad. Nada puede ser más encantador que verles en el saloncito amarillo sentados uno junto a otro, contemplando a sus súbditos esparcidos por toda la extensión de su imperio. Camilo, Elena y sus padres les cuidan con cariño. Si ustedes quieren presenciar la imagen de la felicidad, vayan a verles.

Pepe Gorrita ha decidido, cuando sus medios se lo permitan, enviar una expedición en busca del manuscrito del viejo profesor para publicarlo íntegro y respetuosamente. Pero, para no entristecer inutilmente al buen pueblo de los muñecos, le hará algunas variaciones y le pondrá por título: «Todo va bien».

FIN


JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
Bme MITRE Y FLORIDA - Bs AIRES -
E 122.—$ 25
JAMES SMART
TRADE MARK
MARCA REGISTRADA
& AT 32 WALBROOK LONDON
E 103-81.—$ 22
Botines de Box Calf, doble suela, muy fuertes y resistentes a la humedad. En estos botines los hay de color.
E 103-82
$ 22
La nuestra es la única casa en la República Argentina que importa exclusivamente calzados fabricados en Inglaterra. Fabricados a nuestra orden especial por maestros del arte y con cueros ingleses superiores. Última palabra en formas y estilos.
PIDAN CATÁLOGOS
Se remiten GRATIS.

Italia en la Cirenaica



Un desembarco de tropas en Tolmetta, punto que se halla entre Benghazi y Derna.

Nuestra fotografía presenta el instante del desembarco de las tropas al mando del general Tassoni, en el puerto antedicho. Esta interesante nota, que tan bien presenta el conjunto de un desembarco, fué tomada por un oficial aficionado, pero con un resultado que envidiarían muchos buenos fotógrafos.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Por imitar a una película. — A fines del pasado mes de abril los tribunales de París juzgaron a dos criminales de diez y seis años, acusados de tentativa de asesinato.

Llámanse estos precoces delincuentes Johanne y Durand.

El 1.º de julio del año pasado estos dos jóvenes se presentaron en el domicilio de la viuda de Mocheraud, de ochenta y tres años de edad, que vivía acompañada sólo de una vieja sirviente.

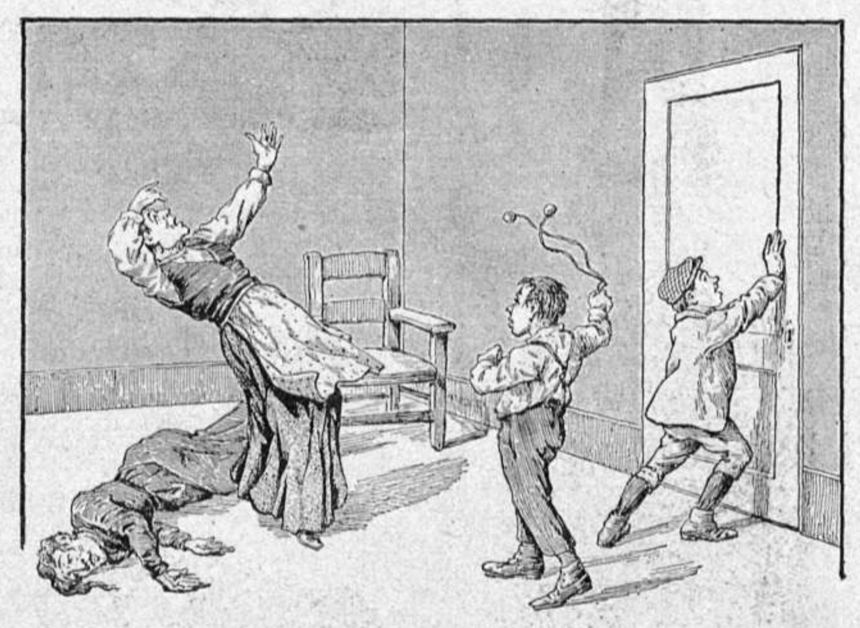
Para franquear la entrada se valieron de una carta que se suponía escrita por un hijo de la viuda, soldado en Africa.

Una vez dentro de las habitaciones, Durand se abalanzó sobre la anciana y la hirió en la cabeza con unas correas en cuya extremidad había atado dos bolas de acero.

A los gritos de la víctima acudió la sirviente sobre la cual se lanzó Johanne con toda ferocidad.

Los gritos alarmaron a los vecinos, quienes dieron aviso a la gendarmería. A poco llegaron los gendarmes y los dos muchachos fueron detenidos.

En el juzgado ambos han declarado que concibieron la idea del crimen en una función de cinematógrafo.



La hazaña de los dos niños que quisieron imitar, en sus juegos, a lo que habían visto en el cine.

La anciana, señora Mocheraud, que sufrió la fractura del cráneo, y su sirviente, que perdió un ojo, han declarado extensamente, y, por último, a pesar de la petición de la defensa, que solicitó la reclusión de los culpables en un correccional, la audiencia ha condenado a Johanne a seis años de trabajos forzados, y a Durand, a diez años de reclusión en una penitenciaría.

La baronesa escondida en un horno. — Hace cuatro días, dice un diario de París llegado por el último correo, el director de uno de los más famosos «music-halls» de París, quiso divertirse fuera de su establecimiento.

Salió a los bulevares, y a poco hizo conocimiento con una dama muy elegante, bonita y distinguida, que le dijo ser la baronesa de Tecnes.

Aunque algo escéptico respecto a la autenticidad del título de su conquista, el alegre director aceptó la compañía de ella y la llevó a cenar a Montmartre y a pasear por otros lugares análogos.



La artista se había desmayado dentro del cofre.

Al otro día, cuando, después de una noche de paseo, encontróse solo en su despacho e hizo el balance de lo gastado, vió con sorpresa que su amiga le había robado 1.200 francos en billetes, un reloj de oro y varias invitaciones impresas para asistir a las representaciones de su «music-hall». Furioso, corrió en busca de M. Vallet, jefe de la brigada móvil de policía. Este encargó al subcabo Potel y al inspector Le Potier buscaran y prendieran a la sedicente baronesa. Le Potier y Potel averiguaron que la dama, que se llama en realidad Susana Belle, frecuentaba asiduamente un baile del bulevar Rochechouart. Fueron a éste y bailaron con Susana repetidas veces. Al cabo de dos horas, eran los tres los mejores amigos del mundo. Naturalmente, los policías se habían hecho pasar por dos tipos de buen humor que deseaban divertirse. A las doce de la noche, Susana dijo a sus amigos que vivía en un piso de la calle de Vintimille, y que pagaba de alquiler 1.500 francos anuales. Ellos la dijeron que querían llevarla a un «music-hall». «No hace falta comprar localidades — dijo Susana. — Tengo varias invitaciones para entrar gratuitamente en uno de los más famosos». Y las enseñó. Fueron al «music-hall» y se divirtieron mucho. El director del mismo reconoció a Susana, pero disimuló y no dijo una palabra. Al otro día los dos policías, llevando un mandato de prisión, se presentaron en el domicilio de la baronesa. Les abrió un tal José Miguel, amigo de la misma. «Susana ha salido» — dijo. «Muy bien — respondió Potel — pero hemos de registrar el departamento. Lo registraron sin encontrar a la prójima. Ya se iban, cuando Le Potier se fijó en un cofre, que había debajo de una ventana. Potel salió y volvió con un cerrajero, que forzó la cerradura. Dentro del baúl estaba Susana. Había perdido el conocimiento. Se había casi asfixiado. Una vez fuera de peligro, ingresó en la cárcel. Pero no han parecido el reloj de oro ni los francos.



Pineral

Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes, es nuestro lema.



El aperitivo que hace honor a la producción nacional.

Premiado con primeros premios en todas las exposiciones concurridas.


En los días fríos
si el organismo no es fuerte o no se halla momentáneamente EN CONDICIONES de resistir los rigores del invierno, esas traidoras INFECCIONES PULMONARES pueden, aún en las personas de aspecto más robusto, convertirse rápidamente en males incurables.
IPERBIOTINA
MALESCI
protege eficazmente al organismo, dando a la sangre glóbulos rojos, vigorizándola y purificándola. Es el tónico microbicida cuyo valor ya nadie discute.
VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Año XVI — BUENOS AIRES 17 DE MAYO DE 1913 — N. 763

Aprensiones políticas



UDAONDO. — ¿Por qué no hace retirar ese perro? Es tan molesto, que no deja pasar a nadie.
UGARTE. — Pues yo entro y salgo sin que me haga nada.
UDAONDO. — ¡Vaya una gracia!; porque a usted lo conoce.

Dib. de Alonso.



Dib. de Redondo

Tienen razón los que proponen que la palabra «congreso» sea substituída por la palabra «reñidero», mucho más apropiada para designar la casa, ya que está visto que en aquel ambiente de puazos y revuelos la discusión de las cuestiones de interés general ha sido reemplazada por las gestiones partidistas, vale decir, por la lucha de los «predominios humanos». Se trata de dilucidar, ante todo, en las muy contadas sesiones con *quórum*, si son más inteligentes o más vivos o más «pueblo» los socialistas o los radicales, mientras que el verdadero pueblo que está constituído en realidad, — como lo ha comprobado con cifras la última elección, — por socialistas, radicales, cívicos e independientes, asiste como a un espectáculo a este interminable duelo verbal y verboso sin obtener mayor beneficio que el que proporcionan las diversiones públicas: las carreras, las regatas o los campeonatos de box, estos últimos especialmente.

El día que exista una sociedad protectora de hombres se ha de prohibir este espectáculo desagradable, como se ha prohibido las corridas de toros. Cuando se constituya un partido que se preocupe, sin decirlo tanto, de «la más noble de las reivindicaciones humanas», se dejará de robar horas al trabajo y de fastidiar la atención con grandilocuentes frases sobre la ya agotada revolución del 90. Y si alguna vez se constituye otro partido que luche por la fraternidad universal y por la educación del obrero, se ha de considerar delito de lesa humanidad el pronunciar la funesta palabra «clases», inventada en horamala para ahondar la discordia y los odios mortales entre los mismos mortales.

Pero ¡ay de nosotros! estamos tan lejos de todo esto como la superficie del fondo del mar. Estamos en la espuma. En los comentarios y en las charlas la constante preocupación es la de averiguar si A habla mejor que B y si X es más espiritual que Z. Y ni una palabra ¿para qué? de las ideas, de las orientaciones y de las necesidades impostergables del país, como si los hombres, y no éstas, estuvieran en tela de juicio. Todo el mundo silbaría a un miembro del congreso que defendiera un proyecto sensato con un discurso poco literario, y aplaudiría con delirio al colega que lo interrumpiera con un gracejo, sin sospechar que el tal gracejo mataba estúpidamente una iniciativa de interés público.

¿Seremos un país de artistas? Puede ser, pero no lo demostramos así en las propiamente llamadas bellas artes.

No se sabe, francamente, en medio de todo esto, si alguien tiene el derecho de quejarse. El público debe darse por satisfecho puesto que se le sirve lo que le gusta y no le gusta lo que le conviene. La vida colectiva es, en esta época de automóviles, aeroplanos y rascacielos, tan vertiginosa que no da tiempo para pensar. Unicamente la moda y lo sensacional logra despertar interés y fijar la atención por un segundo. Hay que vestir como lo quieren los sastres y los comediantes, y hay que aplaudir al «divo», aunque sólo sea por la acción patógena del microbio aquel que provoca el contagio en las jaulas de monos: el *bacterium mimetismus*.

Y, entretanto, lo urgente es preparar el espectáculo y tratar de que la temporada sea interesante. Limar las púas a los gallos, excitarlos, señalándoles con el dedo al enemigo y mostrándoselos todos los días, para que en el momento de la largada suenen los palos, vuelen las plumas, sangren las crestas y haya cacareos y clavadas de pico. Después, aplaudir el canto del vencedor... y reservarse el derecho de decirle, más tarde, que no ha hecho cosa que valga.

¡Ingrato público! Se le ha ofrecido el manjar codiciado, lo ha engullido sin dejar migas y todavía acusa. ¿No protesta, acaso, cuando se le aburre con cosas serias y prácticas?

Lo que quiere el muy bandido es el arranque brioso, el *crescendo* sin desfallecimientos y el elegante final lapidario. Mucho más interesante le resulta la retórica cuando se complica con padrinos y actas fuera de programa o, mejor, con espadas y vendajes, después de las sesiones borrascosas. En la barra o en el tendido se está cómodo y, sobre todo, seguro. ¡Y es tan agradable tocar el timbre por la mañana y pedir el café y el diario que trae la crónica detallada del incidente con el que matan el tiempo los padres de la patria, cuando no se matan entre ellos!

¿Seguiremos siempre así o seguiremos peor? Que lo diga el presupuesto.

José Bálsamo

Siluetas femeninas

POR LUIS HELL



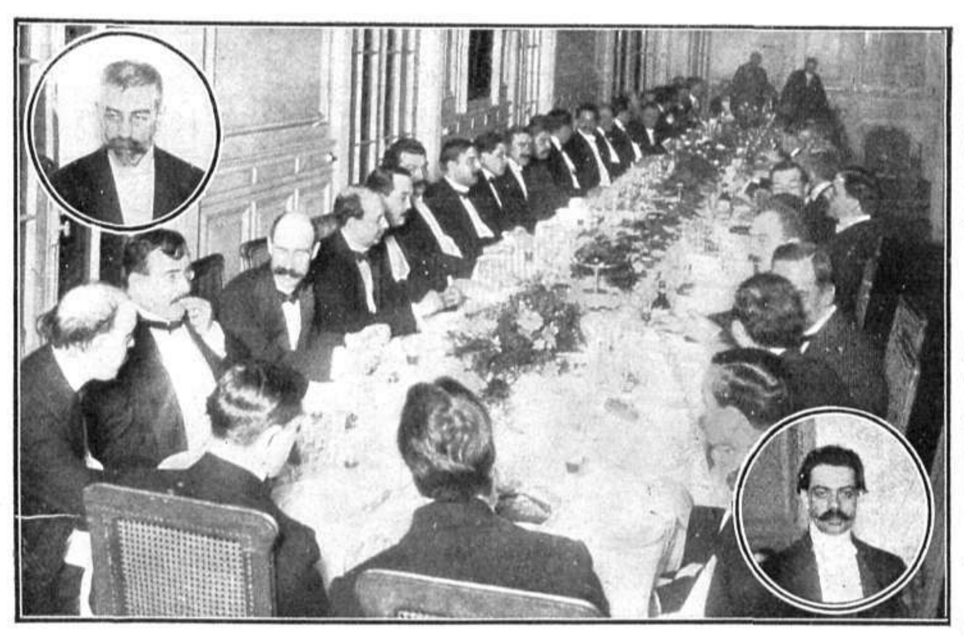
EMMA BRIGNARDELLO MONTAÑA

ELENA PEÑA UNZUÉ

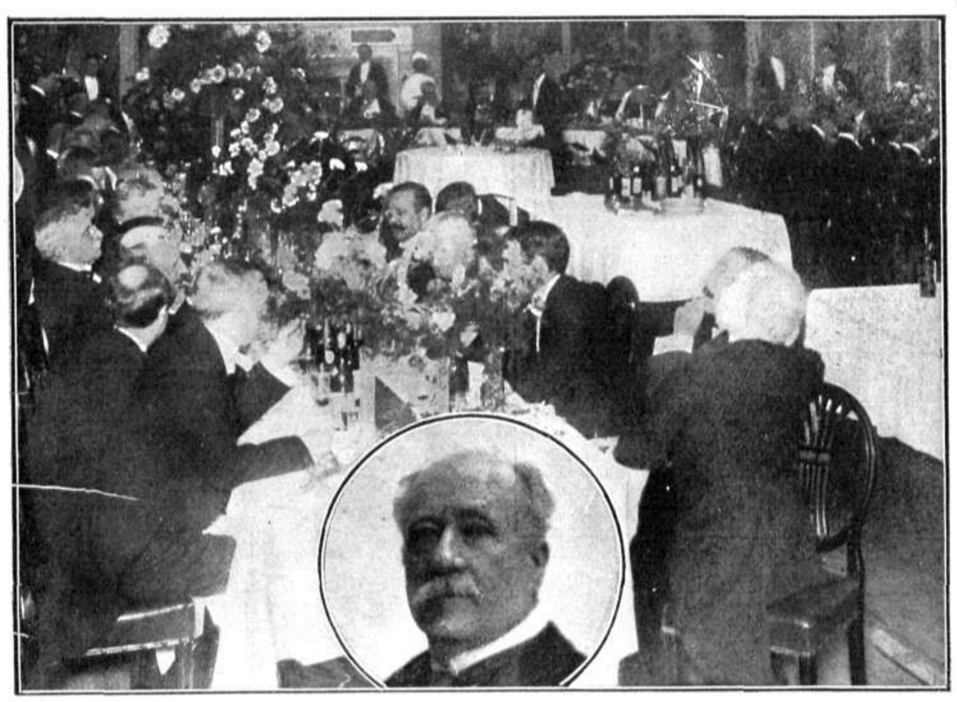
DELIA ITURRALDE

ESTHER BOSCH

Banquetes



Al eminente escritor señor Ricardo Rojas, con motivo de su enlace. — En el círculo superior, el doctor Joaquín V. González, ofreciendo la demostración. En el inferior: el obsequiado, recitando su hermosa composición «Romance de Bodas».



Banquete con que un grupo selecto de sus numerosos amigos obsequió al distinguido financista señor Miles A. Pasman que partió para Europa en viaje de negocios.



I

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto,
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Cómo la quería...

(Era en la floresta
Propicia la hora
Para la respuesta;
Era en la floresta
La hora soñadora
De la tarde en fiesta).

Y la dije: — «Te amo
Tal como te evoca
Metonimia loca
Mi íntimo reclamo:

Lírico resumen;
Playa y atalaya
De la eterna Maya
Para el triste numen;

Lirio de martirio;
Ola; barcarola;
Iris orla de ola;
Blancura de lirio;

Lumbre de la cumbre;
Lumbre de la estrella;
Lumbre pura y bella
Del que arde en tu lumbre!

Tiene este cariño,
Flor de mi existencia,
La cándida esencia
De un amor de niño.

Anima su interna
Virtud de belleza,
La íntima pureza
De una unción eterna;

Y en tu ara, mis ritos,
Por influjo oculto,
Restauran el culto
De olvidados mitos.

En su luz suprema,
Toda suerte vana
De ambición humana
Sus escorias quema;

Y en la lumbre pura
Que esa luz engendra
Mi vida se acendra
Mi alma se depura.»

... Era en la floresta
La propicia hora,
La hora soñadora
De la tarde en fiesta...

Y ante mi doliente
Vida de cordojos,
Amorosamente,
Me miró en los ojos...

II

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto,
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Por qué la quería...

(Era en la floresta
Propicio el *instante*
Para la respuesta:
Iba en la floresta,
La amada anhelante
Vestida de fiesta).

Y la dije: — «Tiene
Mi amor peregrino,
Todo lo divino
Que de tí le viene...

Y te amo por esa
Razón paradógica
De la clara lógica
Que el amor profesa:

¡Te amo porque te amo!
Por nada y por todo;
Porque sí!... De modo
Que «mía» te llamo, —

Puente de mi abismo,
Nimbo de mi gloria, —
Por ejecutoria
De mi pecho mismo.

A veces me inquieta
Si tu boca linda,
Tu labio de guinda,
Tu ojera violeta;

O si la fragancia
De aromado nardo
Que en el alma guardo;
O si la elegancia

Con que te consagra
Tu chal de etamina
Fina figulina
De una ideal Tanagra, —

No serán, en veras,
Mi «por qué» de amores...
Pero en sus dolores
Saben mis quimeras,

Que en mi alma y la tuya,
Mi grima y tu grima
Forman en su rima
Trova de aleluya.»

... Era en la floresta
Propicio el instante:
Para el alma errante
De la amada en fiesta,

Y a la voz ferviente
De mi alma en hinojos,
Deliciosamente,
Me miró en los ojos...

III

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Dónde la quería.

(Era en la floresta
La estación propicia
Para la respuesta;
Bajo la floresta,
Vibraban delicia
Cupidos en fiesta).

Y la dije: — «Tengo
Para tu alma una
Comarca de luna,
Por noble abolengo;

Prez hereditaria
Para mis quimeras,
Diéronme las eras
Tierra legendaria.

Tengo en ella, bellos
Palacios muzárabes,
Y leyendas árabes
De amores en ellos:

Hacia allá suspira
Mi pecho salvaje,
Fiero Abencerraje
Que sangrando expira!

Tengo en ella, frondas
Llenas de rumores,
Que narran amores
De princesas blondas;

Y en ella te quiere
Mi alma, dolorosa
Selva melodiosa
Donde Isolda muere.

Tierra en cuya playa,
La probada y viva
Fuerza combativa
Del héroe desmaya, —

Quiero conducirte, —
Oh, mi amada, a donde,
Numen de la Sirte,
Loreley se esconde.

Ven a la comarca
De esa azul ribera;
Mi lírica barca
Va a partir: te espera...»

... Era en la floresta
La estación propicia...
Vibraban delicia
Cupidos en fiesta...

Ella alzó la frente,
Bella de sonrojos,
E inefablemente,
Me acogió en sus ojos.

Inefablemente...

Dib. de Marín.

RICARDO ROJAS.

LA ADUANA DE LA LECHE



A fuerza de ver en los diarios traído y llevado el asunto, bajo títulos diversos *La ordenanza de pasteurización, La higiene pública y la inspección de la leche, El monopolio de la leche,* etc., etc., llega a intrigar y parece que se discutiera alguna cuestión obscura. Y, sin embargo, proponiéndose uno enterarse, en seguida aparece como una cuestión bien clara, pues se trata de leche, y hasta transparente, pues se trata de leche... pasteurizada. Todo consiste en darle el título que lleva esta nota y justificarlo, para poner en luz el aparente embrollo.

Efectivamente, ¿qué es una aduana?

— Una repartición nacional por la que se ven obligadas a pasar todas las mercancías que vienen del extranjero: allí pagan un derecho y siguen viaje hacia adentro, encarecidas, naturalmente.

— ¿Quién cobra ese derecho?

— El Gobierno.

— ¿A qué lo dedica?

— A pagar los gastos de la Administración pública.

¿No es así? Bueno, pues, paralelamente:

— ¿Qué es una fábrica pasteurizadora?

— Un establecimiento particular por el que, según una ordenanza municipal, debe pasar toda la leche que entre en la Ciudad. Allí paga dos centavos por litro, deja parte de su crema pues entra gorda y sale flaca y sigue viaje encarecida...

— ¿Quién cobra ese derecho?

— Los señores pasteurizadores, que engordan tanto como enflaqueció la leche.

— ¿Y a qué lo dedican?

— A pagar sus gastos personales y lo que se les antoje.

Cualquier lector curioso puede preguntar además quién ha hecho semejante ordenanza y qué razón hay para que exista. ¡Quién sabe quien la habrá hecho! ¡quizá los mismos pasteurizadores, que no han de tener un pelo de tontos!

En cuanto a razón... ¡razón no hay, pero hay un pretexto! El de la higiene.

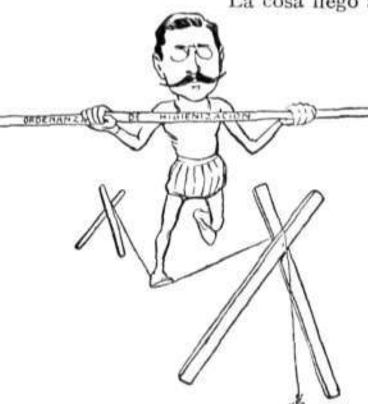
Se dice que pasando la leche por una máquina pasteurizadora, que no es sino un calentador, se le mata los microbios nocivos que pudiera tener y la deja saneada.

Podría ser, si autorizados médicos no hubieran demostrado que, en la práctica, no suceden así las cosas, pues la temperatura que dan las pasteurizadoras es insuficiente para matarlos, además de que la sufren muy poco tiempo por pasar la leche a gran velocidad; y en resumidas cuentas: si cada consumidor la hace hervir un rato, los mata más segura y económicamente. El que sea prolijo la puede filtrar en un embudo a través de una mota de algodón, y el que no la filtre ¡no se va a morir por eso!

Pero así, ¿qué negocio harían los pasteurizadores, los más ladinos entre todos los proteccionistas... de sí mismos?

Hubo hace tiempo una invasión de ciertos aparatos norteamericanos llamados *lechuzas*, que se vieron aparecer en numerosos almacenes y confiterías, y servían para que los clientes se jugaran los centavos en ellos, dejando cada lechuza de aquellas, al fin del día, un bonito beneficio a su propietario.

La cosa llegó a alarmar y la policía las hizo desaparecer, por tratarse de juego prohibido. Pero yo les voy a dar una idea a los aficionados a ese género de ganancias.



¡Cómprense una pasteurizadora, que rinde bastante más que una *lechuza!* Consideren que pasan la mar de litros por hora a través de ella y a cuatro centavos de utilidad uno con otro, ¡saquen la cuenta!

Además, lejos de haber una ley de juego que las prohiba, están protegidas por una ordenanza; y la Municipalidad paga inspectores que obligan a que sea cumplida por los lecheros que pretendieran eludir el tributo.

Se ha tratado de abolir dicha ordenanza, pero el director de la Asistencia Pública no se decide a procurarlo. Habló dos horas en el Concejo Deliberante, tratando de conciliar todos los intereses, y de quedar bien con el público, con los pasteurizadores, con los lecheros, con la Ciencia médica, con la Jurisprudencia, con el Concejo, con la Intendencia y con los tamberos. ¡Es mucho querer conciliar!

— Doctor Piñero, ¿no quedará usted mal con todos?

C. Villalobos.

Dibujos del mismo.



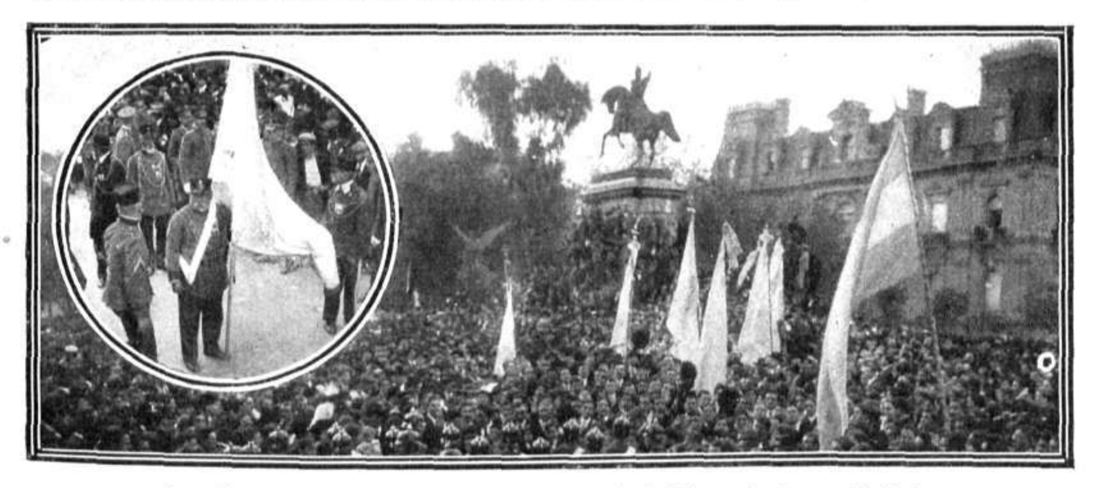
El Centenario del Himno



Cabecera de la grandiosa manifestación popular, realizada el domingo pasado con motivo de la celebración del centenario del día en que la Asamblea Nacional declaró aprobado como canto argentino, como Himno Nacional, el compuesto por don Vicente López y Planes, puesto en música por don Blas Parera.



Aspecto imponente de la plaza San Martín, en el momento de comenzar, ante la estatua del prócer, a ser entonado el Himno Nacional.



La multitud oyendo los discursos. — En el circulo: el abanderado del grupo de veteranos del ejército.

El Centenario del Himno en la Plaza Rodríguez Peña

El coro numeroso de miles de alumnos de las escuelas de la capital cantando el Himno Nacional en la plaza Rodriguez Peña, en la tarde del domingo pasado. — El presidente de la república, doctor Sáenz Peña, su esposa, los descendientes de don Vicente López y Planes, oyendo el coro desde el balcón de la oficina del presidente del Consejo Nacional de Educación. En el círculo: la esposa del presidente Sáenz Peña, al retirarse, después de la ceremonia, acompañada hasta el coche por el señor Arata, presidente del Consejo Nacional de Educación.

El centenario del Himno

En la escuela Vicente López y Planes (Normal n.° 6)



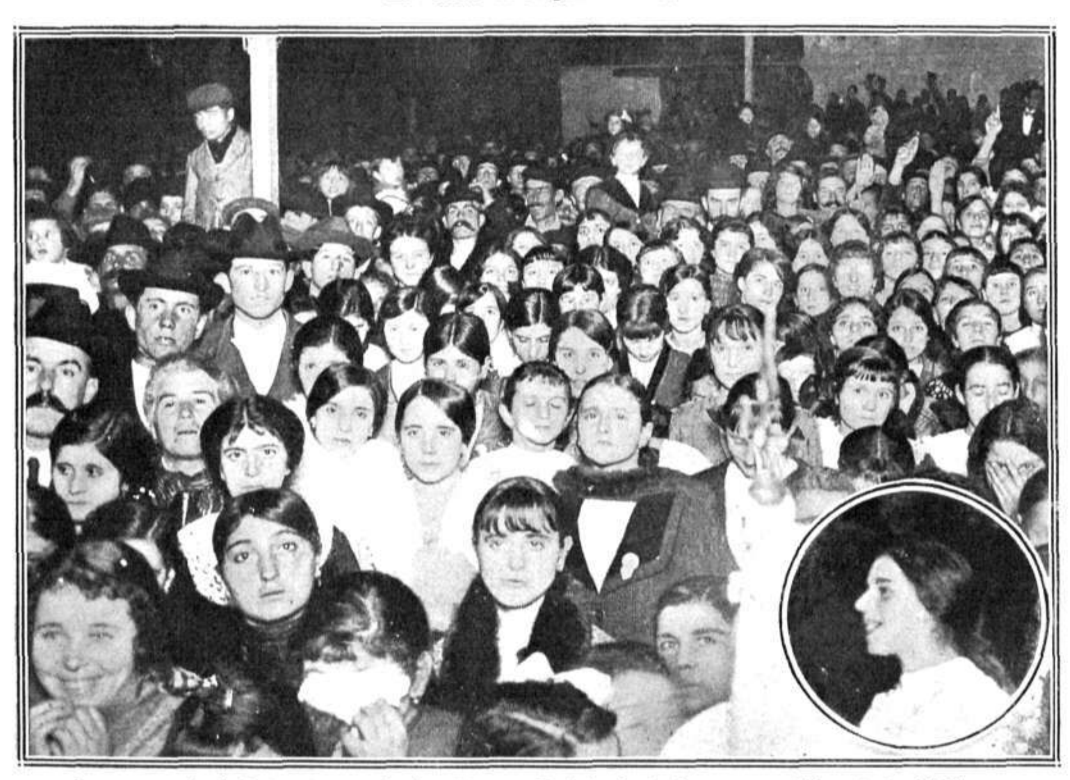
El doctor Francisco P. Moreno, que habló en nombre del Consejo de Educación. La señorita Juana Caro, directora de la escuela, pronunciando una alocución. El profesor don Ricardo Monner Sanz, leyendo su aplaudido discurso. La alumna Vicenta Di Candia, que recitó una poesía. El alumno Marcos Lobato, que recitó la letra del himno.



Grupo de alumnas representando las catorce provincias argentinas.

Fué una de las más interesantes de las fiestas celebradas con motivo del centenario del Himno Nacional, la realizada en la escuela normal número 6, que desde el día 11 del corriente se llama «Escuela Vicente López y Planes», en homenaje al autor del himno.

La fiesta en la plaza Mateu



La concurrencia a la fiesta nocturna en la plaza Mateu. — En el círculo: la alumna que recitó las estrofas del Himno.



Los taquígrafos del Congreso





Angel Menchaca.



Arturo Parody.



Domingo Desplats.



Carlos Carranza.



José M. Verduga

Desde que el esclavo Tiro Tirón, tuvo la mala ocurrencia de inventar una escritura rápida para que los bellos discursos de su patrón Cicerón llegasen a la inmortalidad sin que les faltase ni una letra, el arte de hablar prosperó grandemente; y desde los tiempos más remotos hasta nuestros días se abusa de la palabra, porque saben los oradores que mientras exista el taquígrafo tendrán un oyente que con todo entusiasmo recogerá su discurso para que éste viva a través de los siglos. Y como hablar es facultad que poseen la mayoría de los hombres, exceptuando a los mudos, la plaga de los discurseadores ha aumentado de tal modo, que el acto más simple de la vida da ocasión a los que padecen de verborragia para lucirse improvisando discursos en todo momento, y más si saben que tienen a mano, de víctima, a un taquígrafo. Por fortuna el ejemplo no ha cundido entre el sexo femenino, pues de generalizarse entre ellas el deseo de legar sus oraciones a la posteridad, es seguro que no habría taquígrafo que tuviera aguante para seguirlas en el uso de la palabra. Hasta ahora el taquígrafo llena su misión, en la cátedra, donde recoge con sus signos geométricos la experiencia de doctos profesores; en los tribunales cuando algún orador forense quiere lucir su conocimiento de las leyes pronunciando un informe *in voce*, y sobre todo en el Parlamento, donde se ve obligado a inmortalizar cuanto discurso pronuncian los padres de la patria, para hacerlo vivir eternamente en el Diario de Sesiones.

Hasta ahora, que sepamos, ningún orador del Congreso ha corrido a nuestros taquígrafos cuando hablan, pero a veces sufren martirios horrendos cuando tienen que adivinar al orador en el uso de la palabra, porque algunos, más que hablar, musitan, o parecen que se expidieran en algún idioma desconocido.

En esos casos el taquígrafo pierde la cabeza y hasta cree ver el fracaso de su arte.

EDUARDO MARTHUR



Antonino Vidal.



Rafael Manzanares.



Luis Saralegui.



Ernesto Cañete.



Enrique Hoyo.



Ricardo Sumblad.

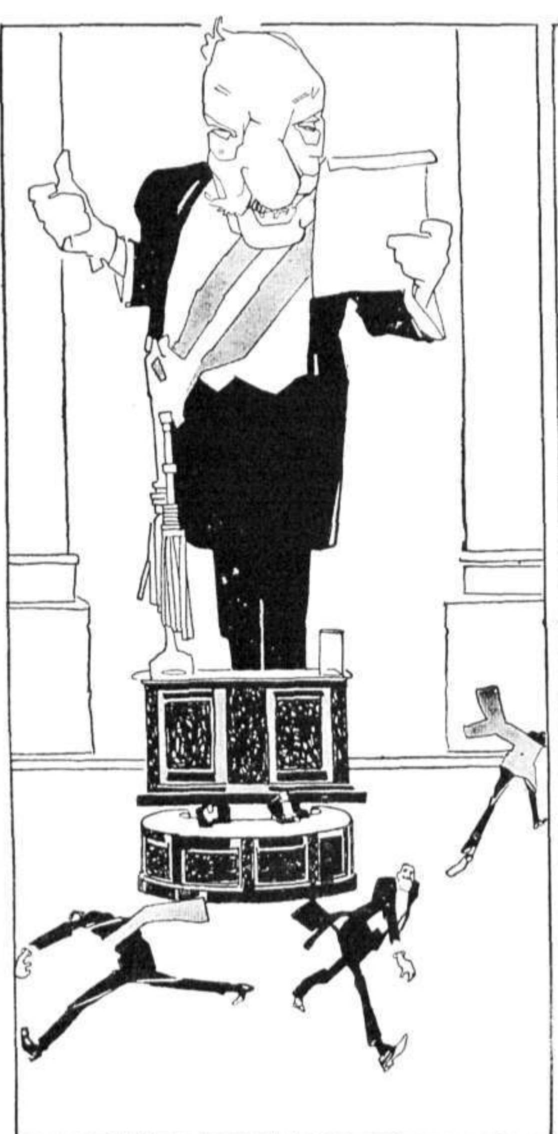




Ramón A. Columba.

Dib. de Columba.

COMO HAN COMEN





LOS LEGISLADORES

Cómodamente arrellenados en las bancas que, por la ley electoral de antaño, les tocó disfrutar por cuatro años, y están en el último.

Sí, sí, saluda, lo que es yo no me molesto. No aplaudió ni la barra. ¡Me alegro! Muy entonado empiezas el mensaje, ya bajarás la prima. ¿Con que *ninguna nube empaña el horizonte?* ¡Cómo se conoce que te faltan cuatro años de presidencia!... ¡En mi caso te quisiera yo! ¿Con qué por *el camino entre dos jueces*? ¡Qué lástima que no fuera entre dos vigilantes! ¿Quién será la otra cabeza de la política bicéfala? El doctor Gómez. *El triunfo de dos partidos extremos.* Eso, eso es lo que nos ha partido por el eje a nosotros que legislamos al país desde hace cincuenta años. No has tenido para nada en cuenta nuestros sacrificios y has hecho una ley que ha sido el tóxico fatal. ¡Porque estamos envenenados, no hay duda! Los legisladores no acostumbrábamos antes a criticar los mensajes. ¡Cómo! ¡Que *no debemos prevalecer las fuerzas conservadoras!* En jamás de la vida. Ya verás cuando no te formamos quorum para hacerte leyes como piensas de otra manera. ¡Ingrato! La historia te castigará con sus frases más duras! Yo no escucho más. Yo me duermo para no perder la costumbre. Cuando toque el clarín me despertaré.

LOS DIARIOS

Las plumas más bravas, los ingenios más cáusticos arremetieron contra el mensaje llenando las columnas de la prensa diaria de editoriales, sueltos y comentarios. El tema fué muy socorrido, porque con esta política de ahora, dirigida por hombres no muy conocidos, no es cosa de sacar a relucir la caja de truenos, y los adjetivos brillantes y punzadores como un estileto, hay que reservarlos para las grandes ocasiones.

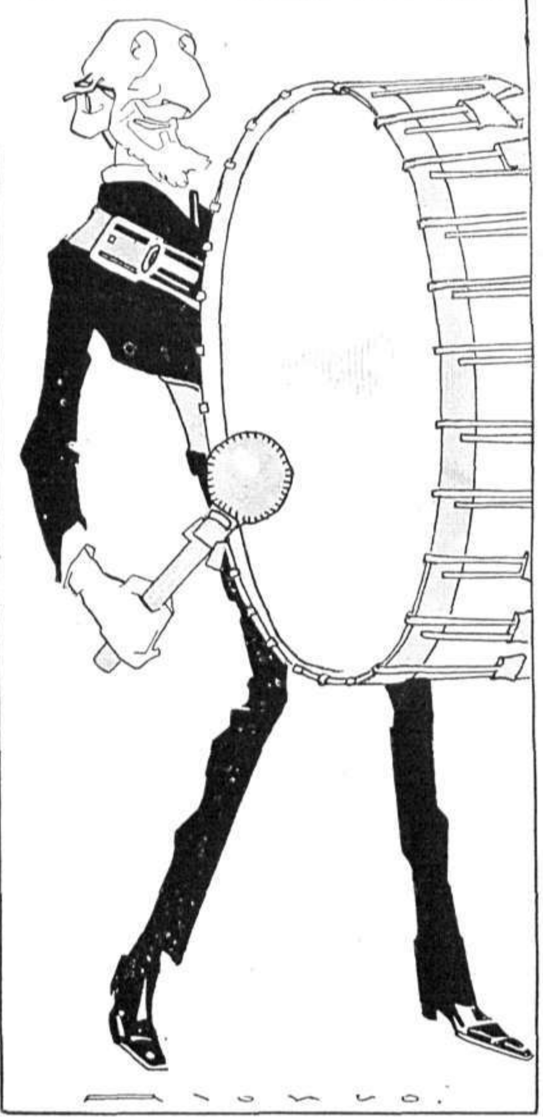
El bisturí del crítico entró a cebarse en el mensaje. En todo encontró ocasión para ejercer su alta misión. El espíritu y la letra; el tono, el ritmo, las repeticiones, la manera de adjetivar, y sobre todo el estilo. ¡Oh, aquello les ha parecido tan retórico, tan lleno de imágenes y tropos usados, que maliciosamente suponen que el presidente se ha inspirado en los grandes autores de la antigüedad.

Los diarios más serios le inculpan porque tuvo la osadía de decir que su gobierno trabaja, y le hacen notar que todos sus paseos a través del país no han sido de ninguna utilidad.

Tampoco ha faltado el incienso para el ilustre mensajero, periódicos, aunque no oficiales, porque en esta presidencia no los hay, han tejido su corona de rosas para adornar sus flores retóricas.

TADO EL MENSAJE





EL PUEBLO

¡Qué lindo cantor es S. E.! Si tuviera la misma facilidad para trabajar que para hacer frases lindas sería el Presidente ideal!

Las parrafadas de ese documento histórico tienen sinceridad, sobre todo cuando habla del triunfo del 30 de marzo. ¡Qué elecciones lindas! Como sigan las cosas en ese tren veremos sentarse en el Congreso a los genuinos representantes del pueblo. Lástima que los impuestos sigan aumentando, que la vida sea más cara cada día, y que los alquileres estén a la altura de los rascacielos. Si no fuera por eso, la presidencia de don Roque sería digna de que la inmortalizaran en mármoles y bronces, y que los payadores más afamados la ponderaran en sonoras décimas.

¿Pero quién tiene amor para cantar nada, cuando debemos una punta de millones y los pesos andan tan escasos?...

Además, don Roque gasta mucho protocolo para que el pueblo lo popularice y aunque gaste tanta parola bonita para decir las cosas amargas sobre Obras Públicas, Comercio y Agricultura... la verdad salta a la vista y se ve claro que en San Juan, Salta, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires y Jujuy, no andan las cosas muy católicamente para un presidente prescindente.

EL DOCTOR GOMEZ

Está visto que los presidentes han nacido para servir de blanco a los periodistas. Toda acción de gobierno se ve cohartada por las críticas de los aristarcos, pero S. E. es de buen aguante y puede levantar orgullosa la frente. La ley electoral ha sido la saeta que ha venido a herir la vanidad de muchos políticos... y esas heridas ¡por desgracia! sangran siempre.

¡Decir que el mensaje es una lata! Es una profanación. Suponer que se ha inspirado en ilustres autores, calumnia vil. En su gobierno cuenta con estadistas de gran mérito que tienen ideas de gobierno hasta para regalar. Yo mismo, si la modestia no me lo vedara, colaboraría con S. E. con las claras luces que el Señor dispensó iluminarme. Pero, puedo asegurar, que desde el más elegante tropo, hasta la más pulida metáfora es creación del intelecto de S. E. En la hora de la justicia no le faltará una estátua de albo mármol que inmortalice su figura en una calle pública, ni el óleo de cuerpo entero en varias reparticiones del Estado, y su ilustre nombre se convertirá en hepónimo para dar denominación a calles de esta capital y pueblos, villas y ciudades.

Por los comentarios,
ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

La embajada argentina en Roma



Después del banquete ofrecido al embajador argentino por el ministro de relaciones exteriores de Italia. — Primera fila (de izquierda a derecha): señoras de Figueroa, Cellere, Portela, Láinez, condesa Ravaschieri. Segunda fila: prefecto señor Annarratone, señor Peano, jefe de gabinete del ministro Giolitti, coronel Rodriguez, señores Luzzatti, Láinez, Di San Giuliano, Portela, Martini, Spingardi (ministro de la guerra), Borea d'Olmo, nuevo «ceremoniere» de la corte, Scalea, Nathan y com. Bruschelli.

En honor de D. Martín Ruiz Moreno



El doctor Martín Ruiz Moreno, rodeado de los miembros de su familia, en el día que festejaron su cumpleaños. — De pie, de izquierda a derecha: capitán señor Marcelino Nogues, señora María R. Moreno de Nogues, señora Rosa R. Moreno de del Barco, doctor Isidoro Ruiz Moreno (inspector general de territorios), señora María C. de Ruiz Moreno, doctor Manuel Ruiz Moreno (abogado del Banco de la Nación y profesor del C. Nacional), señorita Dolores Ruiz Moreno. Sentados: doctor Cipriano Ruiz Moreno (miembro del Supremo Tribunal de Justicia), señora Isidora U. de Ruiz Moreno, doctor Martín Ruiz Moreno (exdiputado nacional, fiscal del Superior Tribunal jubilado, profesor, etc.), doctor Jerónimo del Barco (diputado nacional). Sentados en el suelo: Antonio Nogues, Isabel Ruiz Moreno, Juanita Noguez, Elvira Ruiz Moreno e Isabel Ruiz Moreno.

TEATROS.



Juanita Capella, soprano.

María Farneti, soprano.

Bernardo De Muro, tenor.

LA LÍRICA DEL COLISEO

Con la inauguración de la temporada de ópera en el Coliseo, puede decirse que se inicia la vida social bonaerense, en su relación con los grandes espectáculos. El debut de los artistas de La Teatral precede, generalmente, al de la compañía del Colón, y ambos elencos despiertan el interés de los *dilettanti*, sobre todo cuando en ocasiones como la presente, las dos empresas han llevado al extremo su natural espíritu de competencia, procurando reunir conjuntos que satisfagan los deseos de los más exigentes.

El del Coliseo ofrece la variedad que reclaman los distintos géneros que abarca su repertorio, el cual, desde Bellini hasta Wagner, recorre la gama de todas las escuelas líricas y promete, además, novedades como *Abul*, del maestro brasileño Alberto Nepoceno, y *Arabesca*, de Monleone, promesas que — preciso es declararlo — pierden algo de interés ante el anuncio del estreno de *Parsifal*, indudablemente el acontecimiento más importante de la próxima temporada.

Entre los cantantes que, por vez primera, visitan nuestra capital se hallan los tenores Bernardo De Muro y Guido Vaccari, dedicado éste, hace tiempo, al teatro wagneriano, y considerado De Muro, entre los jóvenes tenores líricos, como uno de los que poseen mejor voz y arte más perfecto, lo que hace olvidar la ausencia de estética en su figura. El público ha tenido ya ocasión, en las primeras funciones, de apreciar los méritos de estos dos tenores, como también las cualidades que adornan a las sopranos María Farneti, Elena Rakowska, a la mezzo-soprano Regina Alvarez y a los demás artistas, de los que hablaremos en el transcurso de las representaciones. Justo es consignar también que la orquesta del Coliseo da gran realce al conjunto, bajo la dirección del excelente maestro Gino Marinuzzi.



DURA LEX

(DE «LA SENDA ENCANTADA»)

¡Ah, se vive olvidando y olvidando!
Es la ley del olvido la más fuerte
y olvidando venimos desde cuando
se meció nuestra cuna hasta la Muerte...

Olvida su muñeca en un rincón
la doncella jovial cuando va a serlo,
y apenas si le late el corazón
queriendo que así sea o sin quererlo...

Olvida a sus mayores cuando Amor
besa las hojas del capullo abierto
y pone la primicia de un rubor
sobre la gracia del carmín despierto...

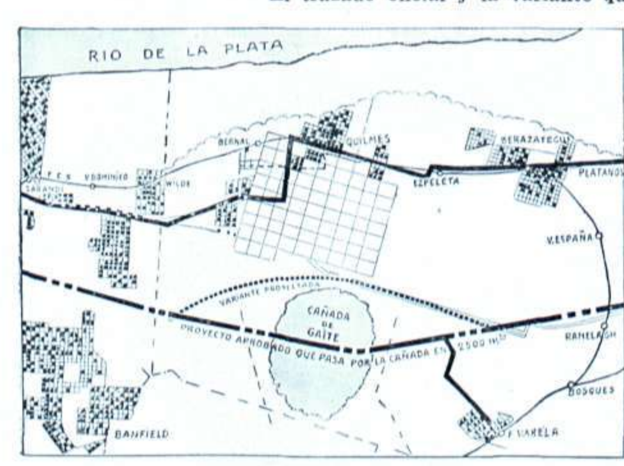
Olvida, cuando Madre, al mundo entero
para darse, en suprema irradiación,
al ángel sonrosado y vocinglero
que añade a la cadena otro eslabón,

y la curva final al trasmontar,
cuando en ocasos de vejez se abisma,
aún le queda otra cosa que olvidar
porque entonces se olvida de sí misma...

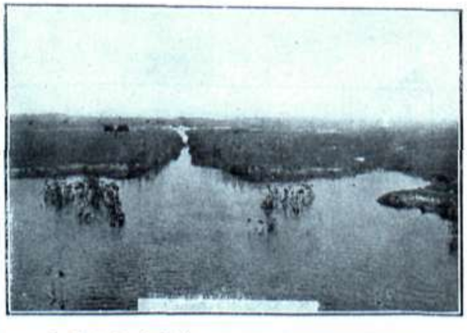
BELISARIO ROLDÁN.

El camino de Avellaneda a La Plata

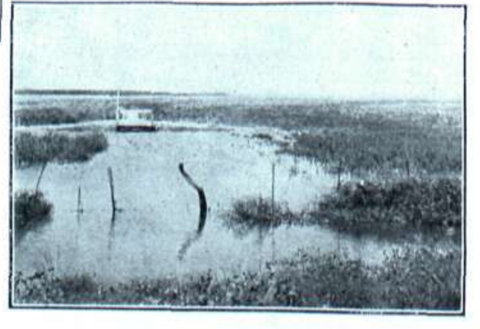
El trazado oficial y la variante que piden los vecinos



Plano de la parte del camino de Avellaneda a La Plata, donde se halla la sección que los vecinos quieren que se varíe. — El camino trazado en la parte inferior del dibujo, y que atraviesa la Cañada de Gaite, es el aprobado oficialmente. El trazo de línea de puntos es la variante que quieren los vecinos y que ha proyectado el ingeniero Marreins.



La Cañada de Gaite, en la parte que ha de atravesar el camino oficial.



Otro punto de la cañada, donde cruza el camino del Gobierno.

Está en construcción un camino entre Avellaneda y La Plata. Ese camino atraviesa una laguna y, — en esa travesía, — costará caro. Un grupo de propietarios de campos situados en aquellos parajes, asesorados por un ingeniero, han propuesto al Ministerio de Obras Públicas otro trazado, que no pasa por la cañada y que sale más barato. El asunto está a resolución del gobierno de la Provincia y nos ha parecido interesante porque es tal vez la primera ocasión en que se produce, por parte de un grupo de propietarios, una acción tan unánime, tan bien organizada y tan desinteresada, pues en caso de que se apruebe su trazado, donan la tierra para el camino y hasta pagan parte de éste.

Doctores Benigno Ocampo, Adolfo J. Labougle, Alejandro Sorondo y David Zambrano, Secretarios del Congreso, por MÁLAGA GRENET.



Ilustres víctimas de los legisladores, que en toda votación tienen que contar los votos y tener presente la Constitución y el Reglamento, para recordárselo en oportunidad a los padres de la patria.

EL REMANSO

— ¡Goyo!
— ¿Señor?
— Alargame la estribera derecha, antes de subir, ¿querés?
En la noche callada, los sonidos eran claros. Hacía frío. El Zebrino, inquieto, daba vueltas y revueltas, entorpeciendo al peón en su trabajo.
— A ver, pruebe aura.
El estribo caía justo.
— Bueno, alcanzame la valija y subí.
Salieron al paso. El rodar de las coscojas era única señal de vida, en el sueño de todas cosas.
— ¿Trais la yave?
— Sí, señor.
— ¡Galopemos!
El viento hacía sufrir las manos. Intranquilo el Zebrino, parecía mirar con las orejas, vueltas en giros bruscos, a todo bulto turbio de obscuridad.
— ¡Mancarrón sonso, le ha dao por briar!
— Déjelo no más, que ya se asentará después de una legüita.
¡Encantador consuelo!
Ricardo estaba de mal humor. No se acomodaba su somnolencia con estar atento a los caprichos del caballo, que cambiaba de galope o se espantaba, sin que la obscuridad permitiera prever las causas.
Por otra parte, dejaba tras sí toda una vida simple: sus días luminosos, sus trabajos alegres en la alegría del peonaje, sus noches de buen sueño en aquella cama dura, pero cariñosa.
Noches de ermitaño, bañadas de soledad inmensa.
— ¿Tardará mucho en amanecer?
— Aurita no más aclara.
Siguieron callados. La luz nacía imperceptible. Sólo el lucero vivía en la cúpula lejana y una que otra estrella se apagaba, tiritando de frío.
Iban cortando campo.
— Recuéstese más a la derecha, don Ricardo, de no vamos a salir frente a los tembladerales.
Pero el otro no hizo caso, objetando que si así lo hicieran darían sobre el *remanso de los sauces*.
Goyo no insistió por el tono malhumorado de las palabras.—¡Porfiarle a él que conocía el camino como sus manos! — En fin ya se desengañaría.
Un amontonamiento de niebla sinuosamente extendida sobre el campo, acusó la presencia del río. Breves minutos de galope y llegaban... pero llegaban equivocados. El peón había dicho cierto.
Costearon.
Ricardo, enervado por el contratiempo, miraba insistentemente la orilla. Tras breve andar, dió frente, adelantando con decisión.
— ¡Si todavía falta mucho!
— No le hace, vamos a cruzar por aquí.
— ¡Mire que va a hacer una temeridad!
— ¡Qué temeridad, so flojo!
El Zebrino resbaló hábilmente en los torces húmedos; se detuvo.
A tres metros, el río deslizaba su masa densa y viscosa en manchas desiguales.
— ¡Dé güelta... se le va a hundir el mancarrón!
En efecto, éste se negaba, pero fué apremiado por dos espuelas que dolorosamente penetraron en sus carnes; tomó envión y, las cuatro patas juntas, cayó a un metro del agua sumergiéndose hasta el pecho.
No se hundirá más, pensaba el ginete ansioso de ganar el agua cercana. Pero, en su voluntad de avanzar, el bruto agitó sus patas sin apoyo; perdió otra cuarta en el fango.
— ¡El lazo! — gritó Ricardo, y éste, ya listo, cayó alrededor de su cintura.
Goyo temió por su resistencia; frescamente ingerido, los tientos podían escurrirse.
El gatiadito dejó, hacia adelante, pasar su cuerpo, en un esfuerzo que le arrugó las ancas.
El lazo se extendió vibrante como cuerda sonora, rompiéndose en ruído seco, y volviendo sobre sí mismo, infirió en la mejilla del paisano un *barbijo* sanguinolento.



El caballo disparó; llegó a las casas como un presagio de malaventura.
Cuando los peones llegaron al lugar, el cuerpo de Goyo yacía inerte, vientre arriba.
En un manantial vecino, alguien humedeció un pañuelo, que aplicó a la frente del herido. Este se incorporó, los ojos sin vida fijos en un punto, y mientras todos esperaban su explicación, tendió la derecha hacia el pantano.
No se veía nada.
Hacia la parte central, el barro, más claro, hacía mancha como removido con violencia... luego nada, nada...
Y el paisano, siempre en actitud de interrogación, ante el misterio cumplido, balbuceó como un niño.
— Allí... ¡el patroncito!

RICARDO GÜIRALDES.

Dib. de Zavattaro.

Los adelantos de La Plata



La plaza de la catedral tal como se halla en la actualidad — En el circulo: el departamento de policía, frente a la plaza Rivadavia.

Decir, La Plata, equivale para la generalidad de las personas que no la conocen o que hace tiempo que no la visitan, a decir, ciudad pobre, sucia, triste, abandonada y que no tiene nada digno de una ciudad moderna y de la importancia que debe tener la capital de la primera provincia argentina.

Sin embargo, no hay cosa más errónea: el sueño que forjárase su fundador, don Dardo Rocha, aunque tarde, va realizándose poco a poco.

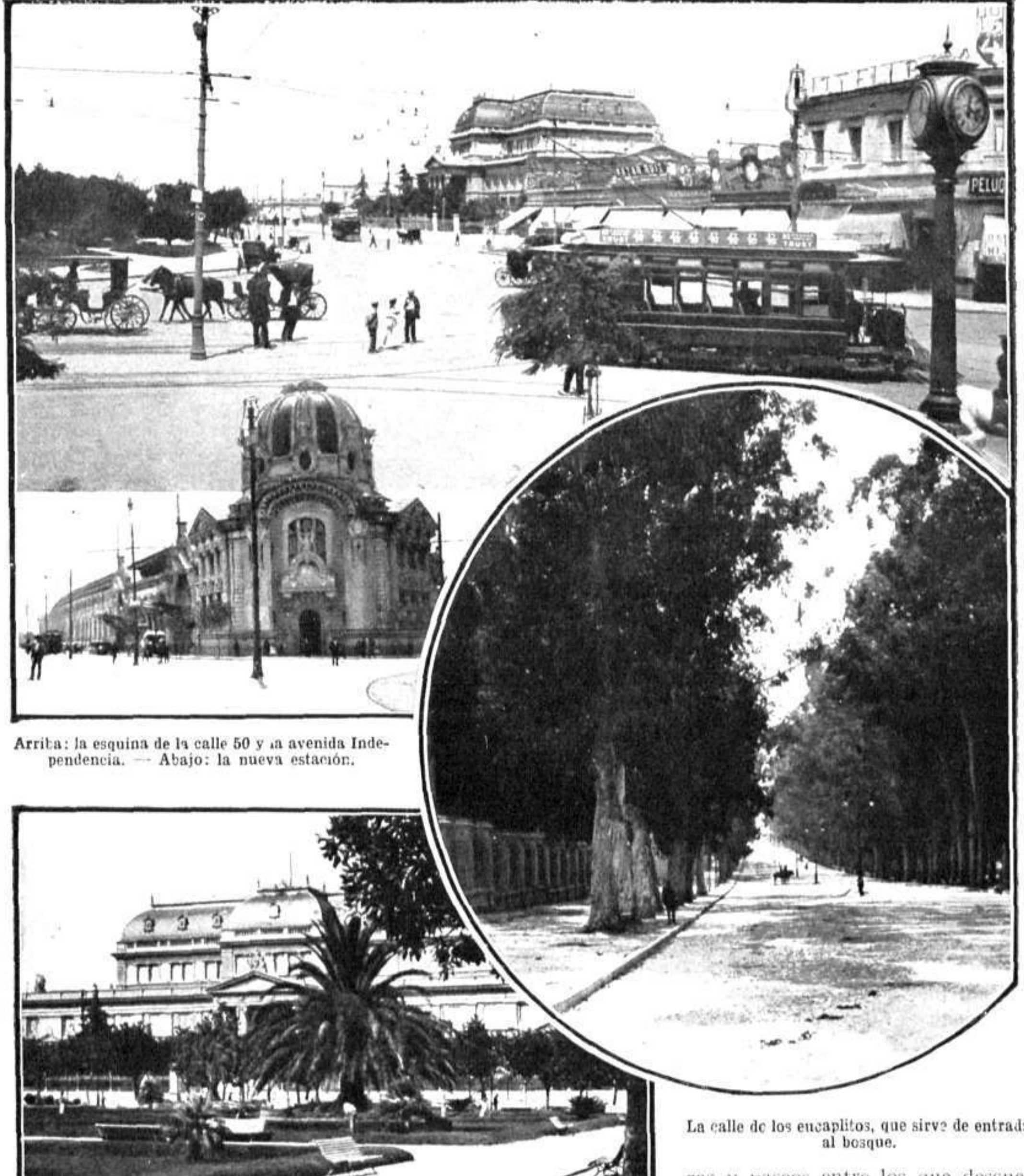
Aparte de su trazado, que desde que se fundó lo tuvo inmejorable, después de la gran crisis financiera por la que atravesó debido a haber sido convertida por los especuladores en tierras, en una nueva California, ha llegado a ser, en virtud de los constantes esfuerzos de sus hombres de gobierno, la ciudad que, por la circunstancia antes apuntada, debiera haber sido desde hace bastantes años.

Levantar el decaimiento en que dormita una ciudad es tarea sobrado ardua y cuyos frutos sólo se obtienen después de transcurrido un lapso de tiempo más que regular, pero en La Plata, por rara casualidad, a la vuelta de muy pocos

La diagonal 80

Don Luis M. Doybenard, comisionado municipal y factor principal del adelanto de La Plata.

Uno de los nuevos relojes eléctricos.



Arriba: la esquina de la calle 50 y la avenida Independencia. — Abajo: la nueva estación.

La calle de los eucaliptos, que sirve de entrada al bosque.

La legislatura.

años se ha conseguido elevarla a un nivel de adelanto en el cual se hallan, seguramente, muy pocas ciudades de la república.

El grave defecto de la capital que nos ocupa, como ya se dijo hasta la saciedad, es el hallarse situada a sólo una hora de la capital de la república que, como un formidable torbellino, la absorbe y la debilita, pero a pesar de ello es innegable su condición de ciudad adelantada.

Cuenta ella con espléndidos edificios como el palacio de gobierno, la legislatura, la municipalidad, y otros, y con hermosas plazas y paseos entre los que descuella por ser uno de los mejores de Sud América, el famoso Paseo del Bosque, hoy Parque Iraola, y que data desde aquella época en que todo aquel terreno era el ocupado por la estancia de don Pablo Iraola.

Por los esfuerzos constantes del gobierno y del comisionado municipal, señor don Luis M. Doyhenard, en materia edilicia, en pavimentación que lo es de asfalto en gran parte, por sus jardines, viveros, monumentos y toda esa baraúnda de ornatos que son típicos de las ciudades modernas, no titubeamos en asegurar que se ha realizado una labor magna.

Sería injusto no reconocer la importancia de la obra de las autoridades municipales en pro del adelanto de la ciudad de La Plata, pero también lo sería no reconocer que

La torre de la plaza Máximo Paz.



Vista panorámica del lago del bosque de La Plata, con el nuevo teatro en construcción.

gran parte de ese mismo adelanto débese a las circunstancias felices que, en los últimos tiempos, han pesado en favor del progreso de la capital de la provincia de Buenos Aires. Este progreso nótase especialmente en un detalle que no puede haber pasado inadvertido para nadie que haya visitado La Plata hace unos años y haya vuelto a visitarla hace poco tiempo. Seis años ha se echaba de ver, al llegar a la capital de la provincia, que era grandísimo el número de casas inhabitadas, clausuradas y abandonadas y de casas con el rótulo de «Se alquila». Hoy, por el contrario, es difícil hallar en aquella ciudad casas que estén sin locatario y más de un empleado provincial, obligado a residir en La Plata por la ley vigente, se vió en dificultades al tratar de encontrar casa. Ha sido grande el progreso, pese a todas las trabas con que ha tropezado y muchas de las cuales han sido vencidas por el poder de la buena voluntad de las autoridades edilicias.

En cuanto a la verdad del mejoramiento del aspecto de la ciudad, en general, las fotografías que publicamos dan idea más clara que cuantas descripciones pudiéramos nosotros intentar.

Quedamos, pues, en que La Plata encierra hoy muchas bellezas, bellezas artificiales, si se quiere, ya que el terreno en donde está situada, nada o muy poco la favorece, pero no por eso menos dignas de ser admiradas.

W. PAUNERO USHER.

El reloj eléctrico colocado en la diagonal 80 y la calle 48.

Monumento a la Primera Junta, en la plaza de este nombre.

La casa de gobierno. — Frente a la calle 51.



LA AMENAZA

Para "CARAS Y CARETAS."

¿Por qué estaba yo entre ellos, y qué hacíamos allí? Éramos muchas personas que recorríamos con paso apresurado un cuarto obscuro, muy angosto y extrañamente largo y cuya estrechez contribuía a llenar nuestras almas de ideas mezquinas. Encerrado cada cual en el egoísmo de su propio pensamiento, pasábamos los unos al lado de los otros sin mirarnos siquiera, afectando tal indiferencia hacia los demás que encogíamos los hombros y metíamos las manos en los bolsillos con gesto de exagerado desdén. Indudablemente nos odiábamos y deseábamos escaparnos y huir; pero, sin embargo, *un mismo destino* nos unía a pesar nuestro, reteniéndonos allí, además, la fuerza de la costumbre y también una pereza invencible que nos hacía bostezar de un modo doloroso, hasta saltársenos las lágrimas y descoyuntarnos las mandíbulas y que nos obligaba a andar casi arrastrándonos, lo que bien pronto, exagerándose, se convirtió en una especie de parálisis que nos embargaba desde los talones hasta las rodillas y nos hacía marchar tropezando unos con otros, medio encorvados, en actitudes falsas y grotescas.

A pesar de nuestra aparente indiferencia todos esperábamos algo, algo que debía acaecer en forma de un lejano ruído sordo y creciente y venir por un lugar determinado de aquel cuarto angosto semejante a una prisión, por el lado izquierdo; y esto era evidente porque todos, aún cuando tratábamos de disimular nuestra angustia, no podíamos ocultarnos unos a otros cierto azoramiento del ojo correspondiente a ese lado y cierto movimiento nervioso, casi imperceptible, de la oreja que se alargaba hacia la izquierda como para recoger mejor todo rumor lejano. ¿Qué iba a pasar? Y esta tendencia de todos nuestros sentidos hacia el lado izquierdo de aquel cuarto, exacerbándose, se hizo de tal modo aguda e imperiosa que todos nuestros miembros exasperados: los hombros, los codos, las rodillas, se proyectaron de pronto en esa dirección con tal fuerza que nada pudo ya resistírsenos y echando abajo el lienzo de pared nos encontramos de improviso puestos de codos sobre una especie de balcón o parapeto. ¡Ah, ya era tiempo! Pero no...

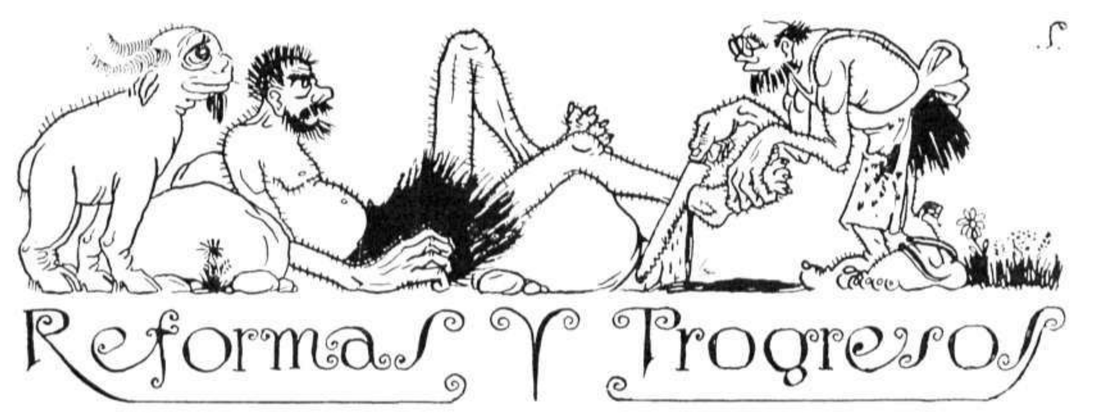
Teníamos en frente el abismo: la noche y el cielo; el cielo de un azul sombrío, de un azul de tapiz de terciopelo, surcado de lívidas claridades fugaces; pero sondeando nuestros ojos los velos de la noche comprendimos que aquello no era el cielo sino el mar; si ¡el mar! que, muy alto, roto su nivel, combándose en una ola apocalíptica que parecía escalar el cielo huía, replegándose en silencio, hacia los confines siniestros del horizonte. ¡Oh, cuando aquella ola monstruosa hubiera absorbido en su seno el mar entero, se detendría en su marcha y volviendo entonces de golpe descargaría sobre nosotros, desde la altura, su inmensa mole sombría! ¡Iba a suceder algo espantoso! Y ante la inminencia del peligro, desfallecidos de terror, paralizado hasta el instinto de la vida, abandonándonos ya a la honda voluptuosidad de la muerte nuestras manos asidas a la balaustrada aflojaban su presión sin poder sostener apenas la inerte pesadumbre de nuestros cuerpos, mientras que nuestras pupilas girando lánguidamente a través de los párpados semicerrados, retenían ávidas aquella última visión de los abismos obscuros... Entonces uno de nosotros habló, con voz pausada y triste que se elevó solemne en el silencio de la noche como un lamento, y nos decía algo que era como un reproche, y también como una advertencia y un consejo; algo que llegaba, como un llamamiento supremo, envuelto en el frío sutil de la noche, hasta el fondo mismo de nuestras almas, y nos hacía recordar, sollozando, los lejanos días luminosos de la juventud, trozos de paisajes serenos y el eco de voces olvidadas... ¡Éramos hermanos!... ¡Éramos hermanos!... Gemía aquella voz que escuchábamos absortos y temblorosos y entonces en nuestras almas solitarias, ensombrecidas por el Egoísmo y el Dolor, comenzó a clarear como una vaga luz de aurora; una muda canción de esperanza brotó en nuestros pechos dilatándolos — ¡Qué importaba ya morir! — Nuestros labios se entreabrían ya melancólicamente para cantarla: «Qué importa ya morir!» — y de pronto, depuesto todo encono, olvidado todo egoísmo ante el peligro común, agrupándonos a tientas en la obscuridad, nos estrechamos convulsivamente en un abrazo fraternal llorando amarga y abundantemente, y al correr de las lágrimas, que arrastraban la levadura de nuestras almas nos sentimos libres de un peso infinito; cuando las enjugamos el peligro había pasado. Era la mañana pálida y pura y el mar, de un risueño verde de esmeralda, recobraba poco a poco su nivel avanzando suavemente hacia nosotros, desde el claro horizonte, mediante pequeñas olas escalonadas, coronadas de fresca espuma que semejaban, al desplegarse en la lejana perspectiva, la *blanca* escalinata de *mármol* de un palacio antiguo.

Entonces sentándonos alrededor de unas mesitas de *mármol blanco* (que allí estaban) nos pusimos a comer alegremente, con avidez y gratitud, unos fiambres de pollo que uno de nosotros había llevado y a los que la vista del *mar*, que plácidamente contemplábamos desde la altura, comunicaba un gusto algo *salobre* de aves marinas que nos hacía recordar intimamente, llenos de reconocimiento y ternura por la existencia, el sabor *salado* de las lágrimas vertidas. «Porque,— pensábamos,— el Dolor y la Angustia no provienen de la vida sino que, flores malsanas, nacen en la sombra, en el fondo de nuestras almas solitarias y egoístas.

PEDRO ASTETE.

Perú.

Dib. de Martínez Jerez.



Reformas y Progresos

El presente artículo, firmado por el señor Angel Pino, el celebrado humorista chileno, se ocupa en el tono chacotón que caracteriza a las producciones de ese autor, del ejercicio de la medicina, y ha tenido la virtud de producir en la vecina república un levantamiento de indignación de parte de médicos y cirujanos que se han sentido agraviados por las «boutades» del literato. Publicado primeramente en el «Pacífico Magazine», fué objeto de ataques rudos y vigorosos y hasta reproducido por la «Revista de Medicina e Higiene Prácticas», de Santiago de Chile, acompañado de una réplica contundente escrita por «Un cirujano» indignado. CARAS Y CARETAS, considerando ese artículo un ejemplar sabrosísimo del humorismo satírico del escritor chileno y persuadidos nosotros de que los médicos argentinos sabrán saborear los epigramas que contiene sin hallar en el artículo ofensa alguna al ejercicio de su noble carrera, le hacemos sitio en estas páginas, como a un bueno y sabroso fruto de la literatura humorística sudamericana.

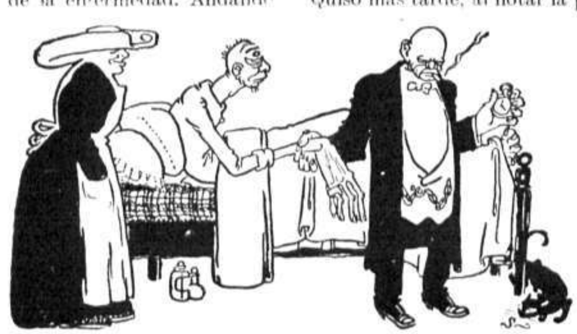
PARA ocuparse de los prodigiosos adelantos de la ciencia médica se necesita ser profesional o paciente. Yo no soy profesional; escribo en calidad de víctima.

Ante todo, un desmentido formal. Se ha dicho y repetido, en todos los tonos, que el apéndice es un miembro u órgano completamente inútil. Se dice que la ciencia quirúrgica ha podido enmendar la plana a la naturaleza que tuvo un momento de distracción o de mal criterio dotando de un elemento que no sirve para nada. Esto es inexacto en sumo grado. Una operación de apendicitis es relativamente sencilla y deja un honorario relativamente subido. Luego el apéndice sirve para que los cirujanos ganen su vida, manden a la plaza, compren coche, edifiquen casitas de venta, lo que no es poco. Es natural suponer que, si en un libro puede suprimirse el apéndice sin dañar a la claridad del texto, en el cuerpo humano debe acontecer algo semejante. Pero nadie negará que hay apéndices inútiles. Ahora bien, los cirujanos se han ensañado contra todo apéndice sin excepción alguna. Reprochamos su conducta. Nadie puede decir lo que va a ocurrir cuando una gran parte de la población de este país carezca de apéndice. ¡Quién sabe que nobles cualidades residan en este pequeño receptáculo tan sensible!



Dilucidada esta cuestión en términos precisos y concordantes, pasemos a los adelantos de la ciencia en el medio de aplicar los remedios. Desde la más remota antigüedad se suministraban éstos por la boca. Se pensaba, con cierto buen sentido imposible de desconocer aún tratándose de los antiguos a quienes se le supone faltos de todo sentido común, que el remedio al mal debía seguir el mismo camino de los alimentos, causas generales de la enfermedad. Andando los siglos, los médicos que han sido dotados de un espíritu de contradicción a toda prueba, se fueron al otro extremo, es decir, a la aplicación de los remedios por un mecanismo que, como el arado, ha conservado una forma refractaria a todo progreso. Los primeros materiales eran sencillos: una caña hueca y en la extremidad una vejiga de cordero llena del líquido que se quería despachar al interior del organismo. La vejiga se oprimía con el pie contra el pavimento. De ahí que, durante muchos años, los mejores médicos fueron los que calzaban un número más alto. A fines del siglo pasado hubo sabios conciliadores, enemigos de los extremos, partidarios del término medio y las inyecciones hipodérmicas se pusieron de moda. Todo se aplicaba entonces merced a una aguja de acero que se introducía en los brazos u otros puntos más dotados de carnosidad. Se creía que así se llegaba más pronto a la parte atacada. Hoy día hay grandes vacilaciones y si aún no se innova en este sistema es por la gran cantidad de capitales que están invertidos en jeringuitas hipodérmicas y en tubos de cristal. Seguiremos, pues, viendo en las recepciones y fiestas en que el escote de los vestidos es de rigurosa etiqueta, hermosos brazos y espaldas picoteadas por el cacodilato y cien preparaciones más que la ciencia prescribe y los anuncios recomiendan en amigable consorcio.

Las operaciones quirúrgicas se hacen cada vez con mayor limpieza. En años pasados los cirujanos no hacían apunte alguno de los tratamientos empleados para abrir a sus semejantes y remendarles el interior, y así ocurrían a menudo los más lamentables olvidos de esponjas, paños de mano, pinzas y tijeras que quedaban guardadas en el paciente y producían en su organismo los más extraños fenómenos. Se cuenta de un hábil cirujano que dejó su reloj dentro del estómago de un enfermo. Nosotros sabemos de otro que dejó caer en el intestino grueso de un distinguido hombre público a quien operaba, su libreta con la lista de los clientes y lo que cada cual le adeudaba. Quiso más tarde, al notar la pérdida, operarlo de nuevo por su cuenta, pero la familia se negó en absoluto. Hoy día cada cirujano lleva una lista detallada de sus utensilios, viste un delantal y guantes blancos, se lava las manos y no fuma durante la operación.



Este progreso de la moderna cirugía ha hecho, sin embargo, de una ciencia, un verdadero arte manual. Un prolijo ebanista, puede

después de cursar anatomía, ser un cirujano pasable. El cirujano prescinde en absoluto de las condiciones morales del paciente. Se le entrega una materia prima y aplica sobre ella sus útiles con destreza y sangre fría. Así, por ejemplo, hemos tenido este diálogo con una eminencia en el oficio:



—¿Cómo ha marchado la operación?

—De un modo extraordinario. En cinco minutos cloroformado, en diez minutos abierta la aorta y cerrada de nuevo. En veinte minutos todo concluído.

—¿Y el estado actual del paciente?

—Muerto. Sí, señor, murió en seguida y lo enterraron. Pero la operación ha sido espléndida...

—Me extraña la palabra «espléndida». Si el paciente ha muerto...

—Vea: usted, que escribe para el público, tiene la obligación de no hacer confusiones lastimosas. Una cosa es el paciente y otra el cirujano.

—Lo veo.

—Sí, señor. La operación estuvo perfectamente bien hecha. Si el hombre dejó de existir es otra cosa.

—Otra cosa.

—Debía tener una dolencia extraña a la operación, en otro sitio en que el cirujano no tenía entrada. El médico debió declararlo.

Esto es claro como la luz del día y cumplo con mi compromiso de no hacer confusiones y de impedir que otros las hagan. La cirugía necesita destreza manual como el tallado; no hay que exigirle milagros de otra índole.

La vida no depende de las criaturas, sino del Supremo Hacedor.

En los centros científicos mundiales, con los cuales mantengo relación de correspondencia; pero sin pertenecer a ellos en calidad de miembro honorario, por mi escaso bagaje de conocimientos, se han hecho últimamente, curiosas observaciones sobre los ingenieros y arquitectos y los médicos. Se dice, con cierta razón, que un ingeniero constructor de «docks», canales de regadío o vías férreas y un arquitecto edificador de obras públicas o privadas, pueden ser personas sin fibra humana alguna. Si a sus obras no les duele nada, ellos no tienen por qué condolerse de sus deterioros o perturbaciones. Si, por ejemplo, se avisa a media noche a un ingeniero que un muelle hecho por él está agrietándose o que un puente ha perdido un manchón, es perfectamente natural que se dé una vuelta en la cama y continúe durmiendo. Pero con los médicos debería ocurrir muy diversa cosa. Ellos están encargados de las dolencias de los hombres y si un hombre tiene su organismo descompuesto, a cualquier hora, por intempestiva que parezca, tiene derecho para exigir se le atienda. Examinados los médicos por la parte de adentro se ha observado con estupor que no tienen mayor sensibilidad nerviosa que un ingeniero o un arquitecto y esto ha dado que pensar mucho a los hombres de ciencia. Así solamente puede explicarse que cuando una persona se está muriendo, un médico puede negarse a correr a su casa dando por razón de que no la conoce, que está con mucho sueño a causa de una mala noche anterior o que no tiene hábito de curar de noche por haber ya logrado reunir una determinada suma en bonos que le permite lamentar menos los sufrimientos de los semejantes. Estos centros científicos, entre los cuales figura el Foco Imperial Nervioso de Dresden y la Real Asociación de Seres Humanos de Milán, se ocupan de estudiar una operación quirúrgica previa para todo médico recién recibido, la cual consistiría simplemente en cortar el nervio metálico y colocar algunos nuevos nervios sensitivos. Hay, sin embargo, un viejo naturalista dinamarqués, candidato al premio Nobel, el cual sostiene que bastaría hacer cada quince días inyecciones hipodérmicas de lágrimas humanas a cada médico en ejercicio.

En Chile no creemos que estos medios sean absolutamente prácticos. A lo menos podemos contar con otros. En un país en que basta que un comerciante deseoso de liquidar sus negocios, prenda fuego al edificio en el cual arrienda un almacén, para que trescientas personas, diputados, senadores, gerentes de banco y empleados, vayan vestidos con casco negro y uniforme rojo, verde o azul a apagar, gratuitamente y a media noche, las llamas liquidadoras; no parece imposible crear un cuerpo de bomberos sanitarios destinados a levantarse a cualquiera hora de la noche para correr en auxilio de sus semejantes. Es verdad que hay muchos que se levantan; pero no puede negarse la existencia de campanillas eléctricas y golpeadores de puertas que se descomponen con rara frecuencia. ¿Qué diremos de los teléfonos con el fono descolgado?

Para evitar estos pequeños escollos de la puerta de calle podríamos ir preparando un proyecto de ley concebido más o menos en estos términos:

«Artículo primero.—Todo hombre tiene derecho a la vida; mientras le dure, y a procurar, para este objeto, todos los medios que, ya sea por ilusión inveterada o por convicción o por cualquiera otra causa, le parezcan adecuados para conservarla.

Artículo 2.º—Estando ya manifestado que, a pesar de los dicterios populares de «mata sanos» con que se ha señalado a los médicos en todas edades, son éstas las personas que tienen más probabilidades de conocer las causas de un cinco por ciento de las dolencias humanas, se declara obligatoria la asistencia médica a toda persona que la solicite.

Artículo 3.º—Son permitidos todos los medios eficaces para conducir un médico hasta el domicilio del enfermo. Queda tolerada la agrupación subversiva frente a la casa del facultativo recalcitrante, la fractura de puertas, chapas, cerrojos, vidrios y tabiques que aíslen



al médico de los solicitantes.

Artículo transitorio.—Si a causa de la vigencia de esta ley se encontrare algún médico en situación de no tener qué comer o de poder procurarse un techo bajo el cual dormir, se obligará a todas las personas a las cuales haya asistido en los últimos doce meses y

«que sobrevivan en el momento de la presentación judicial a pagar, a prorrata de sus haberes, una suma suficiente para esos fines.»

No se me oculta la cantidad de abusos a que daría lugar esta ley. Desearía que se me citara una sola que no haya servido para cometerlos. Yo conozco el caso de un hombre que creía morirse y que estaba separado solamente por un tabique de un médico que dormía impasiblemente y cuyo timbre eléctrico no funcionaba de noche. Este hombre hizo perforar el muro y gritó al través de la bocina de su fonógrafo: «Doctor, que me muero». ¿Y saben ustedes qué respondió el desapiadado? «Que le den estricnina y así habrá dicho la verdad».

En las últimas revistas que he recibido se trata con cierta insistencia de una materia poco conocida: «el secreto profesional». Parece un hecho comprobado que en algunos países los médicos guardan cierta reserva sobre las enfermedades de sus clientes. Según se dice, por personas que no mienten jamás por escrito, este secreto es aconsejado por razones de orden social. Un hombre puede morirse cuando le dé la gana o cuando le haya llegado la hora; pero no conviene que todos los que van por la calle sepan aproximadamente el día en que va a fallecer. Esto podrá ser tachado de absurdo; pero yo le encuentro cierta ventaja. Vino una vez un señor a pedirme me empeñara con cierto ministro que había sido mi compañero de colegio (porque yo no sé lo que pasa desde algún tiempo a esta parte, o soy yo que crezco o son los ministros que se achican), para que le dieran el puesto de jefe de resguardo de un boquete de cordillera. «Le advierto, señor, me agregó, que el puesto está ocupado *todavía*», estupor mío por la extravagancia de pedir aun en estos tiempos, un puesto ocupado y por la palabra *todavía* que el interesado subrayaba con expresiva y con maliciosa mirada. «El doctor Tal me ha dicho confidencialmente... que es cuestión de días». «¿Se llama Díaz el empleado?» — pregunté. «No, señor, se llama López». «¿Y quién ese se Díaz?» «Nadie, señor, le digo que me ha dicho el doctor que es cuestión de días más o menos para que López se muera». Quedé de una pieza. Al poco tiempo regresó el postulante para decirme con voz conmovedora: «Apúrese, señor, en hablar con el ministro, porque López está muy pálido. Acabo de estar conversando con él una hora y me parece que tiene para poco...»



Yo sé muy bien que si un día entra en la sala de un médico un hombre joven y se abre de buenas a primeras con estas o parecidas palabras: «Sé, doctor, que usted atiende a don Fulano y a doña Zutana, padres de una chica que me gusta y desearía saber con franqueza, sin circunloquios, sin atenuaciones, sin temer usted de que yo me desvanezca al oir una grave noticia, cuánto tiempo les da usted de vida a uno u otra o a entrambos a la vez...» Lo más fácil es que el joven fuera arrojado de mala manera a la calle. Pero en cambio, ¿quién de nosotros no sabe de qué sufre cada habitante de Santiago? ¿Qué lo dicen los pacientes mismos? Es posible; pero lo dicen mucho más los doctores.

Es frecuente oir a médicos que conversan en salones, tranvías, peluquerías o tiendas: Vengo de ver a don Fulano, no me ha gustado su situación...

— ¿Lo encuentra usted mal?

— Mal, sería poco decir, lo encuentro pésimo.

— ¿Y la Fulana sabe el estado de su marido?

— Ni se lo figura.

— Pobrecita.

— Pero ella sufrirá poco...

— ¿También ella?

— Ella va aún más ligero...

Y así sucesivamente. Y no se diga que exagero. Un mi amigo encuentra a otro en la calle que lo felicita efusivamente por el nuevo vástago.

— ¿Vástago? No comprendo absolutamente.

— Lo acabo de saber por el doctor X.

— ¡Hombre! Pues lo sabes antes que yo. No almorcé hoy día en casa y supe que Fulana iba esta mañana a consultar al médico. Me voy a hablar por teléfono.

Y es graciosa la conversación por teléfono, ciertamente: «Me acabo de encontrar con Z. que me da la noticia, etc.»



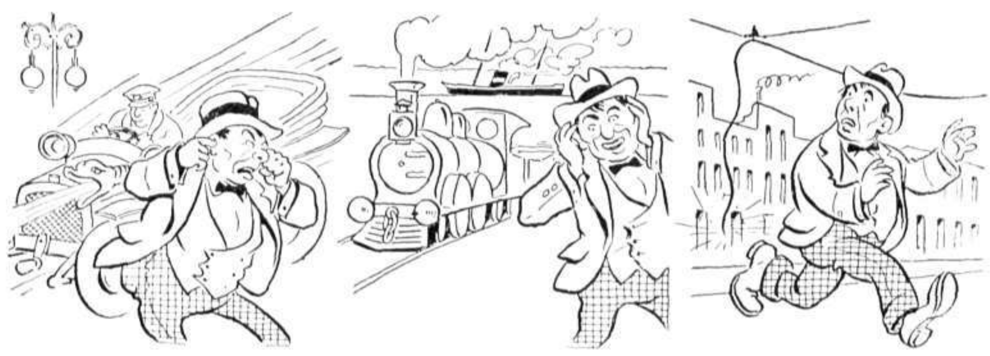
Santiago de Chile. *Dib. de Sirio.*

De Chascomús



Concurrencia que asistió a la fiesta que el señor P. C. Wallace y algunos otros señores ofrecieron, en la estancia "Los Cerrillos", al señor Bruceta, con motivo de su próximo enlace.

¡Qué feliz sería uno!...



Si viviera en un sitio donde no le rompieran los tímpanos el estridente ruido de las bocinas de automóvil...

...ni el silbido de la locomotora, ni el lúgubre roncar de las sirenas de los barcos.

Donde se pudiera pasear tranquilamente sin temor a los fulminadores cables eléctricos.



Sin necesidad de subir en los antipáticos ascensores.



Donde uno no fuera esclavo de las tiranías de la moda.



Donde no hubiera diarios que leer con horripilantes crímenes, que embrutecen la inteligencia.



Donde no existiera el telégrafo, ni el llamado sin hilos, que trae las malas noticias con rapidez innecesaria...



...Ni lotería que jugar, ni café donde «atorrar».



Ni damas que contemplar.



Ni dramones que aguantar.



Ni banquetes con discursos que tragar y... pagar.



Y pudiera vivir de esta manera confortable y en compañía más decente que en la ciudad, que es a lo que tiende la verdadera civilización.

Dib. de Redondo.

Edison, el fonógrafo y la música

Los proyectos del célebre inventor de la máquina parlante

La música, ha dicho Thomas A. Edison, se encuentra tan atrasada en la actualidad como se hallaba la electricidad hace cuarenta años. Yo me propongo desarrollarla. Espero realizar la tarea en unos tres años. También haré del fonógrafo el instrumento de música más perfecto del mundo.

Edison no estudió música nunca. Esto no quiere decir que no sepa música, sino que la ha aprendido por sí mismo, sin enseñanzas extrañas. No es capaz de cantar una sola nota. El único instrumento que toca es el fonógrafo. No puede oir un fonógrafo a más de un metro de distancia. A pesar de eso tiene un sentido musical extraordinario. Cuando él dice que algo de música anda mal, los técnicos musicales que no han hallado el defecto no se sonríen escépticos, oyen su explicación y acaban, siempre, por encontrarla razonable. Edison es capaz de oir sonidos que escapan a los demás si no se les llama la atención hacia ellos. Tiene tal sentido de las tonalidades que nota en seguida la desafinación más insignificante. «Oigo mediante los dientes, — dijo, — y a través de mi cráneo. Generalmente apoyo la cabeza en el fonógrafo, pero cuando hay algún ruido leve y pequeño que no logro percibir de ese modo, muerdo con los dientes la madera y entonces oigo perfectamente y con toda claridad.

Desde muchacho padece Edison una sordera incurable. Todos recuerdan su historia de cuando, siendo vendedor de diarios, en un tren se le incendiaron los productos químicos con los que hacía sus experiencias de electricidad, y casi quema el tren. El jefe del convoy dió al muchacho unos golpes y varios tirones de orejas. La consecuencia fué el desarreglo total y definitivo del oído del futuro inventor. «Me alegro mucho de no oir bien — dice Edison, — así me evito el enterarme de cosas desagradables. Con el tiempo y la experiencia he llegado a considerar la sordera como una suerte.»

Los operarios que trabajan con Edison conocen mejor que nadie las condiciones de agudeza del oído de su patrón el sordo. Uno de esos operarios cuenta el caso de cierto cilindro fonográfico que tenía un defecto de impresión. Únicamente Edison lo había notado. Edison insistía en que algo de la orquesta andaba mal. Con la cabeza apoyada en la caja del fonógrafo escuchaba, escuchaba, sin dar con el detalle defectuoso. Por fin fijó sus dientes superiores en la madera y un segundo después exclamó: «Las llaves de la flauta del flautista no cierran bien. En el sonar de los demás instrumentos todo es normal; en el de la flauta no.» Todos los que habían escuchado el sonido del cilindro habían hallado algo malo, pero sin saber qué. Sólo Edison fué capaz de dar con el punto donde radicaba el defecto.

«Nadie se da perfecta cuenta de lo que daña a un trozo musical la presencia de sonidos que no le pertenecen: La generalidad de las personas, — personas de oído normal, — no tiene conciencia de que oye los sonidos, es decir, no puede orientar su atención hacia un determinado sonido de entre los que forman un conjunto y menos definir si suena alguno ajeno a la música. Lo único que echa de ver, en el mejor de los casos, es que la música no le suena bien, pero nada más.»

Uno de los puntos interesantes del trabajo que ha emprendido Edison, es suprimir de toda ejecución musical los ruidos extraños a la misma.

«El cuarenta por ciento de los ruidos que produce un disco de fonógrafo de los comunes, no pertenecen a la música, — dice Edison — He inventado una nueva clase de máquina que funciona con discos y que elimina por completo todos los ruidos innecesarios. La dificultad es obtener un disco perfectamente limpio. Se cree que los discos están limpios, pero no lo están en la mayoría de los casos. No están limpios ni aún cuando salen



Cuando Edison escucha el sonido de un fonógrafo, es seguro que hallará en la impresión o en la ejecución de la música, defectos que hayan escapado a la generalidad de las gentes

de la fábrica. Uno de los problemas en los que estoy trabajando es el de la limpieza de los discos. Es asombroso lo poco que hace falta para producir una ondulación y variar un sonido. Tomen un trozo de vidrio limpio, cortado en forma de disco, colóquenlo en la máquina y verán como no suena nada, pero echen el aliento sobre él una docena de veces, déjenlo fuera de modo que se ensucie con el polvo y verán que extraña confusión de sonidos inesperados produce el vidrio casi liso.»

La principal crítica que Edison hace a la música es que carece de base científica.

«No hay un término musical concluyente en lo que se refiere al tiempo. Tomen cualquier pieza de música y lo verán. Una parte, por ejemplo, está marcada con la orden de *acelerando*. Un poco después, *acelerando* otra vez. ¿Qué quiere decir? Más ligero que antes, pero ¿cuánto más ligero? Lo mismo pasa con el *rallentando*. Le falta a la música una norma en lo que se refiere al modo de interpretar. Y no es lógico que carezca de eso. La música es un arte demasiado importante para sufrir a consecuencia de tales cosas. Es necesario establecer la música sobre bases científicas, de modo que cualquiera pueda tocarla tal como el compositor la escribió y quiso que fuese ejecutada. ¿Quién sabe ahora, ante el manuscrito de una composición musical, cómo quiso el autor que fuera ejecutada? Los que estudian música con grandes maestros pueden aprender a interpretar bien la música desde que tienen a quien oirla bien ejecutada y a quien imitar; pero, ¿y toda la cantidad de estudiantes de música que están en manos de maestros inferiores que no son capaces de una buena interpretación? Pues bien, la falta de esa base es la causa de la abundancia de la mala música.»

Pero, al tratar de colocar la música sobre bases científicas, Edison no tiene en vista la supresión de los maestros malos; su primordial objeto es, en verdad, uno sólo: perfeccionar el fonógrafo.

«El fonógrafo, — dice, — puede llegar a ser el mejor instrumento musical del mundo. Pero no podré hacer del fonógrafo lo que debe ser hasta que la música tenga una base científica. En lugar de todos los términos relativos de ahora, los habrá bien definidos. Voy a hacer por la música lo que hice por la electricidad cuando inventé las máquinas para medirla. Espero que antes de tres años podré colocar al fonógrafo en primera línea. Yo haré un fonógrafo que pueda reproducir las óperas, mejor que lo que pueden oirse en un teatro. La acústica de los teatros no es perfecta. De todos los sitios no se oye bien. Los discos de mi fonógrafo estarán impresos con el sonido que se oye desde el sitio exacto donde se debe oir y en lugar de que, a la vez se oigan otros ruidos ajenos a la ópera, no se oirá más que la ópera sola, sin nada que la desfigure ni en las voces ni en la orquesta.»

Edison dice que sentiría una decepción si los músicos no se rieran de su propósito, pues éste tiene necesariamente que parecerles descabellado.

«Pero, — añade, — cada sonido es una serie de ondas, de vibraciones y yo manejaré las vibraciones para reproducir los sonidos científicamente. Cuando un ejecutante toque al piano una obra, el piano anotará las vibraciones de tal modo que se podrá inscribir su número en la música escrita como norma de la ejecución.»

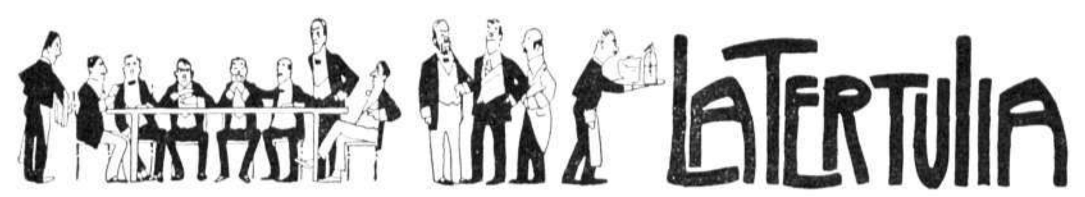
No ha querido decir el ilustre inventor en qué punto se halla de su invención, pero ha manifestado que dentro de tres años su nuevo fonógrafo *perfecto* estará a la venta.

Pero ha completado su relación añadiendo: «Las vibraciones que forman los sonidos son accesibles o no al oído humano lo mismo que las vibraciones que constituyen la luz son o no son accesibles a la vista del hombre. Hay muchos colores que no podemos ver y muchos sonidos que no podemos oir. He luchado hasta ahora con que el ruido del mecanismo y el funcionar del fonógrafo se mezclaba intempestivamente con los sonidos de la música, pero este defecto ya lo he dominado y estoy seguro de que es éste uno de los pasos más decisivos en pro de la realización de mis planes. Limpio el sonar del fonógrafo de todos los rumores que hoy lo desfiguran, no hay que dudar un solo instante de que se transformará en el más perfecto productor de música concebible, desde que reproducirá *filtrada*, limpiada de todo lo inútil, la música ejecutada en las mejores condiciones del mundo».

Esperemos pues, el resultado de los nuevos trabajos del famosísimo brujo. Su fama y sus obras nos permiten dar fe a sus palabras, así que no sería raro que tardara poco en asombrar de nuevo al mundo el gran inventor.

Según Edison, el fonógrafo puede llegar a ser el instrumento musical más perfecto del mundo, el que cante y ejecute las óperas, mejor que lo que se oyen en el teatro.

ALLAN L. BENSON.



LA TERTULIA

Hay lugares donde se da naturalmente el tedio, como ciertas especies de árboles y hortalizas. Quizá hay en el aire algún cuerpo, desconocido de los químicos, que produce este resultado, o tal vez la costumbre de aburrirse, nacida en remotos tiempos, ha echado tan hondas raíces que ha venido á ser una segunda naturaleza y á formar parte de la psicología de la población. Uno de estos lugares es Villamar, aunque al forastero, que lo advierte en seguida, no le es posible decirlo sin incurrir en el desagrado de los habitantes, quienes, por la fuerza de la costumbre, no se enteran de que se aburren y hasta algunos, los más patriotas, sostienen que se vive allí mejor que en ninguna otra parte.

Aconsejo al lector que no busque á Villamar en ningún Nomenclator ó Diccionario geográfico. Las Villamares que podría hallar en las páginas de estos libros nada tienen que ver con la de mi cuento, y para no herir susceptibilidades locales me apresuro á declarar que la Villamar del aburrimiento es una ciudad de invención, aunque no es posible negar que ofrece algunos rasgos de semejanza con diferentes ciudades que existen en el mapa y están habitadas por seres vivientes y no por entes hijos de la fantasía.

Villamar tiene un Casino. Es uno de los remansos o uno de los vertederos, según se mire, del aburrimiento local, que allí se manifiesta en forma de juegos de naipes, de chismografía y de discusiones políticas de campanario. En uno de los salones de este casino hay una rueda de butacas y mecedoras. Todas las tardes, después de la hora del yantar, se forma la tertulia. Primero llega uno de los tertulianos, luego otro; piden café, encienden su pitillo y esperan a los demás concurrentes, que no tardan en llegar. Casi siempre son los mismos. Alguna vez llevan a algún forastero a la tertulia, para que se distraiga, pero los forasteros no vuelven nunca, sin duda porque son incapaces de apreciar debidamente la amenidad de aquella reunión.



Hay ya sentados en la rueda tres o cuatro señores, cuando llega aquella tarde don Felipe. Don Felipe es una de las notabilidades de Villamar. Ha vivido mucho tiempo en Madrid, ha corrido mundo. El dice que ha sido diplomático, otros aseguran que fué, en realidad, viajante de comercio, punto histórico que no se ha llegado a esclarecer por completo. Don Felipe viste con mucha pulcritud y atildamiento a la penúltima o antepenúltima moda. Lleva un pañuelo de seda en el bolsillo de la cazadora o del chaquet, usa unos lentes de oro sujetos con una cadenilla del mismo metal; en sus corbatas prende alternativamete un tresillo de zafiro y brillantes o un camafeo falsificado de los que se venden en Nápoles por unas cuantas liras. Un periodista local, enojado con don Felipe porque le negó diez duros una tarde de mala suerte en el Monte, le ha puesto el mote de «*el Brummel de los cursis*», pero la verdad es que el apodo no ha hecho fortuna, porque a los casinistas de Villamar les parece irrespetuoso, enrevesado y poco comprensible.

La especialidad de don Felipe es conocer a todo el mundo. No se habla de un político, de un torero, de un escritor, o de una mujer que don Felipe no haya conocido hace muchos años, invariablemente hace muchos años. Cuando se trata de personas jóvenes, don Felipe ha conocido al menos a sus padres o a alguien que se parecía al sujeto en cuestión o tiene alguna relación con él. Especialmente, en materia de mujeres no se mienta alguna, de edad madura, que no figure entre los recuerdos de don Felipe, lo cual le ha dado entre sus amigos una fama misteriosa de Don Juan Tenorio, que no se funda en hechos precisos, sino en indicios y conjeturas. Por éso, algunos de los tertulianos, eruditos en el *género chico*, le suelen llamar en la intimidad el terrible Pérez.

— ¿Ha leído usted *El Eco*, don Felipe? — le pregunta el Registrador de la Propiedad. — Dice que vienen al Principal (el mejor teatro de Villamar) las hermanas Chiarini; una de ellas creo que es una gran cantante. Vaya, cuéntenos usted... porque usted de fijo las conoce.

— Hombre, sí, Lidia Chiarini; no cantaba mal. La conocí en Milán. Por cierto, que por poco tengo un disgusto serio por ella. No crean ustedes que hubo nada entre nosotros. Se lo aseguro. Además esas cosas no se cuentan. (Don Felipe las cuenta siempre aunque no hayan ocurrido, pero usando de circunloquios para que parezca que las adivinan los oyentes). Era una morena espléndida. La otra, no recuerdo. Ah, sí, será la hermanita pequeña, que entonces; debió de ser hacia el 95, iba de trenza y falda corta.

Don Felipe calla y se queda como embebido en sus dulces recuerdos, evocados por el nombre de Lidia Chiarini. Pero don Lino, el catedrático de Historia del Instituto, rompe el silencio, diciendo:

— Pero don Felipe, ¡usted no está en sus cabales! Quien andaría de falda corta el 95 sería Lidia Chiarini. Si tiene treinta o treinta y dos años a lo sumo. Además, es rubia. Tengo guardado el recorte de *El Liberal*, que habla de su *debut* en el Teatro Real, y allí dice cuando nació y cuenta su historia artística y echa una porción de piropos a su rubia belleza del Norte.

Los tertulianos se quedan un tanto suspensos, esperando la respuesta de don Felipe. Don Lino, el catedrático, es un coleccionador infatigable de recortes de periódicos, que tiene clasificados por años y por materias. Son los únicos documentos históricos que colecciona, y este archivo le da una fuerza de erudición que impone a sus contertulios y le proporciona a él frecuentes triunfos. Don Felipe se ha quedado un poco parado, pero en seguida replica muy fresco:

— ¿Quién hace caso de lo que dicen los periódicos? Todas las mujeres se quitan años. Le digo a usted que Lidia tiene más de cuarenta años, y lo que es el pelo, se lo habrá pintado de rubio, para seguir la moda.

Al oir la palabra pintado, algunos de los de la tertulia miran furtivamente al bigote de don Felipe. Don Felipe tiene la costumbre de teñírselo concienzudamente, pero como los adelantos de la química aplicada a la cosmética, llegan con algún retraso a Villamar, el bigote de nuestro personaje está peor pintado que lo estarán los cabellos de la Chiarini, caso de que no

sean rubios naturalmente, como asegura don Lino. Pero la réplica ha hecho su efecto.

— Este don Lino, siempre con sus periódicos.

— Vaya usted a saber, con estas modas de ahora quienes son rubias y quienes pelinegras, y lo que es años, todas se los quitan.



Don Felipe ha triunfado por el momento, aunque en los espíritus quede cierto germen de duda. Después se habla de otras cosas, y cuando se disuelve la tertulia, salen juntos el periodista de los diez duros y un capitán de caballería amigo suyo.

— Buena plancha se ha tirado esta tarde don Felipe,— dice el militar — porque lo que es a la Chiarini no la conoce ni por el forro. Puede que no la haya visto en su vida.

— Claro que no, — contesta el periodista. — Don Felipe, además de un cursi, es un solemnísimo embustero; pero ahí está su fuerza. Todos los que han creído las mentiras de un charlatán, se ven obligados a sostenerlas, para no confesar que han sido unos imbéciles. Creer una verdad es un acto natural, que no nos compromete; creer una mentira, es una simpleza que cuesta trabajo reconocer. Por eso las mentiras se defienden con más tenacidad que las verdades. Estos alcornoques han creído a don Felipe tantos embustes, que ya no tienen más remedio que tragarse todo lo que diga. Por eso, don Felipe pasará a la historia como un gran conquistador de mujeres y un hombre que se ha tratado con todas las notabilidades de su época.

— Sí, pero la historia a que pasará don Felipe, será la que escriba don Lino...

E. Gómez de Baquero.
Andrenio.

Dib. de Huergo.

Del interior



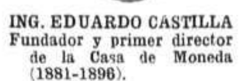
Córdoba. — Grupo de señoras y señoritas de la colectividad italiana que obsequiaron con un té de despedida a la señora Camila Chiorendo Guliemetti, esposa del cónsul de Italia en Córdoba, con motivo de su próximo viaje a Europa.



Del Campillo. — La comisión de señoras y caballeros que organizó las romerías españolas, acompañados de la banda de música y los dulzaineros y tamborileros que tuvieron a su cargo el programa lírico de las fiestas.

Edificio de la Casa de Moneda, en la calle Defensa.

Los que hacen dinero para los demás



ING. EDUARDO CASTILLA
Fundador y primer director de la Casa de Moneda (1881-1896).

Cuantas veces, lector, habrás pasado por la calle de Defensa, y habrás mirado con curiosidad un gran edificio rodeado de jardines que tiene sobre su puerta principal un letrero que dice: «Casa de Moneda».

Varias veces traté de ver por dentro aquella casa, pero el portero, un español rígido, tieso, serio, invulnerable, parecía la encarnación fiel de la clásica consigna: «*Nadie pasa que no sea de la casa*», y no pude satisfacer mi curiosidad.

Pero he aquí que un buen día el rígido portero desaparece, el úkase despótico se borra, y la puerta de la Casa de Moneda se abre para darnos paso franco.



ING. GUILLERMO VILLANUEVA
Director de la Casa de Moneda, del año 1897 á 1901



Ing. Alfredo J. Orfila, actual director de la Casa de Moneda, hablando con nuestro colaborador señor E. Dupuy de Lome.



ING. JUAN F. SARHY
Director de la Casa de Moneda, del año 1901 al 1910.



La máquina que imprime medio millón de pesos por día. ¡El vértigo del dinero!

El personal de la Caja de Conversión, que revisa cada día lo impreso y toma posesión de ello.

Revisadores de pliegos, antes de concluir la impresión.

El *reporter* entonces, acompañado de un fotógrafo, traspone la puerta, y penetra en el recinto sagrado donde están los talleres en que se fabrican los billetes de Banco, en que se acuñan las monedas, en que se hace el papel sellado, los pagarés... Talleres, en fin, en que el papel se convierte en dinero.

Y esta violación de la vieja consigna, se la debe el reporter a la gentileza del actual director, ingeniero Alfredo J. Orfila; hombre joven, práctico, moderno, progresista, que prescindiendo de ridículos prejuicios, ha dejado que se penetre en el que fué, hasta hoy, reino del misterio.

De las operaciones que se realizan en la Casa de Moneda, es sin duda la más interesante la de impresión de billetes de Banco. No deja de ser curioso ver las transformaciones que sufre el papel blanco hasta convertirse en papel moneda; desde que llega de las fábricas de papeles de Pietro Milani, de Italia, hasta que circula de mano en mano, convertido en billetes.

Llega el papel a Buenos Aires de la fábrica citada, lo recibe la Caja de Conversión, y después de contar y verificar la bondad del papel, lo envía a la Casa de Moneda.

La oficina de billetes de esta repartición recibe el papel, lo clasifica, cuenta y deposita en sus cajas de hierro, hasta que entra en turno de impresión.

Esta oficina, que guarda en una caja secreta «y bajo siete llaves» el tesoro de clichés y grabados para la impresión de billetes, entrega éstos al taller de máquinas por las mañanas con el número de hojas de papel que han de imprimirse.

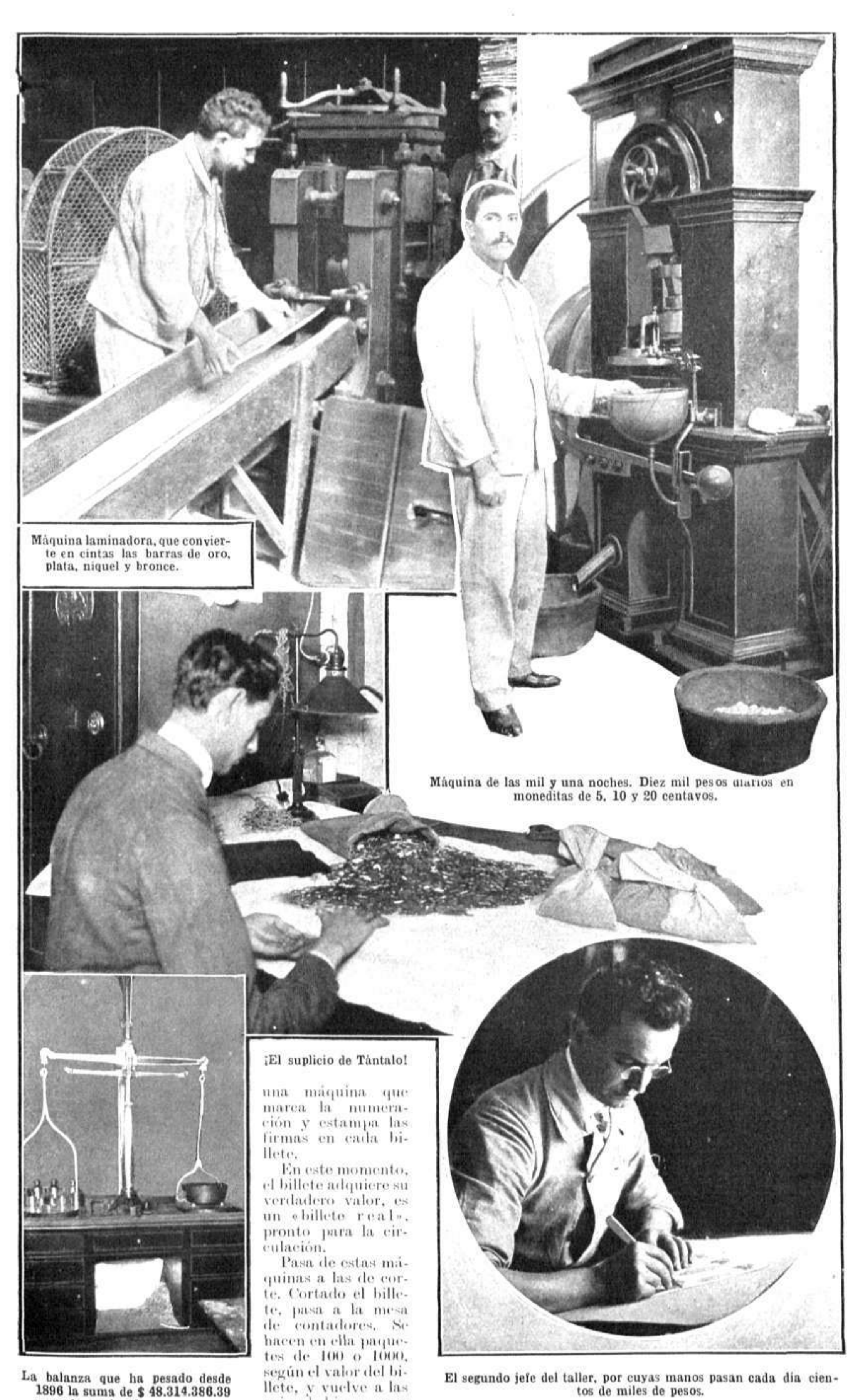
Colocado el papel en las máquinas, empieza el tiraje en pliegos, de quince billetes si son de 1 peso; en pliegos de doce billetes sin son de 5 o 10 pesos, o en pliegos de seis billetes, si éstos son de 50, 100, 500 o 1.000 pesos.

En el primer tiraje sólo se ve imprimir el anverso del billete. En el segundo tiraje, el reverso, y vuelven los pliegos a las cajas de hierro, después de ser contados y revisados por los empleados de fiscalización.

Concluída la impresión de ambas caras del pliego, vuelven éstos otra vez a



Cuatro condenados al martirio de contar dinero.



Máquina laminadora, que convierte en cintas las barras de oro, plata, niquel y bronce.

Máquina de las mil y una noches. Diez mil pesos diarios en moneditas de 5, 10 y 20 centavos.

¡El suplicio de Tántalo!

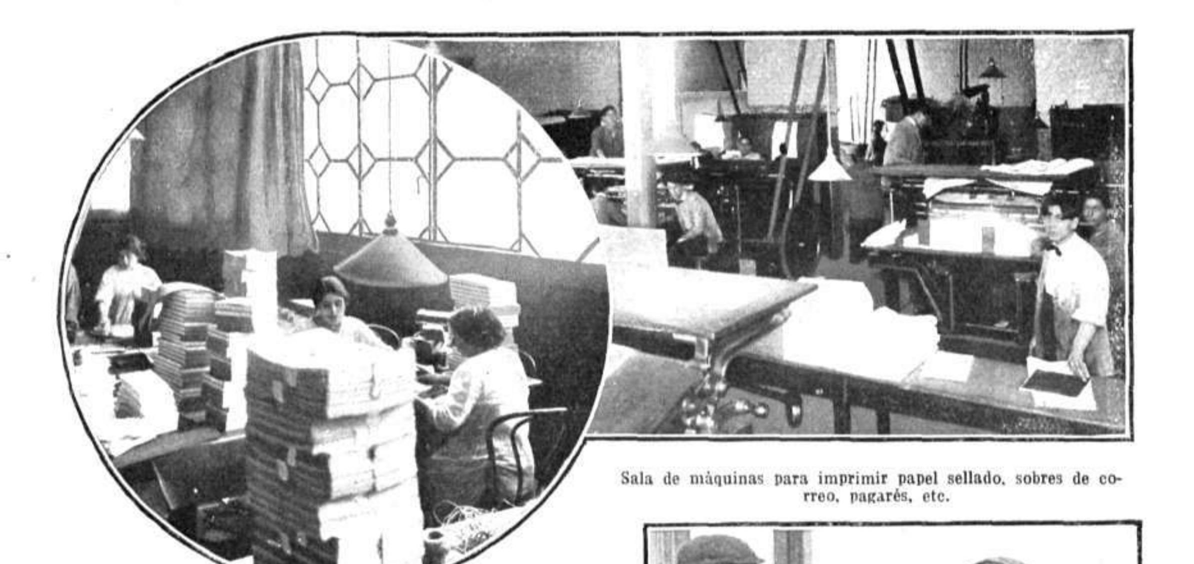
La balanza que ha pesado desde 1896 la suma de $ 48.314.386.39 moneda nacional.

El segundo jefe del taller, por cuyas manos pasan cada día cientos de miles de pesos.

una máquina que marca la numeración y estampa las firmas en cada billete.

En este momento, el billete adquiere su verdadero valor, es un «billete real», pronto para la circulación.

Pasa de estas máquinas a las de corte. Cortado el billete, pasa a la mesa de contadores. Se hacen en ella paquetes de 100 o 1000, según el valor del billete, y vuelve a las cajas de hierro, para



Contadoras y revisadoras de estampillas.

Sala de máquinas para imprimir papel sellado, sobres de correo, pagarés, etc.

pasar de ellas a manos del personal de la Caja de Conversión, que, diariamente y en una oficina especial, recibe lo que podría llamarse la «cosecha» del día.

Lacran estos empleados los paquetes, y los guardan en su caja de hierro hasta que un carro del cuerpo de bomberos, con un piquete de hombres custodiándolo, llevan el preciado tesoro a la Caja de Conversión, de la que pasa a manos del feliz mortal que tiene títulos suficientes para *reclamar su parte de la cosecha*.

La Casa de Moneda, fundada en el año 1896, ha trabajado, desde esa época hasta hoy, sin interrupción, llegando en sus 17 años de existencia a fabricar 237 millones de billetes de Banco, desde los plebeyos de un peso, hasta los empingorotados de mil. Cantidad que representa la fabulosa suma de 3.569 millones de pesos moneda nacional.

Acuñando en igual tiempo 32 millones de pesos, en monedas de oro, 3 millones, en monedas de plata, 13 millones, en monedas de níquel, y casi un millón en «cobres».

Estas cantidades de dinero, que parecen escaparse de un cuento de las «Mil y una noches», han pasado, además de los millones de pesos en valores fiscales que también se fabrican en estos talleres, por las manos de un puñado de obreros laboriosos y honrados, que trabajan en la Casa de Moneda. Este personal, no es muy numeroso; 180 operarios, y 16 empleados. Total, unos 200 hombres, que en 17 años han hecho para nosotros pesos ¡3.518.125.566,29 moneda nacional!

La producción de la Casa de Moneda durante el año pasado, marcó el «record» de las producciones anteriores. Se acuñaron $ 898.485,95 m/n; se imprimieron pesos 99.769.140.73 *m/n.* de valores fiscales; y se fabricaron pesos 463.117.000,00 m/n. de Billetes de Banco. Todo lo cual representa un total de pesos 653.784.626,68 m/n. hechos en el año.

Las notas gráficas que acompañan a estas líneas dan idea del activo trabajo de la Casa de Moneda, que hasta ahora fué mantenido en la mayor reserva y ha correspondido a CARAS Y CARETAS presentarlo a la natural curiosidad del público.

E. DUPUY DE LÔME.

Arriba: Máquina que transforma la tira de metal de la laminadora en discos que luego son acuñados. Abajo: Máquina engomadora y secadora de pliegos de estampillas, única en Buenos Aires.



BAJO EL ANTIFAZ

Sin duda vos me confundís marquesa,
y aunque prendado estoy de vuestro encanto
no quisiera llevar mi chanza a tanto,
que os pudiera dañar. — Bien que me pesa

no ser aquél que tanto os interesa
y a cuyo solo nombre asoma el llanto,
a esos ojos hermosos, y el quebranto
se ve de un alma que de amor es presa.

No me culpéis de máscara traidora
que un secreto robó. — ¡Por Dios señora!
veréis que yo también soy generoso.

Pactemos pues: secreto por secreto.
El vuestro lo sé ya, seré discreto;
el mío, lo sabréis, soy... vuestro esposo

SOBRE GUSTOS...

Encantado de tal conocimiento,
señora, estoy; ¿queréis que a los salones
os acompañe, o preferís los sones
gustar en la *terrase*, de este vals lento?

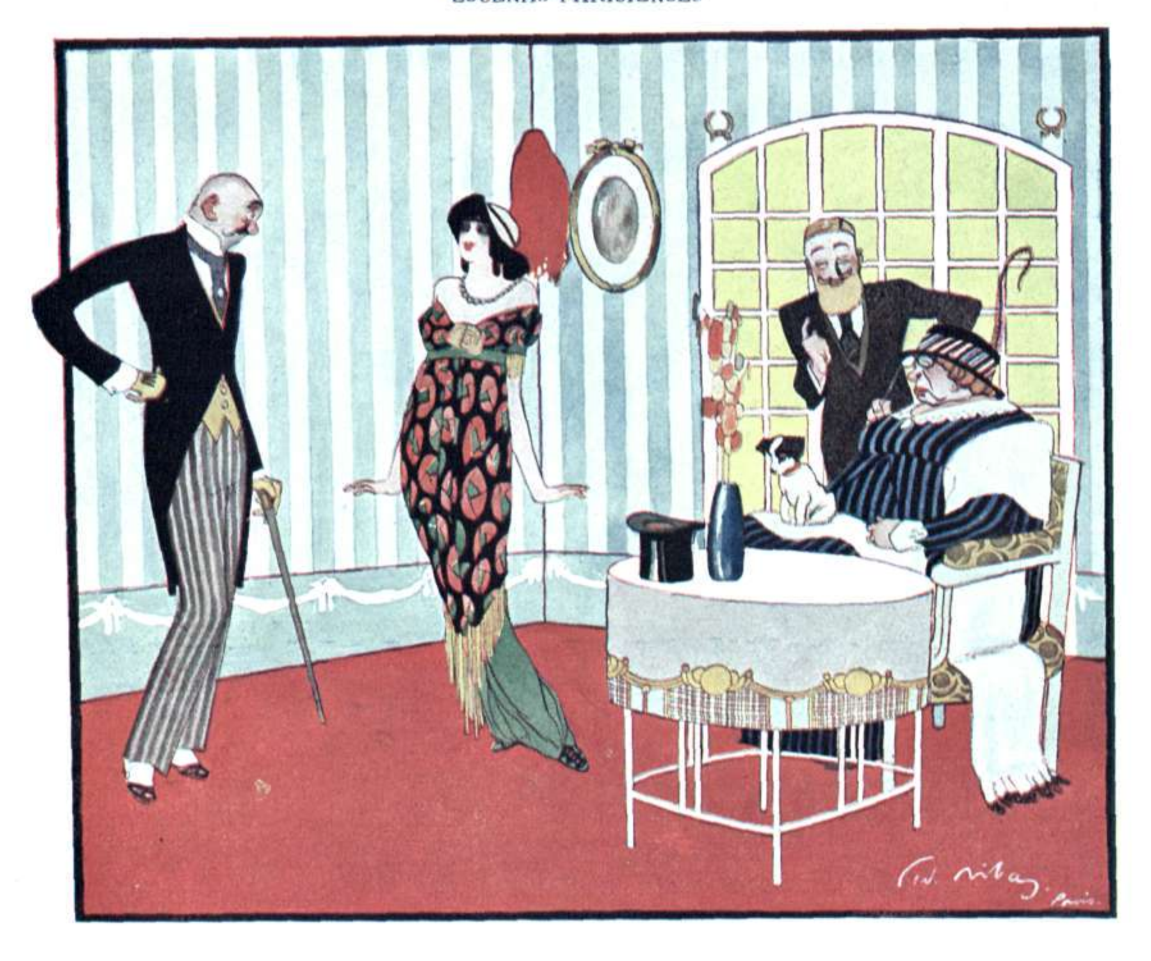
A la verdad, la fiesta es un portento
de lujo y de buen tono, los blasones
de los dueños de casa y sus millones,
han sido manejados con talento.

Yo gusto de estas fiestas, sobre todo,
por la agradable música; a mi modo
de ver, nada supera, cuando es buena

a una orquesta como esa que nos llora
ese vals. ¿No pensáis así, señora?
— ¡Yo gusto de estas fiestas por la cena!

Alberto Ghiraldo.

Dib. de Sirio.



"Chez" el gran modisto

La escena se desarrolla en un elegante salón de uno de los principales modistos de la rue de la Paix.

Personajes: La Baronesa Z. Vieja, gorda pintarrajeada. Pretensiones de jovencita.

El Barón Z, su marido, también viejo, elegante, a la última moda, alto, flaco, cabeza pelada, en conjunto se asemeja a un bastón (también de última moda).

El gran modisto. Elegante, afeminado, larga barba rubia cuidada. Parece postiza.

Y el mannequín. Joven bella, bastante joven y bastante bella, muy pintada y muy alta. Camina a lo gaucho. Se pasea de un lado a otro del salón, arrastrando los pies sobre la muelle alfombra y moviendo exageradamente las caderas. Su boca pintada de rojo, en forma de corazón (pintura simbolista), dibuja una continua sonrisa que se acentúa a la vista del viejo Barón.

La vieja Baronesa observa los movimientos del mannequín a través de sus impertinentes, con cierto aire también impertinente, y mientras tanto el gran modisto sonríe, halaga, adula y da la lata a la vieja, tratando de convencerla que la *robe* ganará mucho sobre ella, que es, sin duda alguna, mucho más elegante y más esbelta que el mannequín, el cual sigue paseándose, moviendo más exageradamente las caderas. El viejo Barón dirige tiernas miradas al desmesurado escote de la modelo, y éste le contesta con los ojos entornados.

Después de un largo exámen por parte de la vieja Baronesa y una larga conversación por parte del gran modisto, la Baronesa se decide a preguntar el precio. Puesto que se trata de una clienta, es cuestión de poca cosa. Dos mil francos. La vieja Baronesa consulta con el marido que, abstraído en la contemplación de las curvas del mannequín, todo le parece maravillosamente bien. Pasa la vieja Baronesa a hacerse tomar la medida a un saloncillo inmediato y el viejo Barón entretanto le toma la medida al mannequín a quien da un *rendez vous pour le lendemain*. Y esta escena se repite todos los días.

Los grandes modistos hacen grandes fortunas y los viejos maridos no se sienten reacios cuando su querida esposa les indica la conveniencia de una nueva *robe*. Y todo debido a que los mannequins son jóvenes, lindas y condescendientes.

No pasaría lo mismo si existiesen todavía los viejos maniquíes de mimbre.

Indudablemente, los grandes modistos parisiens son unos grandes psicólogos.

FEDERICO RIBAS

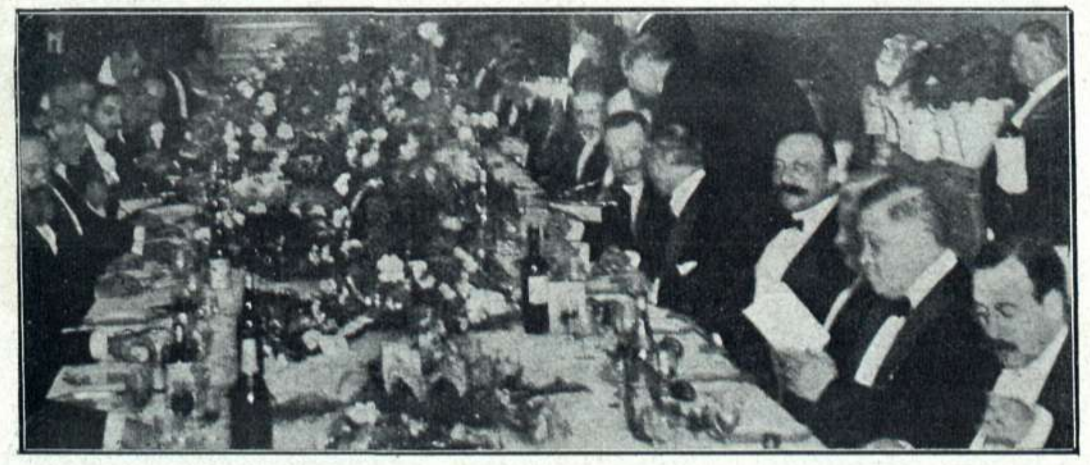
París— 1913 *Dib. del autor*

En el Centro Naval



Lunch ofrecido por los socios del Centro Naval, en los salones del mismo, a la nueva comisión directiva.

En honor del ministro de Francia



Banquete dado en honor del señor ministro de Francia, M. Julemier, por el Comité Republicano Francés de Comercio, Industria y Agricultura.

La fiesta de la sociedad "Escuelas y Patronatos"



Parte de la mesa en el lunch servido durante la fiesta dada por las damas de la Sociedad «Escuelas y Patronatos», el sábado último

Cinderella en el Prince George's Hall



Mesa ocupada por el ministro de España, señor Soler y Guardiola, su esposa y otros invitados, durante el lunch servido en un intervalo de la Cinderella, celebrada por la «English Academy Society».



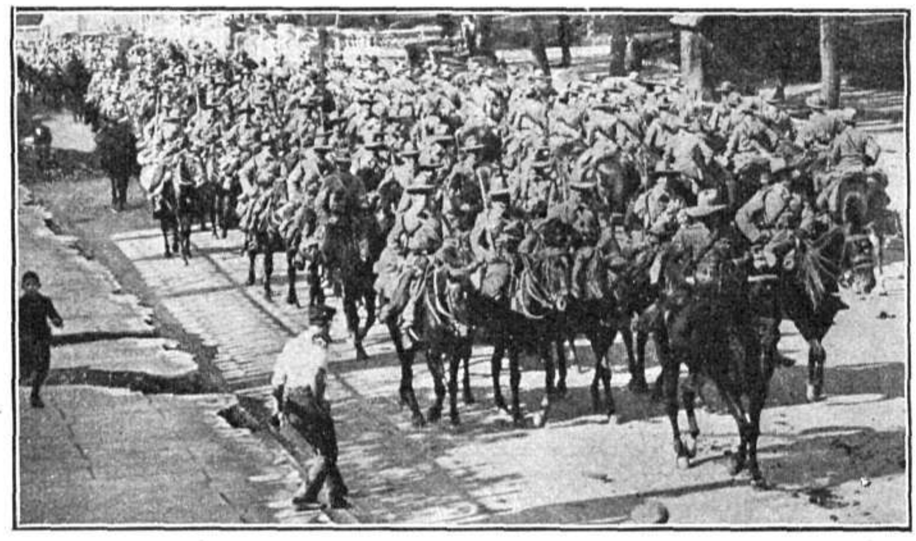
Damas de nuestra sociedad, participando del lunch servido durante la fiesta

Nota social

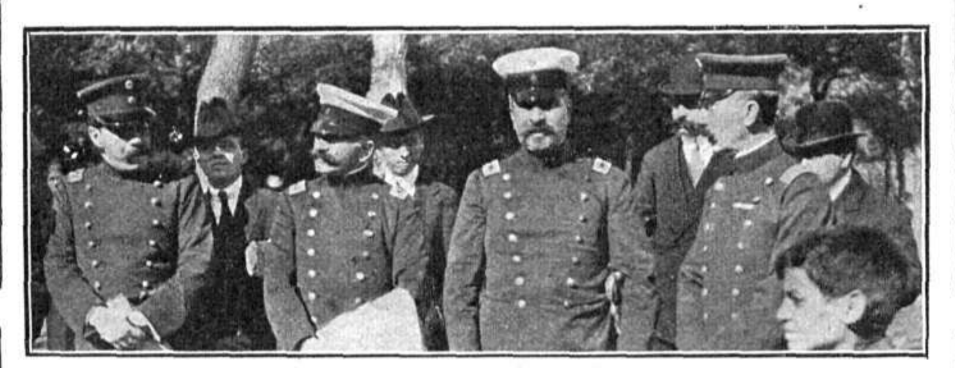


Enlace González del Solar-López Lecube. La novia, Srta. María Lola González del Solar y su señor padre y padrino, don Melitón González del Solar, después de bendecir la unión.

Los granaderos en San Lorenzo



El regimiento de granaderos a caballo, en marcha desde la plaza San Martín hasta el campamento de San Lorenzo, al que llegarán el 17 del corriente, para tomar parte en los festejos del centenario de la batalla de San Lorenzo.



El ministro de guerra y varios jefes del ejército, presenciando la partida de los granaderos.



Los granaderos rindiendo honores ante la estatua del general San Martín, momentos antes de iniciar la marcha.

El asilo del Apostolado del Socorro

La fiesta de su inauguración



Monseñor Echagüe, visitando el asilo que se inauguró, rodeado por un grupo de damas del Apostolado del Socorro.



El vicario monseñor Echagüe, bendiciendo toda la nueva casa.

Frente del Asilo Maternal inaugurado en Palermo el domingo pasado.

El señor L. Prat, pronunciando su discurso durante la fiesta.



Los niños asilados por la nueva institución, cantando el Himno Nacional, en la fiesta inaugural.

La fiesta de la sociedad "Sarmiento"

Una interesante conferencia de D. Clemente Onelli



Aspecto de la sala del Prince George's Hall, durante la fiesta de distribución de premios, organizada por la sociedad «Sarmiento».



El escenario con la comisión y los premiados, durante el conceptuoso discurso que pronunció el señor Clemente Onelli, quien recibió en ese acto el diploma de socio honorario.

Fué un festival lucidísimo el que se realizó la semana pasada en el Prince George's Hall, bajo los auspicios de la sociedad protectora de animales, «Sarmiento».

En ese acto se distribuyeron numerosos premios a particulares y a la policía, en recompensa de actos humanitarios en favor de los animales. La institución entregó al señor Onelli, director del Jardín Zoológico, un diploma de socio honorario, el cual agradeció el agraciado, pronunciando un brillante discurso que arrancó sinceros aplausos, máxime cuando se refirió en particular al tema de la conferencia que había anunciado y que era: «Paradoja sobre la gratitud a los animales».

En la Sociedad Científica

La conferencia del Sr. Bonarelli



Público escuchando la conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina por el señor Guido Bonarelli, sobre el tema «Exploración de la región petrolífera de Salta». — En el círculo: el conferenciante hablando.

Bomberos Voluntarios de Avellaneda

LA FIESTA A SU BENEFICIO



El comandante de los bomberos voluntarios, señor Irigoyen, con su oficialidad y los miembros que componen la comisión de dicho cuerpo.



Los clases del cuerpo de bomberos voluntarios que, en traje de gala, concurrió al festival de su beneficio.



El señor Fuster Castresoy, pronunciando un discurso al inaugurarse el Bazar-Rifa pro bomberos voluntarios.

El cuerpo de bomberos voluntarios de Avellaneda, desfilando por las calles de Isla Maciel, durante la fiesta.



La comisión de damas que tuvo a su cargo la organización del festival celebrado el domingo último, a favor del nombrado cuerpo de bomberos.

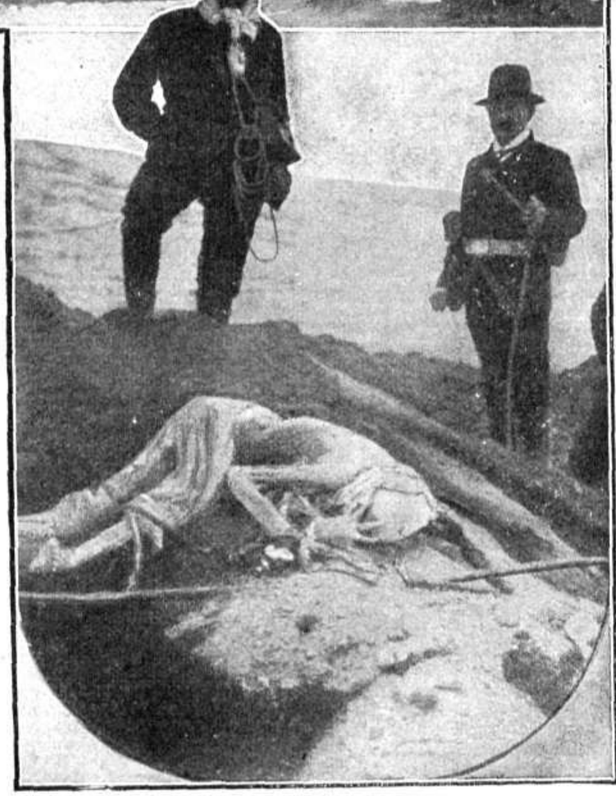


Comisión de señoritas vendedoras de cedulillas, durante el bazar-rifa.

Los extraños "penitentes" de nieve, junto al cráter del volcán.

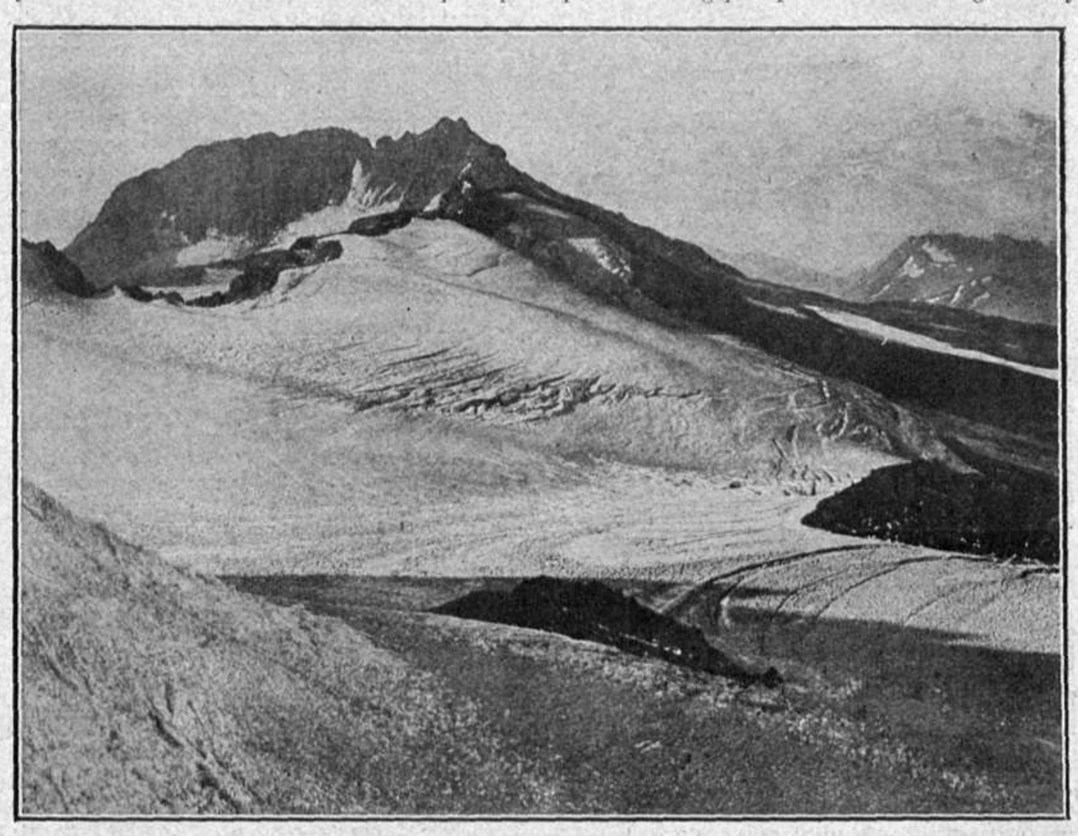
Un viaje al volcán El Planchón

TIENEN los Andes, para los amigos de lo pintoresco, una infinidad de cuadros de extraordinaria vistosidad cada vez más hermosos cuanto más difícil se hace el alcanzar a verles. Uno de los aspectos andinos más peculiares y curiosos, el de los penitentes de hielo que se producen en algunas de las laderas de la cordillera y que adoptan formas tan extrañas como inesperadas, es de aquellos que los verdaderos turistas de espíritu intrépido anotan como visita obligada en su itinerario de viaje. No hace mucho, unos jóvenes chilenos, llevados por el deseo de contemplar aquel cuadro, del que da idea aproximada nuestro grabado, llegaron hasta la cumbre y tuvieron en ella un hallazgo interesante en extremo: el de una momia, o mejor dicho de un cadáver desecado hasta la momificación por el aire seco, penetrante y frío de aquellas altas regiones. Formaban la expedición que llevó a cabo ese viaje, los señores Francisco, Antonio y Avelino Fuentes Maturana, estudiosos jóvenes chilenos, a quienes acompañaba un jovencito, hijo del doctor Urcesinio Peña. Llegados a la ciudad de Curicó, y después de un descanso breve, siguieron hasta una de las estaciones termales más her-



El inesperado hallazgo de una momia.

mosas de la cordillera andina, la de «El Planchón», situada en tierra argentina, en el departamento de Río Grande, provincia de Mendoza. El día 4 de febrero último, provistos de lo necesario, partieron, pues, hacia el «El Planchón», objeto de sus miras. Poco después hallaron á un pastor, quien les pudo indicar el sitio por donde una comisión de ingenieros argentinos había ido al volcán algún tiempo antes, llegando hasta cerca del cráter. Los viajeros emprendieron la ascensión a caballo, pero a poco éstos se cansaron, el camino se les hizo pesado y tuvieron que seguir a pie, dejando a un peón con los caballos y llevándose a los demás con provisiones, etc. La marcha fué penosa, pero tan pintoresco resultaba el paisaje y tan encantador y nuevo todo lo que les rodeaba, que casi no sentían la fatiga. Por fin, venciendo gracias a un último esfuerzo, traspusieron una corta distancia que aun los separaba de la cumbre y se vieron en una altiplanicie poco extensa, rodeada de escarpadas laderas de piedra suelta y en medio de la cual se abría un enorme boquete que Maturana, vista de la que publicamos una parte, debidamente ampliada. La nieve ya comenzaba a caer sobre los exploradores. El joven Peña sentía las manos y los pies ateridos, y entonces sólo se pensó en regresar a los baños. Pero, ¿qué iban a hacer con la momia? ¿Dejarla o llevarla al balneario? Después de algunas vacilaciones, resolvieron llevarla, aunque era bastante difícil, pues se encontraban a 3.650 metros sobre el nivel del mar, lejos de los baños, y con una fuerte nevazón que aumentaba por minutos. El señor Antonio Fuentes cargó la momia sobre sus hombros y se pusieron en marcha apresuradamente. Cerca de dos leguas anduvo el señor Antonio con su carga; al cabo de ellas le tocó llevarla a su hermano Avelino. Por fin llegaron a donde estaban los caballos y allí la ataron a una de las cabalgaduras y siguieron marcha. Cuando estuvieron en el balneario e hicieron las averiguaciones correspondientes, supieron que la momia se había llamado, en vida, José Agapito Poblete. Según parece, el pobre José Agapito padecía delirio de grandeza y



El volcán "El Planchón", visto a varios kilómetros de distancia.

desprendía vapores asfixiantes. Por fortuna soplaba un viento que les fué favorable y separaba el humo y los vapores del sitio donde se hallaban los excursionistas. Se habían entregado todos al placer de contemplar la naturaleza, cuando Francisco Fuentes exclamó, dirigiéndose a sus compañeros: «¡Aquí hay un cadáver!» Era cierto. Examinaron el cuerpo y notaron que estaba perfectamente momificado, seco y duro como una momia egipcia, gracias al aire constante y que, desprovisto de humedad y a veces infiltrado de conservadores vapores sulfurosos, corre en la montaña. El cadáver tenía en una mano un largo bastón. Al cinto llevaba un puñal. Vestía un paletó corto y un pantalón. Las dos prendas, hechas girones. La posición en que se hallaba no era violenta. Se encontraba tendido de costado, con el brazo izquierdo doblado hacia la frente y con el derecho estirado y los dedos abiertos, como si hubiese tratado de asirse de algo. Aunque el viento soplaba cada instante con más fuerza, y las nubes amenazaban tempestad, el señor Francisco Fuentes sacó una fotografía de la momia, junto a un grupo formado por los señores Antonio, Francisco, Avelino Fuentes hará unos siete años desapareció camino del volcán «El Planchón», donde esperaba recoger oro en cantidad fabulosa. Desde ese día no se le pudo hallar en parte alguna, a pesar de hacerse activas diligencias para dar con él. Supieron los exploradores que el padre del extinto, Nemesio Poblete, se encontraba no lejos de allí, en el Cajón del Burrero, cuidando ganados. Fué buscado, y con honda emoción el pobre viejo reconoció en la momia a su hijo.

Pero no termina aquí lo interesante del viaje a los Andes y del encuentro. Los señores Fuentes Maturana, al hallar la momia, pensaron donarla al museo de Santiago de Chile y el comisario de Río Grande, en cuanto tuvo noticia del encuentro, manifestó que lo depositaba en la comisaría, porque se había hallado en territorio argentino y no correspondía al museo de Santiago sino al de Buenos Aires. En consecuencia, se ve que si los Andes ofrecen notables perspectivas para el artista e interesantes excursiones para el turista, no dejan de dar otro material de importancia para la prensa. Véase si no, el caso presente.

RODOLFO CORREA.

Centro Estudiantes de Derecho

LA NUEVA COMISION DIRECTIVA



Estudiantes que forman la nueva Comisión del Centro, reunidos con otros colegas en la Facultad de Derecho.

Enlaces



Del Campo-Erickson. Irujo-Basaldúa. Medina-Alsina.



Melina-Pons. Chillado-Riera. Penela Millian-Cúneo.



Eraudi-Iriart. Garset-Herrero. Rial-Rey.

Concurso Panamericano de Tiro






Doctor José Manuel Fernández, equipo de fusil y revólver. — **Señor Pedro Partarrié, equipo de fusil.** — **Señor Antonio Daneri, equipo de fusil.** — **Señor Abelardo Cavatorta, equipo de fusil.** — **Señor Benjamín Tealdi equipo de fusil.**

Invitada la República Argentina a concurrir al torneo internacional de tiro al blanco, en Camp Perry, en Norte América, durante el mes de agosto próximo, el Tiro Federal Argentino acaba de seleccionar la delegación que irá al Concurso, después de las diversas pruebas de selección realizadas últimamente. Los 8 tiradores que llevaron la delantera en esas pruebas son campeones bien acreditados, cuyos nombres han salido triunfantes en diversos concursos.

Esta delegación, que saldrá en breve para Norte América donde debe encontrarse antes del 16 de agosto.





Señor ingeniero Gregorio Pereyra, equipo de fusil. — **Señor Adán Méndez, equipo de fusil.** — **Señor Humberto J. A. Petit, equipo de fusil y revólver.**

Traslado de los restos del general Leyría



En el cementerio de la Recoleta: momento de ser conducidos a un nuevo panteón los restos del que fué general don Francisco Leyría.

Necrología

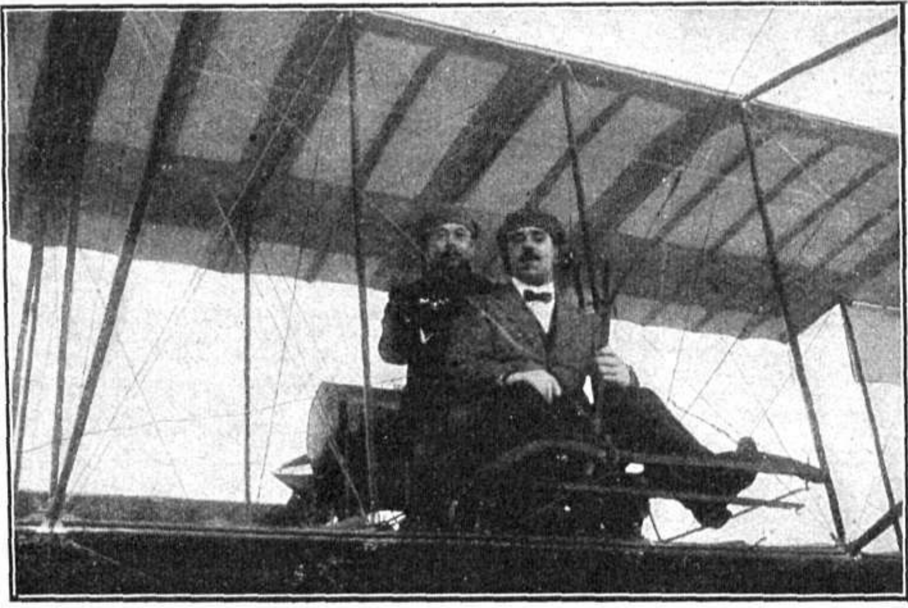






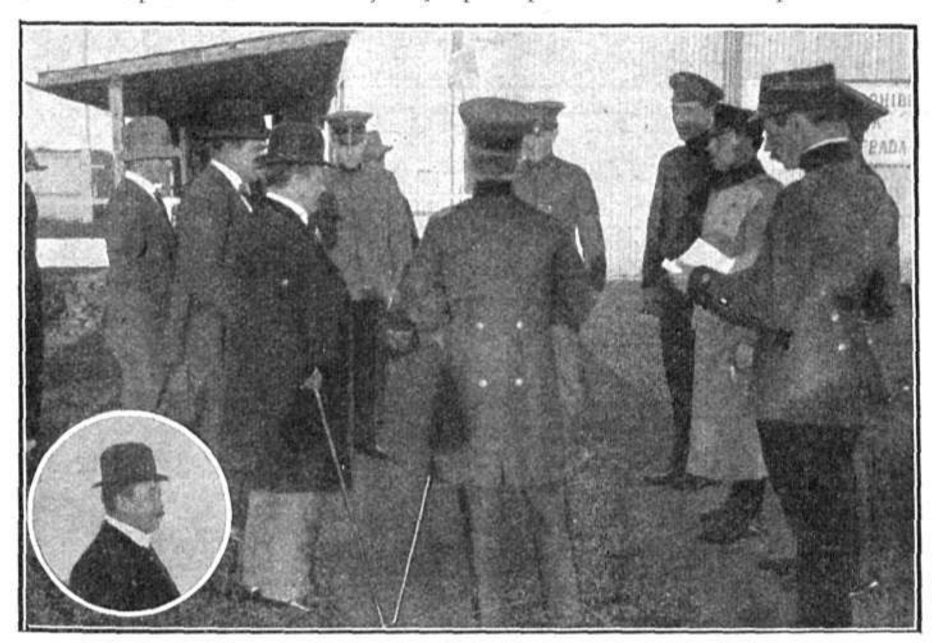

Lydia Concepción Castello. — **Mayor Marcos F. Cáceres** — **Señora María R. de Callejaris** — **Señor Esteban D'Amico.** — **Señor Alejo Amavet.** — **Señor Juan P. Larusso.**

El vuelo del ministro japonés



El ingeniero Mascias llevando como pasajero, en su biplano, al señor ministro del Japón, con el que realizó un vuelo de 18 minutos sobre el *field* de la Escuela Militar de Aviación.

A mediados de la semana pasada el señor ministro del Japón hizo una visita a El Palomar, donde está la Escuela Militar de Aviación. Después de las presentaciones de práctica, se iniciaron diversos vuelos, observados con atención por el distinguido visitante, quien pocos minutos después echó a volar en un biplano Farman, piloteado por el ingeniero Mascías. Diez y ocho minutos duró este vuelo, siendo agradabilísima la impresión que experimentó el ministro, que por vez primera realizaba esa prueba, siendo también el primer ministro extranjero que participaba de ella en nuestro país.



Presentación de los oficiales alumnos de la Escuela Militar de Aviación al ministro japonés durante su reciente visita a El Palomar. — En el círculo: el ministro, doctor E. Oki, llegando a la Escuela de Aviación.

De Rosario

La fiesta en el Hipódromo

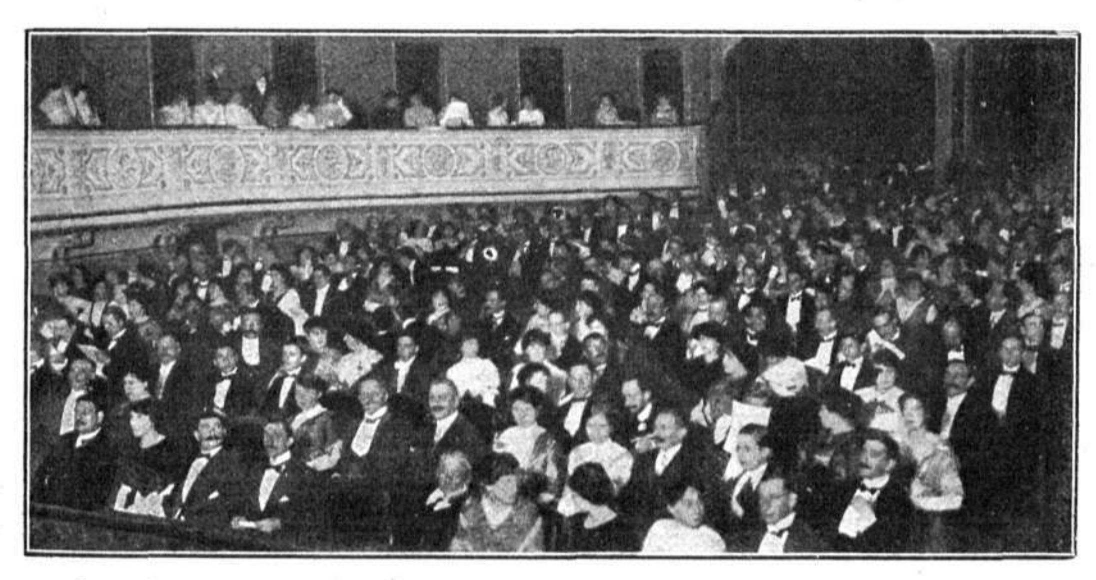


Aspecto de la tribuna oficial del hipódromo Independencia, durante el desfile de las tropas, a las cuales el pueblo de Rosario hizo una gran demostración el día 10, como reconocimiento por su eficaz actuación durante la última huelga.



Durante los ejercicios realizados por la tropa en el hipódromo: palco oficial, desde el que presenciaron la fiesta el comandante de la tercera región militar, general Ruiz, y la comisión de festejos.

En la Opera



Gran concierto organizado por el «Círculo de la Biblioteca»: aspecto de la sala del Teatro de la Opera durante la función.

El centenario del Himno



Cabecera de la columna estudiantil, que recorrió las calles en manifestación patriótica, el día del centenario del Himno.

Doctor José de la Vega, leyendo un discurso en la plaza Santa Rosa.



El periodista doctor Luis Ferraroti, hablando.

Cabeza de la columna cívica, al llegar la manifestación a la plaza Santa Rosa.



EL PASADO...

Se han juntado los «novicios» en el ángulo del patio
del convento silencioso y murmuran por lo bajo,
que «el hermano Juan María» es posible que esté enfermo...
que hoy su espíritu está triste, siendo alegre en otro tiempo.

Juan María ya no canta... ya no canta el miserere;
la cuaresma que ha pasado, ni una plática le debe;
el armonium llora y pide las caricias de sus dedos
y está enfermo de pereza su querido violoncello.

Van tres noches que se escurre con sigilo de la celda,
y a la luz que da la luna y el fulgor de las estrellas,
de rodillas se recorre todo el patio del convento,
y se oye como queja, su fatiga en el silencio.

Hace tiempo, que la frente se la oculta la capucha;
que en el hábito pardusco el buen fraile se arrebuja,
y esquivando las miradas de los otros franciscanos
se pasea lentamente por el claustro solitario.

Y ante tanta cosa extraña, se murmura en el convento
que la causa que lo apena es un gran remordimiento...
pues rezando ante la virgen, vió la imagen retratada,
de una novia que tenía en su época lejana...

Alberto J. Mazza.



De Montevideo

El Congreso de la Defensa Agrícola



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por los representantes uruguayos a los delegados argentinos al congreso de la Defensa Agrícola



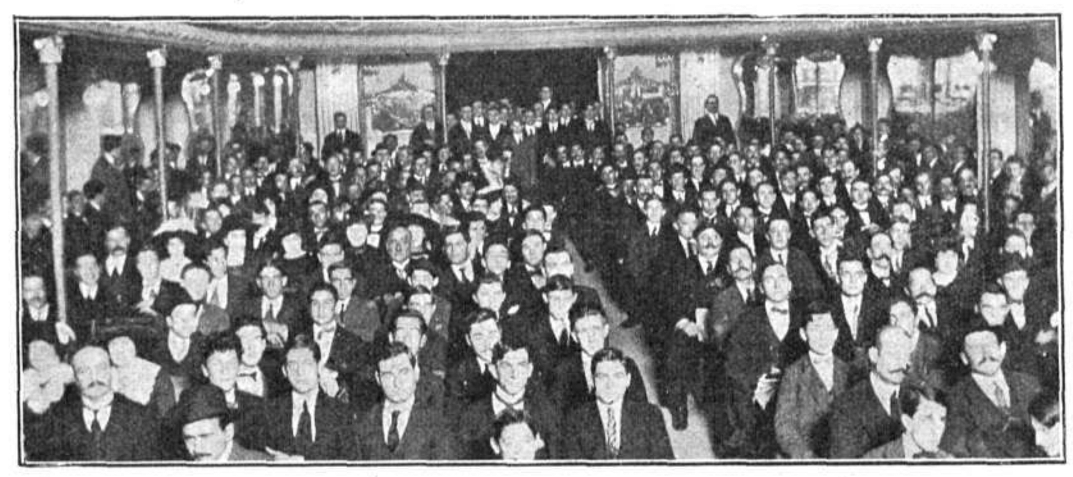
Los delegados al Congreso de la Defensa Agrícola, visitando los viveros de Toledo.

La delegación parlamentaria paraguaya



La delegación parlamentaria paraguaya a bordo del vapor «Uruguay», que la condujo de regreso a su país, despedida por un grupo de diputados uruguayos.

En el Instituto Verdi de Montevideo



Aspecto que presentaba la sala del Instituto Verdi, durante el homenaje realizado en honor de Vaz Ferreyra.

La recepción en la Legación del Brasil



Grupo de damas que concurrieron a la brillante recepción dada en la legación del Brasil, en honor de los delegados a la Conferencia Internacional de Defensa Agrícola.



Parte de la concurrencia que asistió a la recepción en la legación brasileña.



Menudencias

El presupuesto ha sido el tema obligado de las sesiones de la cámara. El ministro de hacienda, ayudado por los miembros de la comisión de presupuesto, levantó la pesada mole de millones para que el Congreso se avoque su discusión. La ley de las leyes provocó grandes discusiones; así pues, viviremos sin presupuesto durante una temporada.

Y tendrá el pobre empleado
a falta de mejor mérito,
el de vivir de prestado
si es que aún goza de crédito.

* * *

Nuestros legisladores han querido demostrar que no se olvidan de trabajar por el bien del país, y a estas horas se han presentado a la consideración del Congreso una cantidad de proyectos, que de tratarse se necesitarían por lo menos tres períodos. He aquí la nómina: Proyecto del diputado Del Valle, sobre sorteo de adjudicación de remates; del doctor Palacios, sobre divorcio; doctor Conforti, otro sobre el mismo tema; del doctor Cafferata, sobre represión del alcoholismo; del doctor Carlés, sobre ampliación del Banco Hipotecario; el senador Guiñazú, aumentando a mil millones el capital del mismo banco. El senador del Valle Iberlucea, presenta tres de golpe: uno, reglamentando el trabajo a domicilio; otro, sobre censo, y otro más creando una caja de pensiones para empleados y obreros ferroviarios.

¡Qué modo de proyectar!
mucho tendremos que oir,
pues tendrán mucho que hablar
llegándolos a fundar
y después al discutir!

* * *

Los habitantes de Colonia Sarmiento se quejan de los abusos que comete el comisario local Irineo Bustos y piensan elevar una enérgica protesta al ministro del interior.

¡Pues no está bien que Irineo,
con proceder arbitrario,
abuse así de su empleo
policial de comisario!
Sus arrebatos injustos
deben de ser condenados...
aunque siempre ha habido *Bustos*
que están muy mal modelados.

* * *

En San Juan se ha formado un partido denominado «de la juventud», el cual cada día recibe numerosas adhesiones.

Indudablemente, la *juventud* es siempre simpática y tiene muchos partidarios en todas partes; pero no siempre pueden *formar* en ella todos los que lo desean.

Cuando el tiempo ha transcurrido,
ya se pierde la aptitud
para entrar en el partido
que forma la juventud.

* * *

Se ha producido un conflicto entre el gobierno de Santa Fe y la municipalidad de Rosario, por resistirse el ministro de hacienda de la provincia a entregar a la Intendencia los fondos correspondientes al 15 % de patentes y contribución directa, si la Intendencia no abona lo que adeuda al fondo escolar.

Este conflicto, en verdad,
no resulta extraordinario,
pero revela impiedad
que se juegue en la ciudad
con «las cuentas del Rosario».

* * *

La *haute* rosarina está alborotada porque no quiere admitir en su Club Social a la comitiva oficial del gobernador Menchaca, que irá al Rosario a recibir al doctor Sáenz Peña cuando vaya a esa ciudad para inaugurar los festejos por el centenario de la batalla de San Lorenzo.

Hay por Menchaca desdén
y hacen a los suyos crítica,
aunque es gente muy... política,
pero no son gente bien.

* * *

Se ha presentado un proyecto en la cámara de diputados para evitar las faltas de quórum, el que establece el pago de las dietas por asistencia.

Siempre quórum se tendrá
de pasar ese proyecto,
pero tiene el gran defecto
de que éste no pasará.

* * *

Hemos recibido:

«Impresiones y recuerdos», dos tomos, por Julio Nombela.

«La Lectura», revista mensual, artística y literaria, publicada en Madrid; número de marzo.

«Lecturas hispanas modernas», de la serie de lectura natural, recopilación de Alfredo Elías.

«Lectura natural de Heath», compuesta por Isabel Keith Macdermott.

«Clásicos castellanos: Garcilaso». Edición de «La Lectura».

«La hija de Motezuma», por H. Rider Haggard, traducción de Gutiérrez Cavada.

Conmemorando el 25 de mayo de 1913, el número 764 de CARAS Y CARETAS será extraordinario y publicará varias notas de interés histórico y artístico con la colaboración de los literatos:

Alvear, Carlos de;
Aráoz de La Madrid, Gregorio;
Ascasubi, Hilario;
Avellaneda, Marco M.;
Avellaneda, Nicolás;
Belgrano, Manuel;
Cárcano, Ramón J.;
Carranza, Angel Justiniano;
Castellanos, Julio;
Cuenca, Claudio Mamerto;
Domínguez, Luis L.;
Ebelot, Alfredo;
Echeverría, Esteban;
Fuster Castresoy, Santiago;
Gache, Alfredo L.;
Garmendia, Ignacio;
Gutiérrez, Ricardo;
Lafinur, Juan Crisóstomo;
Las Heras, Gregorio G. de;
Levene, Ricardo;
Lista, Ramón;
López y Planes, Vicente;
Luca, Esteban de;
Marthur, Eduardo;
Mitre, Bartolomé;
Paz, José María;
Puga, Rodolfo de;
Racedo, Eduardo;
Reynal O'Connor, Arturo;
Saavedra, Cornelio de;
Salaverría, José María;
San Martín, José de;
Schaefer Gallo, Carlos;
Tulio;
Zambrano, David;
Zimmermann Saavedra, A.

Colaboradores artísticos

Alonso — Ares — Cuenca — Dumont — Fortuny — Málaga Grenet — Marín — Mayol — Redondo — Sanuy — Sirio — Villalobos — Zavattaro.



Ilustración de Alonso.

LA INTRUSA

DRAMA EN UN ACTO

PERSONAJES

El abuelo (ciego).
El padre.
El tío.
Las tres niñas.
La hermana de la caridad.
La criada.

Sala sombría de un caserón de campo. Puertas a derecha e izquierda y en un ángulo una puertecilla falsa. Al fondo ventanas con cristales verdes, y una puerta vidriera que da a una solana. Un gran reloj flamenco en la pared, y una lámpara encendida.

ESCENA PRIMERA

el abuelo, el padre, el tío *y* las tres niñas

Las tres niñas. — Venga usted acá, abuelo; siéntese al lado de la lámpara.

El abuelo. — Me parece que no hay mucha claridad aquí.

El padre. — ¿Vamos a la solana, o nos quedamos en esta sala?

El tío. — Valdría más que nos quedáramos aquí. Toda la semana ha estado lloviendo y las noches son húmedas y frías.

La niña mayor. — Con todo, hay estrellas.

El tío. — Las estrellas nada significan.

El abuelo. — Mejor es que estemos aquí; no sabemos lo que puede suceder.

El padre. — No hay motivo para estar inquietos. El peligro ha pasado; está salvada.

El abuelo. — Yo creo que no está mejor...

El padre. — ¿Por qué dice usted eso?

El abuelo. — He oído su voz.

El padre. — Pero si los médicos afirman que podemos estar tranquilos...

El tío. — Ya sabes que tu suegro se complace en inquietarnos inútilmente.

El abuelo. — Vosotros veis; yo no.

El tío. — Pues por eso mismo ha de creernos usted. Esta tarde tenía buena cara. Ahora duerme profundamente, y no es cosa de que echemos a perder la primera velada tranquila que se nos presenta... Creo que esta noche podemos estar descansados y hasta reirnos un poco sin miedo.

El padre. — Es verdad: después de ese terrible parto, esta es la primera vez que me encuentro a gusto aquí, rodeado de mi familia.

El tío. — Cuando la enfermedad entra en una casa, parece que hay un forastero en la familia.

El padre. — Y también se ve entonces que fuera de la familia no hay que contar con nadie.

El tío. — Tienes razón.

El abuelo. — ¿Por qué no habré podido ver hoy a mi pobre hija?

El tío. — Bien sabe usted que el médico lo ha prohibido.

El abuelo. — No sé que pensar...

El tío. — Es inútil que usted se inquiete.

El abuelo (*indicando la puerta de la izquierda*). — ¿No nos oirá mi hija?

El padre. — No hablaremos muy alto. Además la puerta es muy gruesa, y la Hermana de la Caridad que está con ella, nos advertiría si hiciésemos mucho ruido.

El abuelo (*indicando la puerta de la derecha*). — ¿No nos oirá el niño?

El padre. — No, no.

El abuelo. — ¿Duerme?

El padre. — Supongo que sí.

El abuelo. — Será menester ir a ver.

El tío. — Más me inquietaría la criatura que tu mujer. Tiene ya algunas semanas y apenas se mueve; ni siquiera ha proferido un grito. Parece un niño de cera.

El abuelo. — Yo creo que es sordo y tal vez mudo... Eso es lo que traen los matrimonios consanguíneos... (*Silencio reprobador.*)

El padre. — Casi le tengo aversión por el mal que la ha hecho a su madre.

El tío. — Seamos razonables; ninguna culpa tiene la criatura. ¿Está solo en ese cuarto?

El padre. — Sí; el médico no quiere que esté en la habitación de su madre.

El tío. — ¿Pero está la nodriza con él?

El padre. — No; ha ido a descansar un rato; bien se lo ha ganado estos días. Ursula, acércate un momento a ver si duerme.

La niña mayor. — Voy, padre. (*Las tres hermanas se levantan, y cogidas de la mano, entran en el cuarto de la derecha*).

ESCENA SEGUNDA

el abuelo, el padre *y* el tío

El padre. — ¿A qué hora vendrá nuestra hermana?

El tío. — Creo que vendrá a las nueve.

El padre. — Son las nueve dadas. Me alegraría que viniera esta noche: mi mujer tiene muchas ganas de verla.

El tío. — Con seguridad vendrá. ¿Es la primera vez que viene?

El padre. — No ha estado nunca en casa.

El tío. — Le es muy difícil abandonar el convento.

El padre. — ¿Vendrá sola?

El tío. — Seguramente la acompañará una de las monjas, pues no pueden salir solas.

El padre. — Pero ella es la Superiora.

El tío. — La regla es igual para todas.

El abuelo. — ¿No estáis inquietos?

El tío. — ¿Por qué habríamos de estarlo? No pensemos más en eso; no hay nada que temer.

El abuelo. — ¿Vuestra hermana tiene más edad que vosotros?

El tío. — Es la mayor de todos.

El abuelo. — No sé lo que tengo; no estoy tranquilo. Quisiera que vuestra hermana estuviera ya aquí.

El tío. — Vendrá; lo ha prometido.

El abuelo. — ¡Quisiera que hubiera pasado ya esta noche!

ESCENA TERCERA

Dichos y las tres niñas

El padre. — ¿Duerme?

La niña mayor. — Sí, padre... profundamente.

El tío. — ¿Qué haremos mientras esperamos?

El abuelo. — ¿Mientras esperamos qué?

El tío. — ... Que venga nuestra hermana.

El padre. — ¿No ves venir nada, Ursula?

La niña mayor (*á la ventana*). — No, padre.

El padre. — ¿Y en la alameda? ¿Ves la alameda?

La niña. — Sí, padre. Hace luna y se ve la alameda hasta el bosque de los cipreses.

El abuelo. — ¿Y no ves a nadie, Ursula?

La niña. — A nadie, abuelo.

El tío. — ¿Qué tiempo hace?

La niña. — Muy hermoso. ¿Oyen ustedes los ruiseñores?

El tío. — Sí, sí.

La niña. — Se mueve un poco de viento en la alameda.

El abuelo. — ¿Un poco de viento en la alameda, Ursula?

La niña. — Sí, los árboles tiemblan.

El tío. — Es extraño que mi hermana no esté ya aquí.

El abuelo. — Yo no oigo los ruiseñores, Ursula.

La niña. — Me parece que alguien ha entrado en el jardín, abuelo.

El abuelo. — ¿Quién?

La niña. — No lo sé, no veo a nadie.

El tío. — No será nadie.

La niña. — Debe haber alguien en el jardín: los ruiseñores han callado de pronto.

El abuelo. — Yo no oigo pasos.

La niña. — Sí, alguien debe andar cerca del estanque, porque los cisnes tienen miedo.

Otra niña. — Y los peces del estanque se sumergen.

El padre. — ¿No ves a nadie?

La niña. — A nadie, padre.

El padre. — Pues en el estanque da la luna de lleno.

La niña. — Lo que veo es que los cisnes tienen miedo.

El tío. — Estoy seguro de que es mi hermana quien los asusta. Habrá entrado por el postigo.

El padre. — No me explico como no ladran los perros.

La niña. — Veo al mastín arrinconado en su caseta. ¡Los cisnes se van a la otra orilla!...

El tío. — Tienen miedo a mi hermana. Voy a ver. (*Llama*). ¿Eh? ¿eh?... ¿Estás ahí?... No hay nadie.

La niña. — Estoy segura de que ha entrado alguien en el jardín. Ya lo verán ustedes.

El tío. — ¡Pues, responderían!

El abuelo. — ¿Que no cantan otra vez los ruiseñores, Ursula?

La niña. — No oigo ni uno en todo el campo.

El abuelo. — No será porque hay ruido.

El padre. — Reina un silencio de muerte.

El abuelo. — Debe ser algún desconocido el que los asusta, porque si fuera de la casa no callarían.

El tío. — ¿Pero es que vais a estar entretenidos con los ruiseñores?

El abuelo. — ¿Están abiertas todas las ventanas Ursula?

La niña. — La puerta vidriera es la que está abierta, abuelo.

El abuelo. — Me parece que entra frío.

La niña. — Hace un poco de viento en el jardín, abuelo, y las rosas se deshojan.

El padre. — Cierra la puerta, Ursula. Es tarde.

La niña. — Voy... No puedo cerrar la puerta,

Las otras dos niñas. — No podemos cerrar

El abuelo. — ¿Pues, qué tiene, hijas mías?

El tío. — No es para alarmarse. Les ayudaré yo.

La niña mayor. — No podemos acabar de cerrarla.

El tío. — Es la humedad; empujemos todos... Debe haber algo entre las maderas.

El padre. — Mañana lo arreglará el carpintero.

El abuelo. — ¿Es que ha de venir mañana el carpintero?

La niña. — Sí, abuelo, ha de trabajar en la bodega.

El abuelo. — ¡Cuánto ruido hará en la casa!...

La niña. — Yo le diré que trabaje con cuidado. (*Se oye afilar una hoz fuera*).

El abuelo (*sobresaltado*). — ¡Oh!

El tío. — ¿Qué es eso?

La niña. — No lo sé, será el jardinero. No veo bien; es en la sombra que hace la casa.

El padre. — Es el jardinero que va a segar.

El tío. — ¿Siega por la noche?

El padre. — ¿No es mañana domingo? Sí. He observado que alrededor de la casa la hierba está muy alta.

El abuelo. — Hace un ruido esa hoz...

La niña. — Es que siega ahí cerca.

El abuelo. — ¿Lo ves tú, Ursula?

La niña. — No, abuelo; está en la sombra.

El abuelo. — Temo que despierte a mi hija.

El tío. — Nosotros apenas lo oímos.

El abuelo. — Yo lo oigo como si segara dentro de casa.

El tío. — La enferma no lo oirá; no hay peligro

El padre. — Me parece que la lámpara no arde bien esta noche.

El tío. — Será menester ponerle petróleo.

El padre. — Le han puesto esta mañana. Alumbra mal desde que hemos cerrado la ventana.

El tío. — Estará sucio el tubo.

El padre. — Ya alumbrará mejor.

La niña. — El abuelo se ha dormido. Hace tres noches que no dormía.

El padre. — Ha estado muy intranquilo.

El tío. — Se preocupa demasiado. Hay momentos en que no es posible hacerle entrar en razón.

El padre. — A su edad eso es disculpable.

El tío. — ¡Dios sabe lo que haremos nosotros cuando tengamos su tiempo!

El padre. — Tiene cerca de ochenta años.

El tío. — Así se comprende que sea tan raro.

El padre. — Quizás lleguemos nosotros a serlo más que él.

El tío. — Nadie sabe lo que puede ocurrir A véces tiene cosas chocantes.

El padre. — Como todos los ciegos.

El tío. — Meditan demasiado.

El padre. — Como tienen tanto tiempo libre...

El tío. — No se ocupan de nada.

El padre. — Y luego no tienen ninguna distracción.

El tío. — Debe ser terrible.

El padre. — Pero se acostumbra a todo.

El tío. — No puedo pensarlo.

El padre. — La verdad es que son dignos de lástima.

El tío. — No saber uno dónde está, de dónde viene, a dónde va; no distinguir el día de la noche... y siempre esas tinieblas... esas tinieblas. Yo prefe-

El padre. — Así parece.

El tío. — Pero no está completamente ciego...

El padre. — Distingue las grandes claridades.

El tío. — ¡Cuidémonos de la vista!

El padre. — A ratos tiene ideas extrañas.

El tío. — Hay momentos en que no tiene nada de divertido.

El padre. — Dice absolutamente todo lo que piensa.

El tío. — ¡Pero antes no era así!

El padre. — No; antes era tan cuerdo como nosotros; no decía nada extravagante. Verdad es que Ursula le anima y responde a todas sus preguntas...

El tío. — No debería hacerlo: contestarle es peor para él. (*Dan las diez*).

El abuelo (*despertando*). — ¿Estoy de cara a la puerta?

La niña. — ¿Ha dormido usted bien, abuelo?

El abuelo. — ¿Estoy de cara a la puerta?

La niña. — Sí, abuelo.

El abuelo. — ¿No hay nadie en la puerta?

La niña. — No, abuelo; no veo a nadie.

El abuelo. — Creí que esperaba alguien. ¿No ha venido nadie, Ursula?

La niña. — Nadie, abuelo.

El abuelo (*al tío y al padre*).— Y vuestra hermana, ¿no ha venido?

El tío. — Es muy tarde; no vendrá ya. No debía portarse así con nosotros...

El padre. — Principia a inquietarme. (*Se oye ruido como de alguien que entra en la casa*).

El tío. — ¡Ya está ahí! ¿Habéis oído?

El padre. — En efecto, alguien ha entrado en la planta baja.

El tío. — Es nuestra hermana. Conozco sus pasos.

El abuelo. — He oído caminar despacio.

El padre. — Ha entrado poco a poco.

El tío. — Sabe que hay un enfermo.

El abuelo. — Ahora ya no oigo nada.

El tío. — Subirá en seguida; le dirán que estamos aquí.

El padre. — Me alegro de que haya venido.

El tío. — Yo estaba seguro de que vendría esta noche.

El abuelo. — Tarda mucho en subir.

El tío. — Pues debe de ser ella.

El padre. — No esperamos a nadie más.

El abuelo. — No oigo ningún ruido en la planta baja.

El padre. — Llamaré a la criada y sabremos lo que es. (*Tira del cordón de una campanilla*).

El abuelo. — Oigo ruido en la escalera.

El padre. — La criada que sube.

El abuelo. — Me parece que no sube sola.

El padre. — Es ella la que hace tanto ruido...

El abuelo. — Me parece que no sube sola.

El padre. — Sube con cachaza.

El abuelo. — ¡Oigo los pasos de vuestra hermana!

El padre.—Yo no oigo más que los de la criada.

El abuelo. — ¡Es vuestra hermana! ¡es vuestra hermana! (*Llaman a la puerta oculta*).

El tío. — Llama a la puerta de la escalerilla.

El padre. — Abriré yo mismo, porque esa puerta hace mucho ruido: no sirve más que cuando uno quiere entrar aquí sin que nadie lo advierta. (*Entreabre la puerta; la criada queda a la parte de fuera, en el resquicio*). ¿Está usted ahí?

ESCENA CUARTA

Dichos y la criada *desde fuera*

La criada. — Aquí, señor.

El abuelo. — ¿Está vuestra hermana en la puerta?

El tío. — Yo no veo más que la criada.

El padre. — No hay nadie más que la criada. (*A la criada*). ¿Quién ha entrado en la casa?

La criada. — ¿Que quién ha entrado en casa, señor?

El padre. — Sí; ¿no acaba de venir alguien?

La criada. — No, señor; no ha venido nadie.

El abuelo. — ¿Quién está suspirando?

El tío. — Es la criada que está fatigada.

El abuelo. — ¿Que llora?

El tío. — No; ¿por qué había de llorar?

El padre (*á la criada*). — ¿No ha entrado nadie hace un momento?

La criada. — No, señor; no.

El padre. — ¡Pero si hemos oído abrir la puerta!

La criada. — He sido yo, que la he cerrado, señor.

El padre. — ¿Entonces es que estaba abierta?

La criada. — Sí, señor.

El padre. — ¿Y por qué estaba abierta a estas horas?

La criada. — No sé; yo la había cerrado.

El padre. — ¿Quién, pues, la ha abierto?

La criada. — No sé nada; alguién habrá salido.

El padre. — Es necesario que tenga usted más cuidado. Pero no empuje usted la puerta; ¡ya sabe usted que hace ruido!

La criada. — ¡Si yo no toco la puerta!

El padre. — ¡Eso es! ¡Está usted empujando como si quisiera entrar!

La criada. — ¡Pero si estoy a tres pasos de la puerta!

El padre. — ¡No hable usted tan alto!

El abuelo. — ¿Que apagais la luz?

La niña mayor. — No, abuelo.

El abuelo. — Me parece que se ha hecho obscuro de pronto.

El padre (*á la criada*). — Puede usted volverse; pero no haga tanto ruido en la escalera.

La criada. — Yo no he hecho ruido en la escalera.

El padre. — Le digo a usted que sí. Baje usted con cuidado; podría despertarse la señora.

La criada. — Pero si no he sido yo quien ha hecho ruido...

El padre. — Y si viniera alguien, dígale que no estamos.

El tío. — ¡Sí, diga usted que no estamos!

El abuelo (*sobresaltado*). — ¡No habíais de decir éso!

El padre. — ... A no ser que sea mi hermana o el médico.

El tío. — ¿A qué hora vendrá el médico?

El padre. — No podrá venir antes de las doce (*Cierra la puerta. Dan las once*).

ESCENA QUINTA

el abuelo, el padre, el tío, las tres niñas, *y al final* la hermana de la caridad

El abuelo. — ¿Ha entrado?

El padre. — ¿Quién?

EL ABUELO. — La criada.

EL PADRE. — No, se ha ido.

EL ABUELO. — Creí que se había sentado a la mesa.

EL TÍO. — ¿La criada?

EL ABUELO. — Sí.

EL TÍO. — ¡No faltaba más!

EL ABUELO. — ¿No ha entrado nadie en la sala?

EL PADRE. — No, no ha entrado nadie.

EL ABUELO. — ¿No está aquí vuestra hermana?

EL TÍO. — Nuestra hermana no ha venido.

EL ABUELO. — ¡Me queréis engañar!

EL TÍO. — ¿Engañarle?

EL ABUELO. — ¡Ursula, por el amor de Dios, dime le verdad.

LA NIÑA MAYOR. — ¡Abuelo! ¡Abuelo! ¿Qué tiene usted?

EL ABUELO. — ¡Algo pasa!... ¡Estoy seguro de que mi hija está peor!...

EL TÍO. — ¿Pero está usted soñando?

EL ABUELO. — ¡No queréis decírmelo!... ¡Pero yo bien sé que pasa algo!...

EL TÍO. — En ese caso, sabe usted más que nosotros.

EL ABUELO. — ¡Ursula, dime la verdad!

LA NIÑA. — ¡Si le decimos la verdad, abuelo!

EL ABUELO. — ¡Esa voz no es la tuya de siempre!

EL PADRE. — Es porque usted la asusta.

EL ABUELO. — ¡Tampoco tu voz es la misma!

EL PADRE. — ¡Pero usted desvaría! (*El padre y el tío se hacen signos de inteligencia para persuadirse de que el abuelo ha perdido la razón*).

EL ABUELO. — ¡Conozco que tenéis miedo!

EL PADRE. — ¿Y a quién íbamos a temer?

EL ABUELO. — ¿Por qué me queréis engañar?

EL PADRE. — ¿Pero, quién piensa en engañarle?

EL ABUELO. — ¿Por qué habéis apagado la luz?

EL TÍO. — No la hemos apagado; se ve igual que antes.

LA NIÑA. — Me parece que está más obscuro.

EL PADRE. — Yo veo tan claro como siempre.

EL ABUELO. — ¡Qué peso tengo en los ojos! ¡Hijas mías, decidme lo que sucede; decídmelo por el amor de Dios, vosotras que veis! ¡Yo me siento solo, rodeado de tinieblas sin fin! ¡No sé quien se sienta a mi lado; no sé lo que ocurre a dos pasos de mí! ¿Por qué hablabais antes en voz baja?

EL PADRE. — No ha hablado nadie en voz baja.

EL ABUELO. — Sí, tú estabas hablando bajo en la puerta.

EL PADRE. — Pero ya ha oído usted todo lo que he dicho.

EL ABUELO. — ¿Has metido a alguien en la sala?

EL PADRE. — ¡Pero si le digo a usted que no ha entrado nadie!

EL ABUELO. — ¿Es vuestra hermana o un sacerdote?... No intentéis engañarme. Ursula, ¿quién ha entrado?

LA NIÑA. — Nadie, abuelo.

EL ABUELO. — No me engañéis; yo sé lo que sé! ¿Cuántos estamos aquí?

LA NIÑA. — Estamos seis alrededor de la mesa, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Estáis todos alrededor de la mesa?

LA NIÑA. — Sí, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Pablo?

EL PADRE. — Sí.

EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Antonio?

EL TÍO. — Claro... estoy aquí, em mi sitio de siempre. ¿Pero, qué significa esto?

EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Genoveva?

UNA DE LAS NIÑAS. — Sí, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Gertrudis?

OTRA DE LAS NIÑAS. — Sí, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Estás aquí, Ursula?

LA NIÑA MAYOR. — Sí, abuelo, al lado de usted.

EL ABUELO. — Entonces, ¿quién es el que está sentado aquí?

LA NIÑA. — ¿Dónde, abuelo? No hay nadie.

EL ABUELO. — ¿Aquí... aquí... en medio de nosotros?

LA NIÑA. — ¡Pero si no hay nadie, abuelo!

EL PADRE. — ¡No le dicen a usted que no hay nadie!...

EL ABUELO. — ¡Es que vosotros no lo veis!

EL TÍO. — Vamos, tiene usted ganas de broma.

EL ABUELO. — No, os aseguro que no.

EL TÍO. — Entonces, crea usted a los que tienen vista.

EL ABUELO (*indeciso*). — Yo creí que había alguien... Me parece que no viviré mucho

EL TÍO. — ¿Por qué habíamos de engañar a usted? ¿A qué santo?

EL PADRE. — Le decimos a usted la verdad.

EL TÍO. — ¿Qué sacaríamos de engañarnos unos a otros?

EL PADRE. — No tardaría usted tampoco mucho en saber la verdad.

EL ABUELO (*esforzándose para levantarse*). — ¡Oh, esas tinieblas! ¡Si yo pudiese romperlas!

EL PADRE. — ¿A dónde quiere usted ir?

EL ABUELO. — Por aquí...

EL PADRE. — No sea usted así.

EL TÍO. — ¡Qué raro está usted esta noche!

EL ABUELO. — ¡Vosotros sois los que estáis raros!

EL PADRE. — ¿Le falta a usted alguna cosa?

EL ABUELO. — ¡No sé lo que tengo!

LA NIÑA MAYOR. — Abuelo, abuelo, ¿qué le hace a usted falta?

EL ABUELO. — Dadme las manecitas, hijas mías.

LAS TRES NIÑAS. — Sí, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Por qué tembláis, hijas mías?

LA NIÑA MAYOR. — No temblamos casi, abuelo.

EL ABUELO. — Me parece que estáis pálidas las tres.

LA NIÑA MAYOR. — Es tarde, abuelo, y estamos cansadas.

EL PADRE. — Mejor es que os marchéis a acostar... El abuelo también necesitará descansar un poco.

EL ABUELO. — ¡No podría dormir esta noche!

EL TÍO. — Nosotros esperaremos al médico.

EL ABUELO. — ¡Preparadme para decirme la verdad!

EL TÍO. — ¡Si no hay nuinguna verdad!

EL ABUELO. — ¿Entonces, qué es lo que pasa?

EL TÍO. — ¡No le digo a usted que no hay nada!

EL ABUELO. — ¡Quisiera ver a mi pobre hija!

EL PADRE. — Ya sabe usted que no es posible; no vamos a despertala inútilmente.

EL TÍO. — Mañana la verá usted.

EL ABUELO. — No se oye ruido en su cuarto.

EL TÍO. — No estaría yo muy tranquilo si se oyese.

EL ABUELO. — ¡Cuánto tiempo hace que no he visto a mi hija!... ¡La tuve ayer tarde cogida por las manos y no la veía!... No sé como se va que-

dando... No sé ya como es... No sé qué cara tiene... ¡Debe haber cambiado tanto en estos días!... He sentido bajo mis manos los huesecillos de sus mejillas... ¡Entre ella y yo sólo hay tinieblas!... ¡Esto no es vivir... esto no es vida!... ¡Todos, estáis todos ahí mirando mis ojos muertos, y nadie tiene piedad de mí!... No sé lo que tengo... no me decís nunca la verdad... y es tan espantosa esta soledad... ¿Pero, por qué no habláis?

EL TÍO. — ¿Qué quiere usted que digamos, puesto que usted no quiere creernos?

EL ABUELO. — ¡Teméis descubriros!

EL PADRE. — Pero comprenda usted al fin la razón...

EL ABUELO. — ¡Hace tiempo que me ocultáis algo!... Aquí ha ocurrido alguna cosa... Pero ahora principio ya a comprender... ¡Me habéis engañado tanto tiempo!... ¿Creíais que yo no sabría nunca nada? ¡Pues hay momentos en que soy menos ciego que vosotros! ¿Es que no os oigo cuchichear hace días y días como si estuviérais en casa de un ahorcado? No me atrevo esta noche a decir lo que sé... ¡Yo sabré la verdad!... Esperaré que la digáis vosotros, ¡aunque hace tanto tiempo que la sé a pesar vuestro!... ¡Lo que ahora sé es que estáis más pálidos que muertos!

LAS TRES NIÑAS. — ¡Abuelo! ¡Abuelo! ¿Qué tiene usted?

EL ABUELO. — No hablo por vosotras, hijas mías, no hablo por vosotras... ¡Sé que me diríais la verdad si ellos no estuviesen aquí!... Pero también a vosotras os engañan... ¡Ya lo veréis, hijas mías, ya lo veréis!... ¿Creéis que no os oigo sollozar a las tres?

EL TÍO. — Yo me marcho.

EL PADRE. — ¿Pero es que efectivamente mi mujer está tan mala como todo eso?

EL ABUELO. — No intentéis engañarme; ¡es ya tarde... sé toda la verdad mejor que vosotros!

EL TÍO (*con ironía*). — ¡Si estaremos nosostros ciegos!

EL PADRE. — ¿Quiere usted entrar en la alcoba de su hija? Está usted en un error y conviene que acabemos de una vez. Entre usted.

EL ABUELO. — No, ahora no... después...

EL TÍO. — Ya ve usted como no tiene razón.

EL ABUELO. — ¡No se sabe nunca lo que un hombre no ha podido decir en su vida!... ¿Quién hace ese ruido?

LA NIÑA MAYOR. — Es la luz de la lámpara que oscila, abuelo.

EL ABUELO. — Me parece que está muy inquieta... muy inquieta...

LA NIÑA. — Es el viento frío que la agita...

EL ABUELO. — No entra viento; las ventanas están cerradas.

LA NIÑA. — Creo que va a apagarse.

EL PADRE. — No tiene petróleo.

LA NIÑA. — Se apaga.

EL PADRE. — No podemos quedarnos a obscuras.

EL TÍO. — ¿Por qué no? Yo estoy ya acostumbrado.

EL PADRE. — En la alcoba de mi mujer hay luz.

EL TÍO. — Encenderemos cuando venga el médico.

EL PADRE. — Verdad es que nos vemos bastante; entra claridad de fuera.

EL ABUELO. — ¿Es que está claro fuera?

EL PADRE. — Más claro que aquí.

EL TÍO. — A mí me es indiferente hablar a obscuras.

EL PADRE. — A mí también. (*Silencio*).

EL ABUELO. — ¡Qué ruido hace ese reloj!

LA NIÑA MAYOR. — Es porque no hablamos, abuelo.

EL ABUELO. — ¿Y por qué calláis?

EL TÍO. — ¿De qué hemos de hablar? Usted esta noche no quiere entrar en razón.

EL ABUELO. — ¿Estamos muy a obscuras?

EL TÍO. — Hay claridad. (*Silencio*).

EL ABUELO. — No me encuentro bien. Ursula, abre un poco la ventana.

EL PADRE. — Sí, hija, abre un poco; yo también necesito aire. (*La niña abre una ventana*).

EL TÍO. — Estamos cerrados mucho tiempo.

EL ABUELO. — ¿Está ya abierta la ventana, Ursula?

LA NIÑA. — Sí, abuelo, de par en par.

EL ABUELO. — Pues parece lo contrario; no se oye fuera ningún ruido.

LA NIÑA. — No, abuelo, no hay ningún ruido.

EL PADRE. — ¡Qué silencio!...

LA NIÑA. — Se oiría pasar un ángel.

EL TÍO. — Por eso no me gusta el campo.

EL ABUELO.— Quisiera oir un poco de ruido. ¿Qué hora es, Ursula?

LA NIÑA. — Cerca de las doce, abuelo. (*El tío pasea de un lado a otro*).

EL ABUELO. — ¿Quién anda así entre nosotros?

EL TÍO. — Yo soy, yo soy, no tenga usted miedo. Tenía ganas de pasear un poco. (*Silencio*). Me siento otra vez; no sé donde pongo los pies. (*Silencio*).

EL ABUELO. — ¡Quisiera estar fuera de aquí!

LA NIÑA. — ¿Dónde quisiera usted ir, abuelo?

EL ABUELO. — No lo sé... a otra habitación... a cualquier parte.

EL PADRE. — ¿Dónde quiere usted que vayamos?

EL TÍO. — Es tarde. (*Silencio. Sentados, inmóviles alrededor de la mesa*).

EL ABUELO. — ¿Qué es eso que oigo, Ursula?

LA NIÑA. — Nada, abuelo; son hojas que caen... hojas que caen en la solana.

EL ABUELO.—Cierra la ventana, Ursula.

LA NIÑA.—Voy, abuelo. (*Cierra la ventana y vuelve a sentarse*).

EL ABUELO.—¡Tengo frío! (*Silencio. Las tres hermanas se abrazan*). ¿Qué es eso?

EL PADRE.—Las tres hermanas que se abrazan.

EL TÍO.—Están muy pálidas esta noche. (*Silencio*).

EL ABUELO.—¿Qué es eso?

LA NIÑA.—Nada, abuelo, que me he frotado las manos. (*Silencio*).

EL ABUELO.—¿Qué oigo, qué oigo, Ursula?

LA NIÑA.—No sé, abuelo... será que mis hermanas se mueven un poco.

EL ABUELO.—Yo también tengo miedo, hijas mías. (*En este momento, por un lado de los cristales penetra un rayo de luna que esparce claridades indecisas y extrañas en la habitación. Dan las doce, y después de la ultima campanada se oye muy vagamente el ruido como de alguien que se levanta muy de prisa*). (*Temblando de un modo especial*). ¿Quién se ha levantado?

EL TÍO.—¡No se ha levantado nadie!

EL PADRE.—¡Yo no me he levantado!

LAS TRES NIÑAS.—¡Ni yo! ¡Ni yo! ¡Ni yo!

EL ABUELO.—¡Alguien se ha levantado de la mesa!

EL TÍO.—¡Encender la luz! (*Se oye de pronto un llanto a la derecha, en el cuarto del niño; llanto que continúa con gradaciones de terror hasta el final de la escena*).

EL PADRE.—¡Escuchad!... ¡El niño!

EL TÍO.—¡No había llorado nunca!

EL PADRE.—¡Vamos a ver!

EL TÍO.—¡Luz! ¡luz! (*Se oye correr con pasos precipitados y sordos en el cuarto de la izquierda.—Después un silencio de muerte.—Los personajes escuchan mudos de terror, hasta que la puerta del cuarto se abre lentamente, penetra la claridad de la pieza vecina en la sala, y la Hermana de la Caridad aparece vestida de negro en la puerta*).

LA HERMANA.—Ha muerto... (*Momento de indecisión y de terror, después de lo cual los personajes entran silenciosos en el cuarto mortuorio*).

ESCENA ÚLTIMA

EL ABUELO, *solo*

EL ABUELO.—(*Se levanta y anda a tientas alrededor de la mesa, en las tinieblas*). ¡Hijas mías! ¡hijas mías! ¿Dónde vais? — ¡Me han dejado solo!

MAURICIO MAETERLINCK.

⊙ ⊙ ⊙

CLAROR DE LUNA

El padre Marignan hacía honor a su numbre. Era un sacerdote larguirucho y fanático; un espíritu exaltado, pero razonable. Tenía bien arraigadas sus creencias, imaginando sinceramente conocer a Dios, penetrar sus designios, sus voluntades y sus intenciones.

En su casita de párroco rural, midiendo a trancos el pasillo, a veces una pregunta surgía de pronto en su imaginación: «¿Por qué hizo eso Dios?» Y obstinadamente, investigando como si juzgase con las propias intenciones de Dios, encontraba casi siempre una respuesta satisfactoria. No se le hubiera ocurrido murmurar en un arrebato de piadosa humildad: «¡Señor, Vuestros designios son impenetrables!», y se decía: «Soy ministro del Señor, y como tal, debo conocer el móvil de sus acciones o adivinarlo cuando no pueda conocerlo.»

Le parecía creado todo en la Naturaleza con admirable y absoluta lógica. Ninguna interrogación quedaba sin respuesta. ¿Para qué se crearon las auroras? Para que alegren el despertar. ¿Y los días? Para que maduren las cosechas. ¿Y las lluvias? Para regarlas. ¿Y el anochecer? Para prepararse al sueño. ¿Y la obscuridad nocturna? Para dormir.

Según él, respondían perfectamente las cuatro estaciones a todas las necesidades agrícolas; y nunca hubiera sospechado siquiera que la Naturaleza es indiferente, que nada se propone, y que todo lo que vive doblégase a las rigurosas condiciones de las épocas, de los climas y de la materia.

Sentía odio hacia la mujer; la odiaba inconscientemente y la despreciaba por instinto; repitiendo con frecuencia la frase del Señor: «Mujer, ¿qué hay de común entre nosotros?», añadía: «Parece que Dios tampoco estaba satisfecho de aquella obra suya». Para el padre Marignan era la mujer la criatura doce veces impura de que habla el poeta; era la tentación que arrastró al primer hombre y proseguía condenando a los demás; era débil, funesta, misteriosamente perturbadora; y más aún que su carne provocativa, odiaba su alma enamorada.

Con frecuencia sintióse amenazado por la ternura femenil, y, a pesar de suponerse inconmovible y duro, exasperábanle aquellas ansias de amor incesante.

Dios — a su juicio — solamente había creado a la mujer para que probara el hombre su virtud luchando contra la tentación, y sólo con precauciones recelosas como cuando se teme caer en un cepo, era prudente acercarse a ella. En efecto; la mujer, con los brazos tendidos y la boca entreabierta, es un cepo donde se precipita el hombre.

Mostrábase indulgente con las monjas, cuyos votos las hicieron inofensivas, pero las trataba con brusquedad, creyendo siempre viva — dentro del corazón aprisionado y humillado — la ternura incesante que ansiaba envolverle sin respetar ni el santo sacerdocio.

La sentía en sus miradas, más ardientemente humedecidas por la piedad que las miradas de los frailes; en sus éxtasis, exaltados por ansias femeniles, en su anhelo de amor hacia Cristo, que le indignaba, juzgándolo amor de mujer, amor carnal; sentíala en la dulzura maldita, en la docilidad, en la modestia de las palabras, en los ojos velados, en las humildes lágrimas que desprendía con su rudeza.

Y al salir del convento, en la puerta, sacudíase la sotana y se alejaba con prisa como quien huye de un peligro.

Puso empeño muy obstinado en que fuera Hermana de la Caridad una sobrina suya, que vivía con su madre junto a la casa rectoral.

La moza era bonita, burlona y alegre. Reía cuando el sacerdote la sermoneaba; y cuando se disgustaba con ella, ella le besaba con vehemencia, oprimiéndole contra su pecho, mientras él procuraba, sin darse cuenta, sustraerse a la caricia que le permitía saborear una dulzura, despertando en su alma la sensación de paternidad que dormita en todos los hombres.

Con frecuencia el sacerdote le hablaba de Dios, de su Dios, paseando con ella por los atajos campesinos. La muchacha le atendía poco, mirando al cielo unas veces y otras a la tierra, como si compartiese con las hierbas, con las flores, la dicha de vivir que resplandecía en sus ojos. De cuando en cuando corría para dar alcance a un bicho volador, y exclamaba después de cogerle: «Mira, tío, mira qué precioso es: me dan tentaciones de besarle». Y ese deseo de acariciarlo todo, bichos y flores, inquietaba, irritaba, indignaba mucho al sacerdote,

que descubría en aquel detalle la indestructible ternura que germina en el corazón de las mujeres.

Y ocurrió un día que la mujer del sacristán, encargada por el señor cura del servicio doméstico de su casa, enteróle misteriosamente de que, por las noches, hablaba con un hombre la sobrina.

El sacerdote sintióse de pronto muy emocionado, y se quedó inmóvil, ahogándose, con la cara llena de jabón y la navaja de afeitar en la mano.

Cuando se repuso y reflexionó, dijo:

— No es verdad, Melania; ¡miente usted!

Pero la campesina, con la mano sobre su corazón, juraba:

— Que Nuestro Señor me condene si miento. Repito que habla con él todas las noches en cuanto se acuesta su madre. Pasean por la orilla del río. De diez a doce podrá verlos.

Dejó de rascarse la barba; iba y venía bruscamente, dando paseos por su cuarto como acostumbraba en sus horas de grave meditación. Luego, al afeitarse por fin, cortóse tres veces desde la nariz a la oreja.

Todo el día estuvo silencioso, inflado por su cólera y su indignación. A su ira de sacerdote, ante las invencibles ansias de amor, se unía el disgusto de padre moral, de tutor, de consejero engañado, estafado, burlado por una muchacha, el sofoco egoísta de los padres, a quienes anuncia una hija que tiene ya hecha la elección de marido, sin consultársela o contra su consejo.

Después de la comida quiso leer un rato, pero no lo pudo conseguir; exasperábase más y más. A las diez cogió el cayado, un formidable cayado de encina que siempre le acompañaba en sus paseos nocturnos hacia las casas de los enfermos. Y, sonriente, lo contempló haciéndolo girar entre sus dedos robustos de campesino, con molinetes amenazadores. Irguióse; castañeteaban sus dientes, y largó un estacazo a una silla, cuyo respaldo cayó deshecho al suelo.

Abrió la puerta para salir, pero se detuvo en el umbral, sorprendido por el espléndido claror de luna; jamás la vió lucir de tal modo.

Y como era su carácter propenso a exaltaciones, un carácter análogo al que debieron tener los Padres de la Iglesia — poetas soñadores — sintióse de momento distraído, emocionado por la grandiosa y serena hermosura de la pálida noche.

En su jardín, bañado por suave claridad, los árboles frutales, alineados, proyectaban en los paseos la sombra de sus ramas frágiles, apenas revestidas por las nacientes hojas, mientras que la tupida madreselva trepaba por el muro de la casa, exhalando perfumes deliciosos y como azucarados, haciendo flotar en el aire tibio y transparente de la noche una especie de alma de aroma.

Respiró ampliamente, bebió el aire, como los borrachos beben el vino, y avanzó a pasos lentos, encantado, maravillado, sin pensar apenas en la sobrina.

En cuanto se halló en plena campiña detúvose para contemplar la llanura inundada por acariciadora claridad, supergida en el suave y melancólico encanto de las noches serenas. A cada punto los sapos repetían su nota breve y chirriante, y lejanos ruiseñores lanzaban su música desgranada, que hace delirar sin hacer discurrir, su música ligera y vibrante como un murmullo de besos.

El sacerdote avanzaba, languideciendo sin explicarse por qué. Sentíase débil, extenuado; sentía intenciones de sentarse, de permanecer quieto allí; de contemplar, de admirar a Dios en su obra.

En lontananza, siguiendo las ondulaciones del río, serpenteaba una fila de álamos. Una sutil y blanca niebla que los rayos de la luna plateaban y abrillantaban, flotante sobre las aguas del río, cubría el cauce tortuoso con una especie de borra ligera y trasparente.

El sacerdote se detuvo, penetrado hasta lo más íntimo, por una ternura creciente, irresistible.

Y una duda, una inquietud vaga le invadió, sintiendo alzarse una de las preguntas que se hacía con frecuencia:

¿Para qué había hecho Dios aquello? Estando consagrada la noche a dormir, al descanso, al olvido de todo, a la inconsciencia, ¿por qué hay noches más agradables que los días, más dulces que los crepúsculos? ¿Por qué brilla en la noche un astro seductor y tranquilo, más poético y apacible que un sol esplendoroso y que parece destinado a iluminar delicadezas y misterios que no resisten la intensa claridad y se ofrecen a una luz difusa?

¿Por qué de noche vela el más hábil de los pájaros cantores, lanzando sus trinos en la penumbra turbadora?

¿Por qué se transparenta el velo que cubre al mundo? ¿Por qué se agita el corazón estremecido, el alma se emociona y la carne languidece?

¿Por qué derrama la noche sobre la tierra tantos atractivos que los mortales no advierten, dominados a esas horas por el sueño? ¿A quién está destinado aquel espectáculo sublime?

Y el sacerdote no hallaba respuesta.

Pero de pronto vió aparecer al extremo de la pradera, bajo las copas de los árboles empapadas en la bruma luminosa, dos contornos vagos que avanzaban unidos.

El hombre, mucho más alto, se apoyaba en el cuello de su amiga, y de vez en cuando la besaba en la frente. Animaron con su presencia el inmóvil paisaje, que los envolvía como un cuadro divino hecho expresamente para sus amores. Confundíanse los dos en un ser único: el ser a quien estaba destinada la noche tranquila y silenciosa; y se aproximaban al sacerdote como una respuesta viva, la respuesta que lanzaba el Señor a su pregunta.

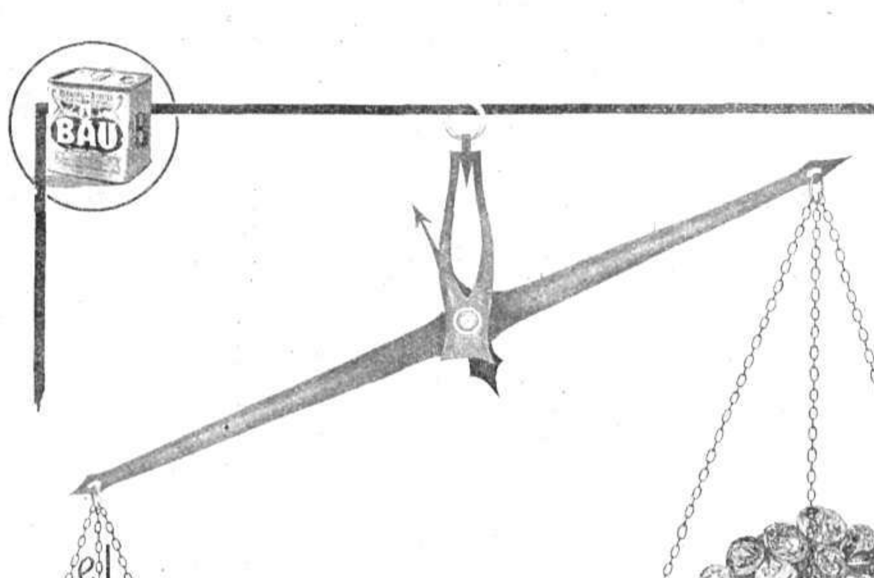
Se detuvo, con el corazón palpitante, desconcertado, creyendo presenciar una escena bíblica, unos amores como los de Ruth y de Booz, realizados para satisfacer la Divina Voluntad, en un pasaje como los que describe la Historia Sagrada. Zumbában en su cabeza los versículos del Cantar de los Cantares, los gritos apasionados, las instigaciones de la carne, toda la poesía fascinadora y ardiente de aquel poema encendido por la ternura.

Y pensó: «Es creíble que Dios haya creado esas noches de luna para revestir los amores humanos con un velo de ideal.»

Ocultóse para no entorpecer el camino de la pareja enlazada. Reconociendo a su sobrina, se contuvo, temeroso de contradecir los designios de Dios. ¿No protegía Dios aquellos amores, cuando los rodeaba de tanto esplendor?

Y huyó, frenético y casi avergonzado, como si hubiese invadido un templo donde no debiera entrar.

Guy de Maupassant.



el aceite BAU es el mas puro





ASIMILABLE

100%

(ciento por ciento.)

6

millones de latas

(venta de 1912.)

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el autor, especificando con toda claridad las jugadas. Para los problemas de jaque mate en dos jugadas, es suficiente indicar la primera.

Partida del Torneo Nacional de Nueva York, de 1913

Apertura de P D

	Blancas	Negras
	N. T. WHITAKER	J. R. CAPABLANCA
1	P 4 D	C 3 A R
2	C 3 A R	P 3 D
3	C 3 A	P 4 D
4	A 4 A	P 3 R
5	P 3 R	A 5 C
6	A 3 D	P 4 A
7	O — O	P 5 A
8	A 2 R	A × C
9	P × A	C 5 R
10	D 1 R	D 4 T
11	C 2 D	C × P A D
12	A × P	C 3 A
13	C 3 C	D 5 C
14	A 3 D	C 5 T
15	D 2 R	O — O
16	D 5 T	P 4 A
17	P 4 C	D 2 R
18	P × P	P × P
19	R 1 T	C 7 C
20	A 2 R	C 5 A
21	C 5 A	P 3 C D
22	D 3 A	P × C
23	D ×! P +	A 3 R
24	D × C D	T D 1 A
25	D 2 C	P × P
26	P × P	D 2 D
27	P 3 A D	T 3 A R
28	T 1 C R	T 3 C
29	D 3 T	A 4 D +
30	P 3 A	T 5 C
31	T × T	P × T
32	D 3 C	D 4 A
33	T 1 C R	P 4 T R
34	P 3 T R	T 1 A
35	A × C	A × A
36	A 6 D	T 3 A
37	A 5 R	T 3 C
38	R 2 T	A 4 D
39	D 4 A	D 7 A +
40	T 2 C	D 6 D
41	P T × P	A × P A
42	T 2 D	D 8 A
43	P 5 C !	D 8 T +
44	R 3 C	A 4 D
45	T 2 A R	P 5 T +
46	R 4 C	P 6 T
47	T 2 C D	A 3 R +
48	R 5 T	R 2 T
49	T 2 R	D 8 D
50	D 2 D	D 8 C R
51	D 4 A	A 4 D
52	T 2 D	A 7 C
53	R 4 T	R 1 C
54	T 2 C	R 2 T
55	P 4 A	D 8 R +
56	R 4 C	D 8 C R

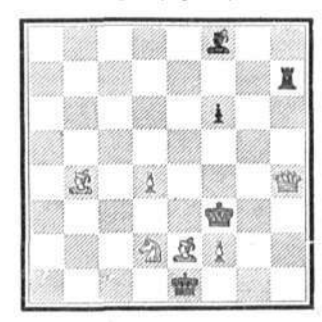
Después de varias jugadas más, abandonaron las blancas.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 45, los señores: Arnoldo Ellerman, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; P. Tibeurde, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución, Santa Fe; Ulises M. Roma, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Vicente Schiavone, Ranchos (F. C. S.); Adolfo C. Fontán, ciudad; Benjamín Torres, Santa Fe; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Manuel Goicoa, Quemú-Quemú; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Eduardo V. Giorello, ciudad; Rómulo Tambussi, Pellegrini; Oscar E. Girbas, La Plata; Delia C. Díaz, La Plata; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); María Rosa Fessia, ciudad; Florencio Ruiz, Muñoz (F. C. P.); H. Montarcé, ciudad.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Enrique Deraux, Bernasconi, Pampa Central (a los números 43 y 44); José G. Bianchi, Azul (al número 44).

Problema núm. 48, por W. A. Shinkman

Negras (4 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 45, por M. Ehrenstein: **R 5 A.**

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" Nº 4

EL TE QUE DURANTE MAS DE 40 AÑOS HA SIDO EL FAVORITO DEL PÚBLICO ARGENTINO



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la línea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remítase con la solución, en la forma que indica el dibujo colocado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 M/N. Absolutamente Gratis

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1	Gran Premio de . . .	$ 300
2	Premios de $ 50 c/u.	» 100
10	» » » 20 » .	» 200
25	» » » 10 » .	» 250
100	» » » 5 » .	» 500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones, sean éstas correctas o no.

1 Premio de	$ 100
4 Premios de 25 c/u.	» 100
143 Premios.	$ 1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta.

¿ Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, Florida, 230.**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instrucciones en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913, á las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en CARAS Y CARETAS, el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea:**

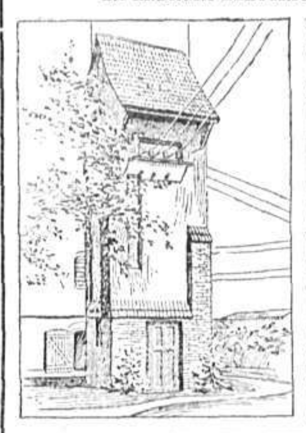
Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas Las de ½ libra vale por una contestación. Las de 1 l. por 2. c. Las de 3 l. por 6 c. Las de 6 l. por 12 c. Las de 12 l. por 24 c.

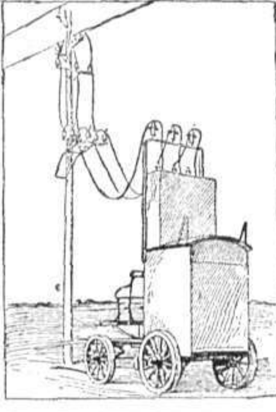
Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores

KAY Y Cía

BALCARCE esq. CHILE **Buenos Aires.**

LA ENERGIA ELECTRICA EN LA AGRICULTURA





La transmisión de electricidad a grandes distancias es uno de los problemas más importantes con que tropiezan hoy los ingenieros. Siempre se presentan nuevas dificultades que vencer, y el problema de la distribución es uno de los obstáculos que han impedido que se generalice el uso de la electricidad en las casas de campo.

Los dos grabados que acompañan a estas líneas reproducen dos transformadores, uno fijo y otro móvil, usados en Alemania para recibir energía eléctrica de las líneas de transmisión, y distribuirla en los pueblos para las necesidades de la agricultura.

En las grandes explotaciones agrícolas y en los pueblos que gastan energía eléctrica, los transformadores se instalan en cabinas de ladrillo.

También se usan transformadores portátiles que se llevan de un punto a otro y se enganchan a la línea de transmisión donde más conviene para mover arados, segadoras, molinos y demás máquinas agrícolas.

Un notable ejemplo de la distribución eléctrica rural se encuentra en el norte de Alemania, donde funcionan dos estaciones generadoras hidroeléctricas, y suministran energía a tres estaciones transformadoras principales, que la distribuyen entre 152 pueblos y granjas. La mayor de las dos estaciones generadoras se halla en las inmediaciones de Borkendorf.

Tinta simpática. — Se da este nombre a líquidos que, empleados como la tinta ordinaria, no dejan señal alguna y sólo son visibles por procedimientos especiales. Se pueden clasificar en tres categorías:

1.º Tintas que son visibles por la acción del calor y desaparecen por la influencia del frío;

2.º Tintas que aparecen bajo la influencia del aire o de la luz;

3.º Tintas que sólo son visibles bajo la acción de ciertos reactivos.

Las más sencillas y de fácil uso en la primera clase son las siguientes:

Solución de ácido sulfúrico al 2 por 100. — La escritura aparece de un negro intenso; calentando el papel no presenta alteración sensible, pero es frágil en las partes tocadas por la tinta.

Solución concentrada de potasa cáustica. — Tiene la ventaja de no atacar al papel, pero necesita una temperatura elevada para revelarse.

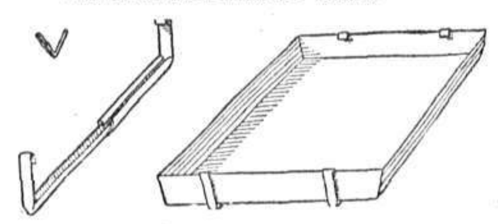
Clorhidrato amónico: solución al 12 por 100. — Aparece la escritura poniéndola cerca de un cuerpo caliente o pasando por encima un hierro templado.

Protocloruro de cobalto. — Esta sal, en frío, presenta color rosa pálido; y caliente, azul obscuro. Se emplea en frío en solución débil. Calentando el escrito aparece en azul; frío no se observa más que un tono rosa muy débil. Es necesario que la sal sea muy pura. Si contiene sulfato de níquel, las letras aparecen verdes, en vez de azules; lo mismo sucede si tiene sulfato de hierro.

Nitrato de cobre. — La solución débil de esta sal da caracteres invisibles que aparecen rojos cuando se calienta el papel.

Acidos y jugos vegetales. — Muchas substancias vegetales sirven para trazar caracteres que sólo son visibles por la acción del calor; tal sucede con los jugos de cebolla, cereza, limón, el ácido cítrico, el vinagre. Con el ácido cítrico se obtiene un color pardo; con el jugo de cereza verdoso; con el de cebolla, negruzco; con el

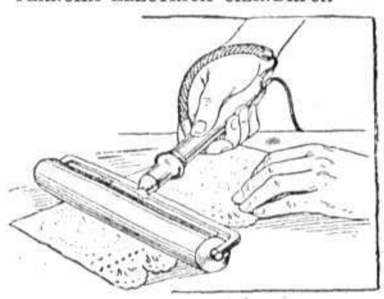
PIES PARA BANDEJAS DE HORNO



A veces se queman por abajo los manjares que se ponen al horno, porque el fondo de la bandeja está en contacto con el suelo demasiado caliente. Pero esto se evita poniendo a las bandejas unos pies de metal como los que reproduce el dibujo que, al conservarlas en alto, permiten el paso del aire por debajo.

Los pies se hacen de tiras de metal dobladas en V, y cada una consta de dos partes, que encajan una dentro de otra para alargarlas o acortarlas, según las dimensiones de la bandeja.

PLANCHA ELECTRICA CILINDRICA



Para planchar encajes y tejidos delicados, da excelentes resultados la plancha eléctrica cilíndrica que reproduce el dibujo adjunto.

Los elementos de caldeo van encerrados en el rodillo de acero, el cual está finamente pulimentado y la corriente se da o se corta dando una vuelta al mango.

Este rodillo es mucho mejor que la plancha corriente para los encajes, porque no hay peligro de que se enganche y los rompa.

vinagre, el color resulta de un hermoso tono de rojo pálido.

Las tintas incluídas en la segunda clase son de uso incómodo: pueden citarse entre ellas el nitrato de plata y el cloruro de oro.

Tercera clase:

Acetato de plomo y sulfuro de calcio. — Se trazan los caracteres empleando una solución diluída de acetato de plomo, y se deja secar al aire, desapareciendo por completo las letras o trazos; reaparecen primero amarillas y después negras, pasando por el papel un pincel empapado en una solución de sulfuro de calcio, substancia que se obtiene hirviendo en agua cal y azufre.

Almidón y yodo. — Se hace una papilla con almidón y potasa, bastante clara para poder escribir: lavando el papel con agua de yodo, preparada en frío, aparece la escritura. Este procedimiento tiene la ventaja de que los caracteres no son visibles por la acción del calor; pero se necesita un papel que no esté preparado con almidón alguno, porque entonces en lugar de ser sólo la escritura es el todo, en su extensión, el que toma color azul.

Ferrocianuro de potasa y nitrato de hierro. — Se disuelve una parte de ferrocianuro potásico (prusiato amarillo de potasa) en 4 de agua y se añaden después 50 p. de agua. Para que aparezca la escritura se emplea una solución de nitrato de hierro. Los caracteres aparecen azules, y empleando el sulfato de hierro (al 25 por 100) castaños.

Sales de hierro y tanino. — El ácido gálico puro en solución concentrada da caracteres invisibles que se revelan bañando el papel en una solución de sales de hierro (sulfato, nitrato). En vez del ácido gálico se puede emplear una solución de tanino para diluirlos. Los caracteres trazados con el ácido gálico aparecen por la acción del calor. La infusión de nuez de agallas no sirve, porque es visible sin reactivos.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,

(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de.	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	**$ 250**	
1 Premio de.	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
		$ 3.500

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

NOTA.—Este concurso ha sido registrado y patentado. Todo imitador será perseguido.

GRAN CONCURSO

MIGNAQUY & Cía.

Unicos importadores del afamado

"TRINCHIERI"

TRINCHIERI
PREMIATO ALL'ESPOSIZIONE TORINO 1898
SPECIALITÀ DELLA SOC. ANON.
TRINCHIERI ANNIBALE
TORINO

El mejor tónico reconstituyente. El más poderoso aperitivo

SIN IGUAL entre los importados

Ofrecen, en vista de la enorme venta de este producto, pesos 4.345 m/n. c/l. en dinero efectivo, 50 relojes para escritorio, 50 para bolsillo y 250 juegos de cubiertos para pic-nic, ABSOLUTAMENTE GRATIS, a sus favorecedores y consumidores de TRINCHIERI, divididos en 436 premios, en la forma siguiente:

1	gran premio de	. . . . .	$ 1.500 m/n.
2	" " $ 250	. .	" 500 "
8	" " " 100	. .	" 800 "
12	" " " 50	. .	" 600 "
63	" " " 15	. .	" 945 "
86	premios EN EFECTIVO	. .	$ 4.345 m/n.
50	Relojes de Escritorio		
50	" " Bolsillo		
250	Juegos de Cubiertos		
436	premios		



BASE DEL CONCURSO

El Escribano señor Porfirio López, en presencia de numeroso público, procedió el martes 6 del corriente a tomar un sobre de entre **CIEN** que tenía a su vista, los cuales contenían cada uno de ellos una tarjeta numerada con un **número** (comprendido entre 1 y 100 inclusives).





Este sobre fué colocado dentro de otro, cerrado y lacrado, según acta levantada por dicho Escribano.





CONDICIONES

1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el Escribano señor López.

2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.

3.º Dirigir las contestaciones a

CONCURSO TRINCHIERI

Al cuidado del señor WILLIAM BOND, Bartolomé Mitre, 612 - Buenos Aires

4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto, y los siguientes por su orden.

5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.

6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.

7.º Este Concurso queda abierto desde ya y se termina el día **once** de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.



Por más informes á los únicos agentes del poderoso reconstituyente

TRINCHIERI

Mignaquy & Cía.

RIVADAVIA, 1235 - Bs. Aires

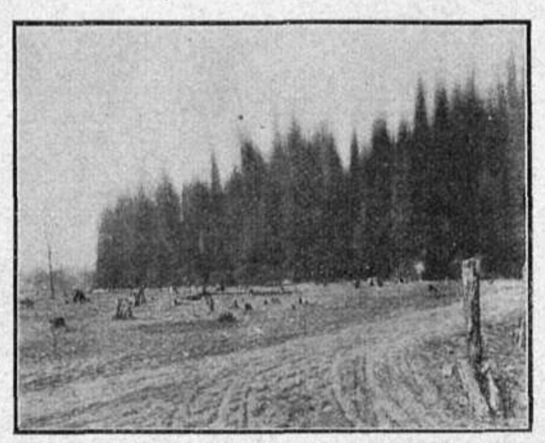
El cultivo con dinamita



Para mucha gente la simple palabra «dinamita» ha estado siempre en asociación directa con el terror, y la sola idea de su manejo les causa pavor; pero el progreso moderno ha hecho conocer mejor este poderoso explosivo, convirtiéndolo en un factor importante de la agricultura, y puede decirse que hoy día se utiliza más en clase de agente de paz que de accesorio de guerra. Como el cultivo de la tierra aumenta grandemente debido a que el género humano deriva del suelo su sustento, tanto el hombre de ciencia como el especialista han procurado hacer a la Madre Naturaleza más productora, vegetando con mayor abundancia el alimento para el hombre y los animales. La agricultura científica tiene hoy su ejército de trabajadores y los resultados han sido sorprendentes. Si hace unos años algún hacendado hubiera sugerido la idea de cultivar la tierra con la ayuda de la dinamita, el buen estado de su juicio hubiera sido puesto en duda. En la actualidad puede decirse que sucede lo contrario, pues el labrador moderno que no utiliza los explosivos en sus labores agrícolas, pierde mucho de lo que pudiera ganar.

En los Estados Unidos hay innumerables terrenos que han sido sometidos a los métodos modernos de cultivo, pero existen todavía miles de cuadras que pudieran hacerse producir considerablemente por medio de la ciencia. Por esta razón es necesario que todos aquellos que se interesan en las faenas agrícolas consideren y estudien la utilidad de la dinamita en sus labores. Por ejemplo, un hacendado que posee cierta extensión de terrenos necesita, naturalmente, que todo el suelo le produzca y mientras mejor sea la calidad de los productos que obtenga mayores serán sus beneficios. Esta es una de las ventajas que se obtienen con el uso de los explosivos, según opinión de los peritos en la materia. Con la dinamita pueden también limpiarse, desecarse e irrigarse fácilmente los terrenos.

El antiguo método de descepar los bosques y tierras es costoso y demorado; y generalmente se opta

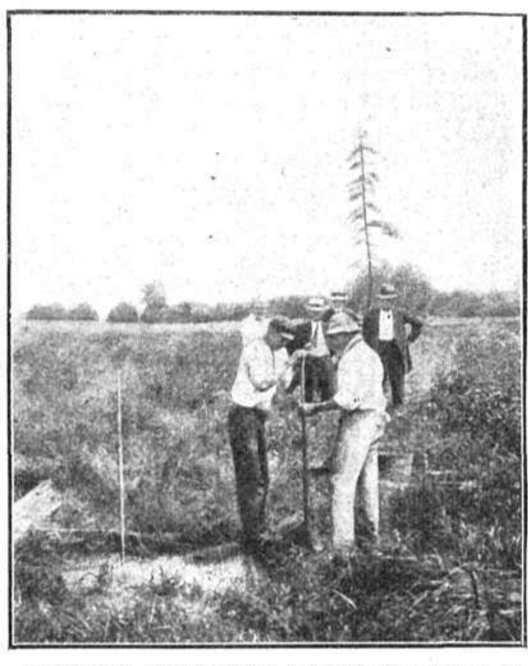


El momento de hacer explosión el cartucho de dinamita.

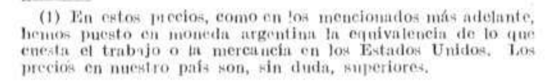
por dejar los troncos y cultivar a su alrededor, pues para extraerlos hay necesidad de usar maquinarias de gran costo y gran cantidad de brazos para operarlas. Hoy día el labrador necesita únicamente un barreno con el cual perfora la tierra en varios puntos cerca de la cepa que se trata de extraer, unos cuantos cartuchos de dinamita y la mecha para hacerlos estallar, lo que implica un gasto de menos de 40 centavos, mientras que por el primer método citado la operación resulta a razón de 80 centavos por tronco. Suponiéndose que haya 100 troncos por acre, lo que no es un promedio exagerado, la economía de 40 centavos por cepa resultaría en $ 40 por acre, y si la extensión del terreno es grande, dicha economía es mucho mayor por razón del trabajo sistemático (1).

La extracción de cepas es solamente una de las numerosas operaciones en que puede emplearse la dinamita. El horticultor puede plantar sus árboles cavando los hoyos por medio de ella. Se alegará que la cavidad que deja la explosión de la dinamita es muy grande y profunda y que la tierra se remueve en tal cantidad que las jóvenes raíces tienen poco suelo compacto en que crecer, pero la voladura vuelve al terreno poroso y blando y se ha observado que cuando las plantas o árboles están en pleno desarrollo pueden distinguirse y determinarse fácilmente los que fueron sembrados por el nuevo método por su desarrollo y vigor.

También se usa la dinamita con mucho éxito en la excavación de zanjas y en la desecación de terrenos, reemplazando los métodos usados en esta clase de trabajos. La construcción de una zanja es asunto fácil. A lo largo del trazado se perfora una serie de



Colocando un proyectil para la excavación de una zanja, en los Estados Unidos.



(1) En estos precios, como en los mencionados más adelante, hemos puesto en moneda argentina la equivalencia de lo que cuesta el trabajo o la mercancía en los Estados Unidos. Los precios en nuestro país son, sin duda, superiores.

El cultivo con dinamita

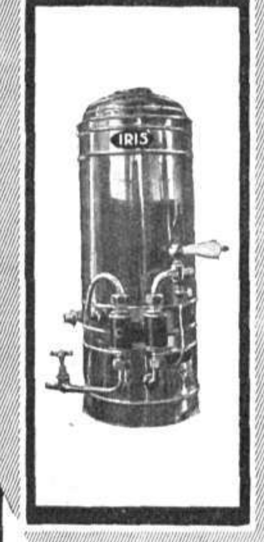


Plantación de maíz sembrada con ayuda de los explosivos. En la presente fotografía puede apreciarse la diferencia entre dos plantaciones sembradas al mismo tiempo y en igual terreno con y sin ayuda de la dinamita.

agujeros, se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y se hacen estallar. Si las condiciones son favorables, el resultado es una ancha excavación de la misma profundidad de los agujeros, la cual queda limpia una vez que se le ponga el agua. El costo de zanjas con explosivos varía entre 30 y 40 centavos por vara cúbica, o sea la mitad de lo que cuesta hacerlo con ayuda de pico y pala.

Además de los usos mencionados anteriormente, la dinámita se utiliza también para nivelar y explanar caminos, rejuvenecer huertos, cavar hoyos para postes, remover el subsuelo para aumentar las co-

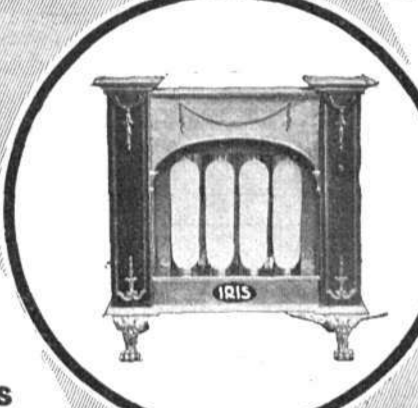
Prepárese con tiempo!



Pase
a ver nuestras

Estufas Eléctricas

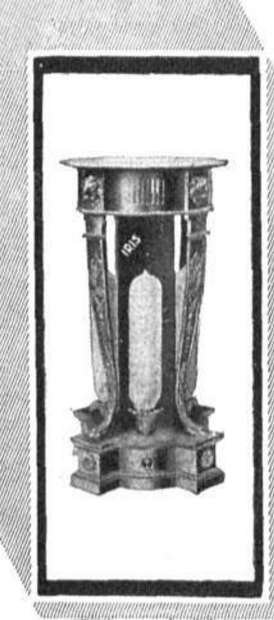
Son cómodas,
son rápidas,
son económicas.



Ofrecemos
el mejor

Calentador Automático

para servicio de agua caliente en el baño. Consume muy poco gas. Puede verlo funcionando en nuestro local.





sechas, construir abrevaderos para ganados y muchas otras empresas.

En un tiempo pudo temerse manipular la dinamita, a tal punto había conseguido, la leyenda, hacer respetable ese explosivo; pero hoy sabe ya todo hombre medianamente instruido, que no hay ningún enorme peligro en el trabajo de preparar los cartuchos y de cargar los barrenos.

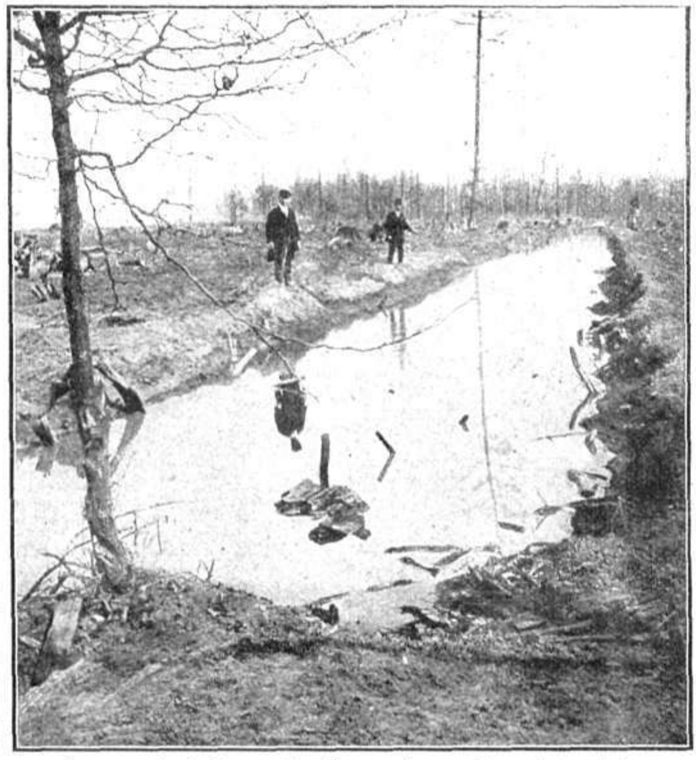
La dinamita no hace explosión si no hay un fulminante que provoque el estallido.

Sin embargo, con frecuencia se hace esta pregunta: ¿No es peligroso el uso de la dinamita en las faenas agrícolas?

Según las autoridades en la materia, ésta debe usarse con cuidado, pero para dicho uso se fabrica una clase especial que es la que debe escogerse.

Las propiedades más importantes de este poderoso factor son su intensa fuerza explosiva combinada con cualidades preservativas que ofrecen toda seguridad.

En breves palabras, la dinamita preparada expresamente para los usos agrícolas, puede manejarse con las mismas precauciones que la gasolina, los fósforos o el petróleo.



La excavación hecha con dinamita, una vez completamente terminada.

Gran Tienda **LA IMPERIAL**



N. 9041.—MODERNO paletó estilo inglés, confeccionado en casimires reversibles de pura lana, todos colores, de gran moda.
Largo, 90 cm., $ 22.00
„ 100 „ „ 23.00
„ 110 „ „ 24.50

COLOSALES SURTIDOS

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

Confecciones, Fantasías, Sederías, Bonetería, Acolchados, Frazadas, Alfombras, Carpetas, Juegos de Pieles, etc., etc.

Todo lo más selecto y precios reducidísimos.

ALFOMBRAS

RIZADAS, pura lana:

Centímetros	$
225 por 300	19.50
300 „ 300	24.50
300 „ 400	34.00
400 „ 400	49.00
400 „ 500	58.00
400 „ 600	67.00

CORTADAS, pura lana:

Centímetros	$
140 por 200	21.00
170 „ 240	32.00
200 „ 300	45.00
250 „ 350	65.00
300 „ 400	93.00
350 „ 450	115.00

Ventas al contado - Precio fijo

Hernández & Cía.

VICTORIA, 802 esq. Piedras.



VESTIDITOS para niñas. Hay una espléndida colección, en varios modelos de gran gusto, extranjeros.

VESTIDO fantasía en charmeuse de seda fina, varios colores y tamaño ...... $ 69

MODERNO paletó en géneros de lana, dos fases, calidad extra. Todos los talles, $ 33

TAPADO de rica piel Colombia, forrado en liberty blanco, largo:
70 centim. .. $ 65.00
80 „ .. „ 69.00
90 „ .. „ 73.00

TAILLEUR espléndido, en velour de lana broché, gran novedad. Cuello y solapa de seda. Saco forrado en seda....... $ 75

N. 16.—JUEGO de piel loutre extra, con ancha banda de piel de Australia, en la forma que representa el grabado. Ocasión, el juego .... $ 69

CURIOSIDADES

Los objetos de cuero más finos y mejores se producen en Chan-Chan-Fú, en China. El cuero con que se fabrican es de lagarto, tiburón, delfín y víbora.

Wagner nació en 1813, cuyas cifras suman 13. El nombre y el apellido (en alemán) suman trece letras. Compuso trece grandes obras. Terminó de escribir «Tannhauser» el 13 de abril y se estrenó el 13 de marzo. Wagner murió en 13 de febrero.

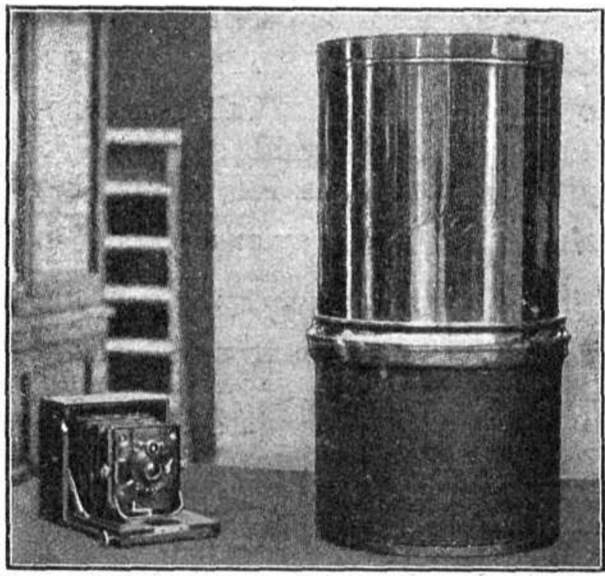
Para quitar el esmalte de un metal hay que calentar el objeto hasta que se ponga rojo y espolvorearlo entonces con cianuro de potasio. Cuando se enfría el esmalte se ha hecho soluble y sale sin dificultad.

Los canarios son los animales más sensibles al enrarecimiento del aire, por lo cual se les utiliza en las minas a fin de averiguar si hay en el aire ácido carbónico, del mismo modo que antes se usaban los ratones blancos, mucho menos sensibles, según se ha demostrado.

La iluminación del escenario del Metropolitan Opera House, de Nueva York, comprende más de 2.600 luces, de las cuales 700 son blancas y 468 de cada clase: azul, rojo y amarillo.

En enero de 1912 había 8.265 estudiantes de medicina en Francia, entre los cuales figuraban 7.400 hombres (742 extranjeros) y 865 mujeres (608 extranjeras). Había 816 rusos, 87 turcos, 63 búlgaros y 57 rumanos, y todas las naciones del mundo, excepto el Japón, se hallaban representadas.

En el año 1850 sólo una mujer, por cada diez hombres, trabajaba para ganarse la vida. Hoy la proporción es de una mujer por cada cuatro hombres.



El objetivo mayor del mundo. — *Este lente pesa 96 libras y tiene una distancia focal de 45 pulgadas, mientras que la de la generalidad de los lentes es de 6 pulgadas. La cámara para la cual se ha hecho ese lente es del tamaño de una habitación. Cada placa mide 6 pies de alto por 4 de ancho y el aparato ha sido construído para un fotógrafo de Egipto, que se propone hacer con él retratos de cuerpo entero, de tamaño natural. Cada placa sensible para esa cámara monstruo vale dos libras esterlinas, es decir, más de veinte pesos de nuestra moneda.*



Una casa única en su género, construída con granito y recubierta con piedras de la montaña. — *El hotel del parque de Grove, situado en las montañas del Crepúsculo, en la Carolina del Norte (E. U. de A.) estára abierto el 1.º de julio próximo. Su edificio es la casa más rara que se ha construido hasta ahora. El revestimiento exterior ha sido hecho con piedras de la montaña, cubiertas de vegetación y colocadas de tal modo que, poco tiempo después de terminada la casa toda ella será un block de musgos y enredaderas de varios colores. Ese hotel ha sido construído por un club de millonarios, deseosos de poder encontrar alojamiento a su gusto en aquellas hermosas regiones donde los paisajes son los más bellos del mundo.*

Los turcos fueron los primeros que enterraron a sus muertos en tumbas adornadas con piedras esculpidas en forma ornamental.

Los vidrios rotos sirven para infinidad de cosas. Las dos principales son la fabricación de polvo de vidrio para pulir y la fundición para hacer objetos de vidrio fundido.

La pascua fué este año el 23 de marzo y no cayó tan cerca del año nuevo más que en 1818, que fué en 22 de marzo.

Una de las últimas invenciones de la moda consiste en el cabello hecho de seda. El producto artificial tiene el aspecto del cabello y puede ser teñido de cualquier color, idéntico al natural. El cabello de seda se puede lavar y una vez enrulado se mantiene rizado más tiempo que el natural y que cualquier otra imitación.

La costumbre de condimentar los alimentos con muchas especias tiene su especial ventaja. Según el jefe del laboratorio bacteriológico de la universidad de Harvard, los aceites esenciales de las plantas que constituyen las especias son poderosos antisépticos y evitan la formación de ptomanías en los alimentos que se hallan condimentados con ellos, aún en débil proporción.

Los documentos antiguos de Egipto presentan colores tan resistentes a la acción del tiempo como no los conoce la industria moderna ni ha logrado hallarlos por más que ha hecho la química actual.

En Alemania existe la costumbre de calzar a los caballos con zapatos de paja para evitar que se resbalen.

Los rusos fabrican telas con la fibra de

una piedra filamentosa que se halla en ciertas minas de Siberia y que tiene gran parecido con el amianto, aún cuando no sea igual a éste.

En la fabricación de fósforos trabajan constantemente 60.000 hombres.

El teatro mayor del mundo es la Opera de París, — dice una revista inglesa. — Ocupa un terreno de 3 acres de extensión, constituye una masa de 4.287.000 pies cúbicos y costó cien millones de francos.

De un décimo a un cuarto — según el país — de la mortalidad de Europa, se debe a la tuberculosis. El número de fallecimientos por tuberculosis por cada millón de habitantes es, en Rusia, de 4.000; en Austria-Hungría, de 3.500; en Francia, de 3.000; en Alemania, de 2.200; en Holanda, de 1.900; en Italia, de 1.800; en Escocia, de 1.700; en España, de 1.500; en Inglaterra, de 1.400.

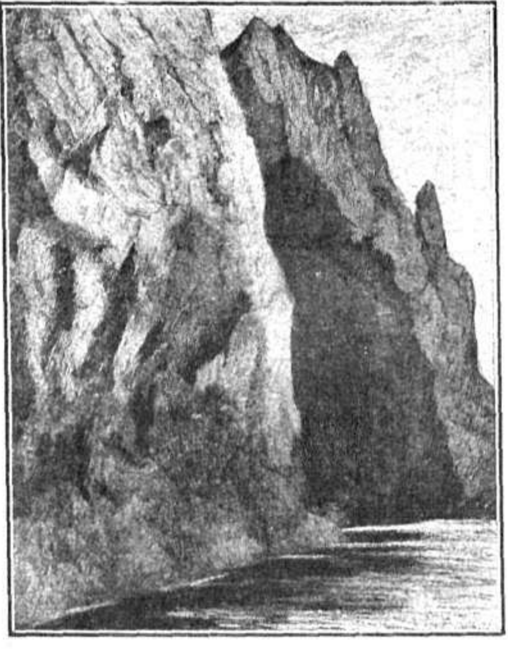
Las cuatro de la tarde es la hora de más lluvia de todo el día en todo el mundo.

El yeso o escayola de París, se llama así, aún cuando no sea de allí, porque dondé primero se fabricó fué en el cerro de Montmartre, todo él de piedra utilizable en la fabricación de yeso.

Un buen sistema de limpiar los picos de gas que se hallan ennegrecidos por depósitos de carbón, es espolvorearlos con sal fina. Esto hace que el carbón se queme y desaparezca y que la luz se haga en seguida más brillante.

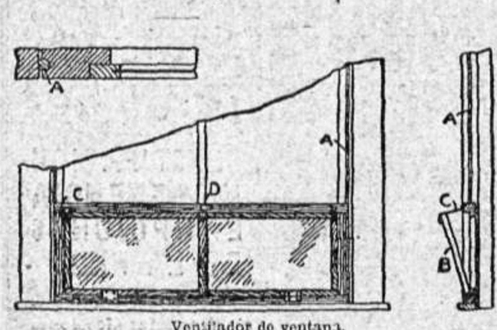
Los antiguos griegos y romanos conocían indudablemente la taquigrafía. El nombre que tiene en nuestro idioma ese arte es griego y lo mencionan autores antiguos, lo que demuestra que tenía que existir la cosa desde que existía el nombre.

En el año 1820 y hasta algunos años después, rigió en Inglaterra una ley prohibiendo el uso de pantalones largos por considerarlos a éstos como una prenda vulgar y de mal gusto, digna sólo de la clase social más baja. A los sacerdotes no se les permitía predicar si no vestían calzón corto y zapato con hebilla.



La cueva donde San Jorge mató al dragón. — *Entre las colinas de la orilla izquierda del Danubio, está la caverna de Galamboez; es, según dicen, donde lucharon el dragón y San Jorge. Después, San Jorge dejó el cadáver en la cueva, donde se hizo criadero de unas moscas que cada verano salen en bandadas que parecen, de lejos, una humareda.*

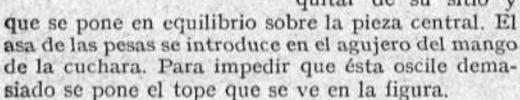
Invenciones modernas



Ventilador de ventana.

El difícil problema de ventilar una habitación en tiempo de viento, sin que entre corriente violenta, queda resuelto con el ventilador que reproduce el dibujo, pero sólo puede aplicarse a las ventanas de corredera.

Se empieza por hacer un cerco de unos treinta centímetros de alto, dispuesto para recibir otro marco más ligero B, provisto de dos cristales de ventana, ordinarios. Esta vidriera se sujeta al cerco con dos bisagras en la parte inferior para abrirla hacia adentro, sujetándola por la parte de arriba con unas correítas. Para tener cerrado el ventilador se emplea la taravilla D.



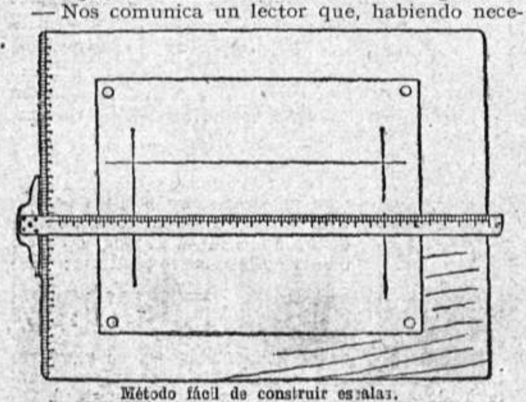
Aparato portátil para pesar y medir.

— Este aparato portátil para pesar y medir puede construirlo cualquier persona que tenga un poco de maña.

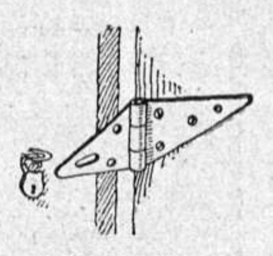
La balanza es una cuchara que se puede quitar de su sitio y que se pone en equilibrio sobre la pieza central. El asa de las pesas se introduce en el agujero del mango de la cuchara. Para impedir que ésta oscile demasiado se pone el tope que se ve en la figura.

— Para construir escalas de dibujo en un tablero grande, es muy buen sistema emplear una muleta graduada y graduar también un borde del tablero de dibujo. Las divisiones pueden marcarse como en una regla, sin números, como se ve en el grabado.

— Nos comunica un lector que, habiendo necesitado en cierta ocasión un pestillo para una puerta, y no teniendo a mano más que una bisagra antigua, la utilizó como indica el grabado, resultándole tan segura como el mejor pestillo. En el lado suelto unió dos de los agujeros para formar una ranura por donde pasaba la horquilla donde ponía un cancandado.

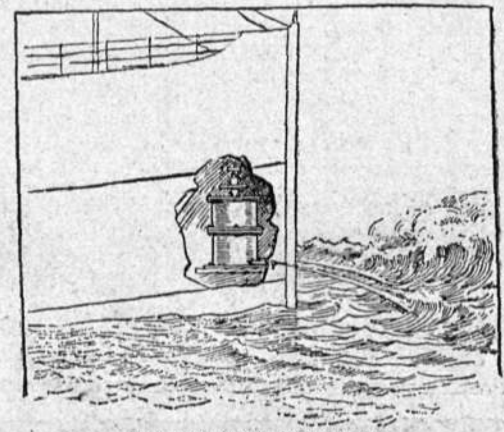

Método fácil de construir escalas.

— Sabido es desde muy antiguo que el aceite derramado sobre la superficie del mar aplaca la furia de las olas, y en muchos casos ha evitado terribles naufragios. Antiguamente los marineros se limitaban a vaciar barriles de aceite desde la borda, pero el sistema se ha perfeccionado mucho con el fin de economizar y repartir bien dicho elemento de defensa.


Bisagra-pestillo.

En Inglaterra se fabrica un aparato consistente en un depósito de hierro fundido situado sobre un cilindro vertical. Un pesado pistón que obra sobre el cilindro, unido a una varilla tubular y provisto de un muelle, proyecta el aceite en el agua.

El aparato va montado en la proa, como se ve en el grabado adjunto, y está provisto de dos grifos de salida, uno en cada lado. Cada uno de ellos descarga unos dos litros y medio por hora, pero puede variarse la cantidad según las necesidades, la densidad del aceite, etc.


Para calmar la furia de las olas.

— En un restaurant de Londres se emplean unos transmisores eléctricos de órdenes que ahorran al camarero uno de los dos viajes que ordinariamente tiene que dar para servir al cliente y al mismo tiempo abrevia el tiempo del servicio. El transmisor consta de un disco con los nombres de los artículos que se expenden en el establecimiento, una aguja indicadora y varios botones.

La persona que desea ser servida, da la vuelta a la aguja hasta que señala el nombre del artículo que quiere, y luego oprime el botón número 1, repitiendo la operación para cada plato.

Si come alguien más con el cliente, y dos o más de sus compañeros de mesa desean el mismo manjar, oprime el botón número 2, 3 ó 4, que indica que desea dos, tres o cuatro raciones. Al oprimir el botón, suena un timbre en la cocina, y un aparato semejante repite la orden.

El aparato es útil también para casinos y hoteles.


Transmisor de órdenes para restaurants.

Para criar peces raros

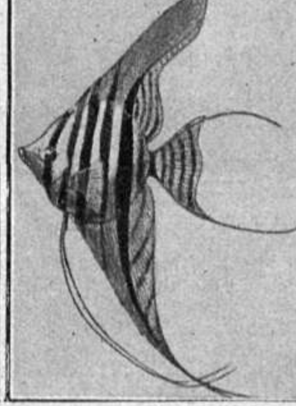
Con los peces ocurre precisamente lo contrario que con los pájaros: las especies exóticas, las más raras, las de formas más extraordinarias y colores más vivos, son los más fáciles de criar en casa. El desconocimiento de este hecho es sin duda la causa de que no sean más numerosos los aficionados a tener acuarios caseros.

Los peces de nuestros ríos exigen, si no precisamente agua corriente, por lo menos agua muy ventilada; si la temperatura pasa de ciertos grados, ya dan señales de sofocación. Además, con muy raras excepciones, la reproducción de los peces europeos en acuario es cosa poco frecuente, tanto, que hace poco una revista alemana de piscicultura señalaba como excepcional el hecho de que un aficionado había obtenido crías de gobio.

En cambio, los peces exóticos sólo necesitan una temperatura un poco elevada, de 20 a 22°. Teniendo esto, todo lo demás les importa poco. En verano, prosperan admirablemente en cualquier pecera colocada en un cuarto habitado. Su alimentación es de las más sencillas: algunas lombrices del cieno, de vez en cuando una lombriz de tierra, y como golosina extraordinaria una mosca. Estos cuidados tan elementales quedan más que suficientemente compensados con la contemplación de sus colores, tan fantásticos, tan variados, que en ciertas especies es casi imposible el describirlos. Algunos de estos peces son verdaderas paletas de pintor vivas: el añil, el amarillo, el escarlata, el violeta y el blanco de plata se mezclan en ellos sin que su combinación resulte jamás un conjunto desagradable. En cuanto a sus formas, son a veces tan extrañas, que cuesta trabajo creer que son realmente peces lo que se tiene ante los ojos.



Telescope tigre.



Plerophylum scolare.

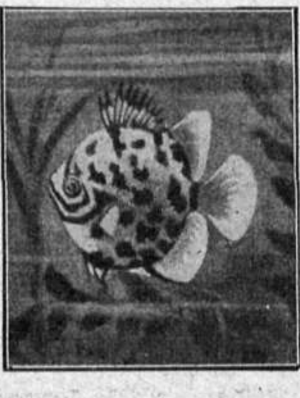
Casi todos los peces exóticos se reproducen fácilmente en acuario, y en algunos de ellos ofrecen la particularidad de ser vivíparos. Hay pocas sensaciones tan agradables para el aficionado como la que le produce el encontrarse una mañana con la pareja de peces rodeada de una porción de diminutos pececillos, verdaderas miniaturas de sus padres, que recorren velozmente el acuario en busca de comida. En otras especies que son ovíparas, como los guramis y los macrópodos, el macho se hace un nido, que se compone sencillamente de burbujas de aire, acumuladas hasta formar una especie de platillo de unos tres centímetros de espesor. Allí deposita la hembra su freza, siendo acto continuo expulsada por el macho, que es el encargado de la incubación y de cuidar y defender a las crías cuando salen del nido. Para darles de comer, mastica las lombrices que se le dan hasta reducirlas a una masa homogénea sumamente blanda, y en este estado, que permite que los pequeñuelos las devoren, las devuelve y las pone ante ellos. Si cuando ya son algo grandecitos se les da carne cruda, el padre hace la misma operación, y es entonces muy interesante ver todos aquellos pececillos agrupados junto a la boca paterna, esperando cada uno su parte.



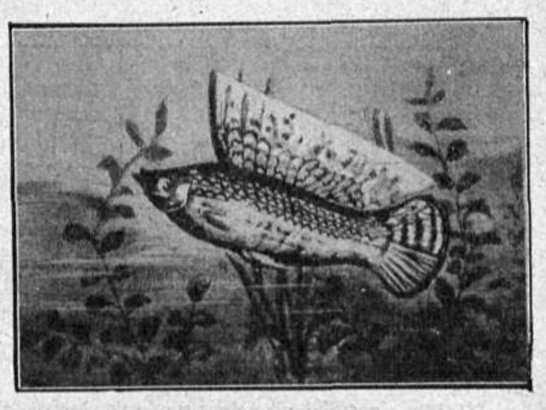
Mesonauta insignis.

Hay un pez, el llamado por los naturalistas *Paratilapia multicolor*, cuya hembra, una vez que ha verificado la puesta, toma todos los huevos en la boca y en ella los lleva hasta que termina la incubación. Como es natural, la pobre madre no puede entonces comer.

Lo notable es que cuando salen los pececitos, conservan largo tiempo la costumbre de volver a aquella singular incubadora; al anochecer, o cuando se acerca una persona desconocida, refúgianse todos en la boca de la madre, y aún cuando son ya grandecitos, tratan de volver a ella al menor asomo de peligro, siendo de veras chistosos los esfuerzos que hacen para ocultarse todos a un tiempo en aquel refugio, ya demasiado chico aún para uno solo de ellos.



Scatophagus argus.



Mollenesia Latipinna.

Actualidades de provincias

FELICIA



Pic-nic realizado por la Sociedad Orquestal Recreativa.

SALTA



Enlace de la señorita Teresa Giberti con el señor Manuel Goñi. — Los novios y algunos invitados.

VEDIA



Parte de los concurrentes al almuerzo que se llevó a cabo con motivo del cambio de autoridades policiales.

C. ALDAO



Concurrentes al baile social organizado por un grupo de vecinos.

Salud

es el resultado seguro del uso constante del AFRICANA Extracto Doble

Porque Su sabor exquisito le asegura una fácil y grata acogida para el paladar, dando con ello lugar a la afluencia del jugo gástrico que es la ayuda de la digestión.

Porque Es absolutamente puro y en su composición no entran materias extrañas ni colorantes. De esta suerte transmite al organismo, en absoluto, todos sus beneficios, y

Porque La cebada y el lúpulo con que se fabrica, mezclados y preparados en forma ideal, son verdaderos elementos de soberbia fuerza vital; y solamente se emplean la cebada y lúpulos frescos en la preparación de



Africana EXTRACTO DOBLE

No permita un equívoco. Insista en pedir el verdadero «AFRICANA EXTRACTO DOBLE»
Solamente el «AFRICANA EXTRACTO DOBLE» reune TODAS estas propiedades esenciales.
PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA. — DE VENTA EN TODAS PARTES.

CERVECERIA BIECKERT Lda. - SAN JUAN, 3334, Bs. As. - U. T., 2272 (Mitre) C. T., 290 (Oeste)

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA UN POQUITO DE SUERTE

LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».**

2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO
Valor $ 1000



Automóvil Overland

1R PREMIO
Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

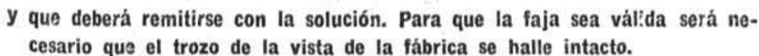
haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja».** Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".





y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS

POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importados por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «Baña, Lottermoser y Cía»., cedido por la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **«Maestrófono»**, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «Peugeot».

7.º Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

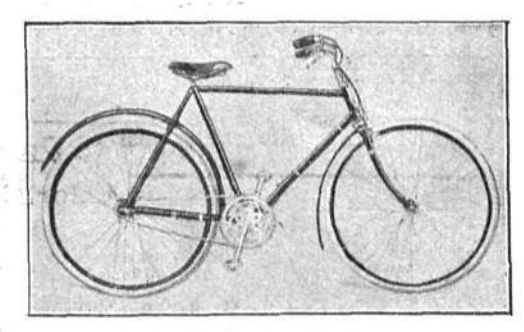
20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-59. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

60-79. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80-99. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**.



Bicicleta "Peugeot". — 6.º Premio.

Actualidades de provincias

RAFAELA



Baile organizado por el Football Club, en la Sociedad Italiana.

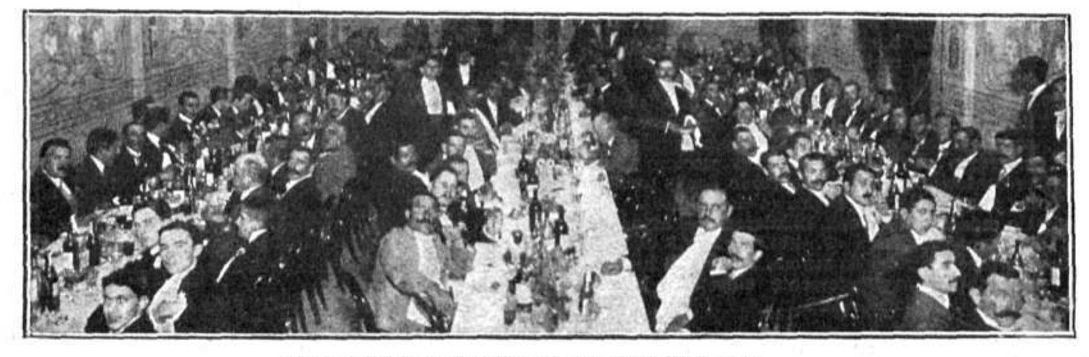


Asado con cuero, a que fueron invitados los socios del Centro Obrero.

SAN JUAN



Baile organizado por la Sociedad Española.



Banquete festejando el aniversario de la Sociedad Española.



LAS CHICAS Y EL GENERAL

Sabido es que el general fué siempre un hombre galante, y que sus laureles de guerrero y sus hojas de encina de estadista fueron más de una vez graciosa y poéticamente matizadas por las rosas fragantes con que Eros corona a sus elegidos.

Será esa tal vez la razón, porque apenas se señala su presencia en una fiesta de carácter social ya las señoras, y aun las chicas, que viven dentro de la atmósfera de la curiosidad emanada de antiguas crónicas, más o menos fidedignas, rodean al ilustre patricio, que siempre tiene palabras de fina galantería para obsequiar a sus bellas admiradoras.

Se narra en sociedad esta breve escena, ocurrida entre el general y un grupo de chicas avispadas y pizpiretas:

— General: ¡qué lástima que el protocolo impida que los embajadores lleven secretarias en sus misiones político-sociales.

— ¡Más lo siento yo que ustedes! Nos es tan difícil a los hombres esto de explorar corazones.

— Y dominarlos, ¿eh?

— ¡Oh! ¡Eso!...

— ¿Usted cree, general, en eso del imán?

— ¡Bah!...

— Y sin embargo...

— Sí, ya sé lo que usted me va a decir: En el imán de unos ojos, de una sonrisa, de una palabra... ¡Claro que creo!... Pero en la piedra imán... para sus usos materiales, no hay duda; pero para cosas del corazón...

— Pues hay algo que substituye al imán de una manera maravillosa, obrando sobre los sentidos... hasta sobre la voluntad.

— ¡Hola!... ¿Y eso?

— Es el Jabón Reuter, general.

— ¿Qué me dice usted?

— Lo que usted oye. Pruebe usted llevar en su equipaje diplomático algunas docenas de cajas de jabón Reuter...

— Podrían tomarlo por un epigrama...

— No, señor, puesto que no hay persona decente y que observe la higiene que no lo use.

— ¿Usted cree?...

— ¡Infalible! En cuanto tomen el olor al Jabón Reuter, no hay corazón que no se abra ni prevención que resista...

— ¿Y ustedes lo usan?

— ¡Ya lo creo!

— ¡Ah! ¡Ahora me doy cuenta!... Por eso, tal vez, es que estaba sintiendo síntomas perturbadores...

(Gran carcajada de las chicas pizpiretas).

BAHIA BLANCA



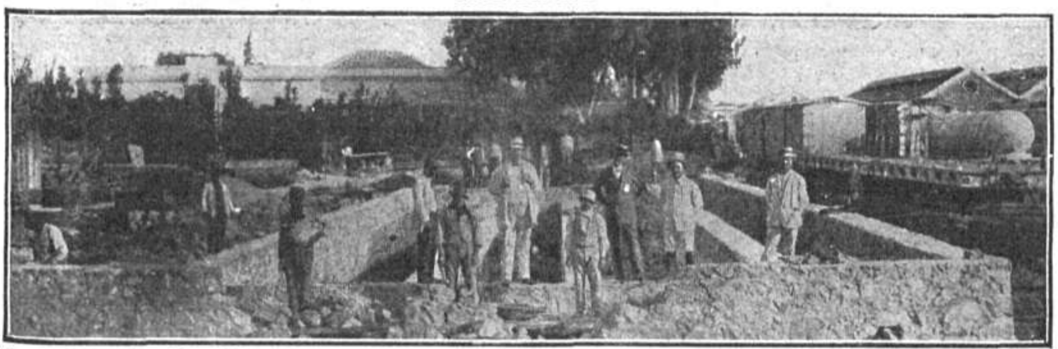
Banquete a los ministros de agricultura y marina, con motivo de su visita a Bahía Blanca.

QUILMES



Parte de la concurrencia que asistió al baile dado por los «Ferrocarrileros Unidos».

CRUZ DEL EJE



Un grupo de vecinos visitando las construcciones de los nuevos talleres del ferrocarril, cuyo establecimiento será causa de progreso para la localidad.

BELL-VILLE



Banquete ofrecido por un grupo de amigos al señor Carlomagno, con motivo de su viaje a Europa.

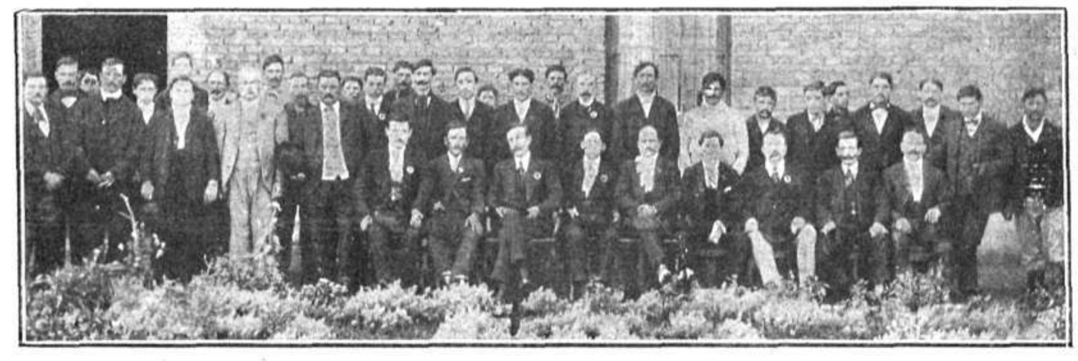
Actualidades de provincias

BUNGE



Pic-nic de obreros festejando el 1.º de mayo.

SALTO (B. A.)



Comisión y socios del Centro Socialista.

QUILMES



Concurrentes a la conferencia que dió el doctor Carlos A. Rossi, en el salón Cristóforo Colombo.

PARANA



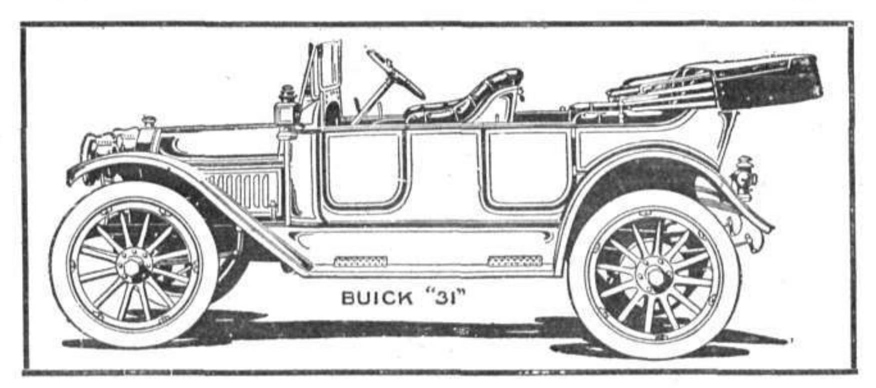
Concurrencia que asistió al baile celebrado en los salones del Club Español.

BUICK ∷ BUICK ∷ BUICK

La Gran Carrera "Tour de France"

de 1913

4.242 kilómetros en 12 etapas



Tapón del radiador, sellado. Cubierta superior del motor, sellada. Cubierta inferior del motor, sellada. Tableros del piso, sellados.	*Penalización por quitar los sellos.*	Eje delantero, sellado. Mecanismo de dirección, sellado. Eje trasero, sellado. Diferencial, sellado.	*Eliminación por quitar los sellos*

34 Automóviles tomaron parte en el concurso.

10 Coches (8 diferentes marcas) llegaron al final de la carrera sin penalización.

2 Automóviles solamente se clasificaron **"EN PERFECTO ESTADO"** al hacerse la última inspección oficial, quitando los sellos.

Uno de los dos coches que obtuvieron la mejor clasificación, es decir, que el jurado calificó **"SIN TACHA"**, era el **Buick.**

La severidad del reglamento de esta carrera y la clase de coches que entraron a disputarse el premio, demuestra, una vez más, que el automóvil Buick está entre los mejores del mundo, por su gran resistencia y marcha perfecta.

Agentes para la República Argentina:

HARDCASTLE LIMITADA,

LAVALLE, 623 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

ZARATE



La bandera del 8.º de infantería, destacado en Zárate, y su guardia.



Jefes y oficiales, el día de su partida para las maniobras.

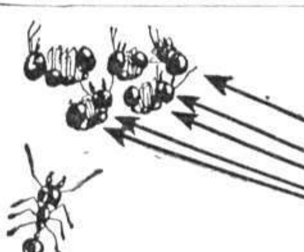


Jefes, oficiales y autoridades locales, en la estación Zárate, al tomar el tren para el Campo de Mayo.



Los obreros panaderos de la localidad, después de haber festejado con un gran pic-nic la fecha de la festividad obrera.





FORMICIDA PESTANA
"EL LOBO"

Es el único específico realmente eficaz, práctico y seguro para el exterminio de Hormigas, Vizcachas y demás animales dañinos a la agricultura.

Su uso no requiere el empleo de ningún aparato, ni de fuego. 1/4 de litro es suficiente para destruir un Hormiguero. Viene en latas de 1 litro y de 4 litros cada una.

Adoptado por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

Unico Concesionario para las Repúblicas del Plata:

OTTO WULFF

BUENOS AIRES: **Perú, 362**

ROSARIO (Santa Fe): **San Lorenzo, 1337**





La Salud de la Mujer á todas Edades

Tomando una copa de las de licor de **Elixir de Virginie-Nyrdahl** puro ó aguado después de cada comida. Escribir: **Productos Nyrdahl,** 820, c. Moreno. *BUENOS-AIRES*, para recibir franco el folleto explicativo. **El Elixir de Virginie-Nyrdahl**, soberano contra los accidentes de formación y de edad crítica, cura igualmente las **Varices, Almorranas, Flebitis, Congestiones, Hemorragias** de toda naturaleza.

Los Dentífricos del Doctor PIERRE de la Facultad de Medicina de Paris

FLUIDO PEARSON

REMEDIO CONCENTRADO

DESINFECTANTE, TRES VECES MAS EFICAZ Y ECONÓMICO, A IGUAL PRECIO DE SUS SIMILARES.

Representante general para el Río de la Plata:

F. J. PEARSON, 449, CHACABUCO BUENOS AIRES.



FLUIDO PEARSON

REMEDIO CONCENTRADO

PRODUCTO NUEVO DE COMPETENCIA DE LOS FABRICANTES DE LA **CREOLINA PEARSON**

Unicos Introductores:

SCHILL, SEEBOHM y Cía. - ALSINA, 1554 - BUENOS AIRES

Actualidades de provincias

BERNAL

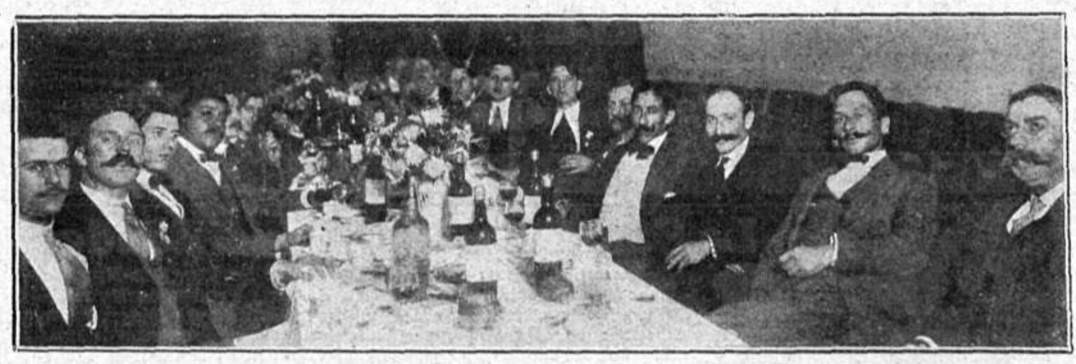


Fiesta en casa del señor Antonio Alves, con motivo del cumpleaños de su hija Rosa.

SANTOS LUGARES



Concurrencia a la velada organizada por la sociedad «Hacia la Cumbre», y verificada en el salón Coliseo.



Banquete celebrado por los socialistas, festejando el triunfo de su partido en la capital.

DIAMANTE



Fiesta celebrada con motivo de la inauguración de una casa de comercio, en la campaña.

Una interesante propuesta para los negociantes progresistas.

Como hombre de negocios progresista, Vd. reconoce el indiscutible valor de la publicidad, eficacísimo factor para el desenvolvimiento del comercio y la industria. Y, naturalmente, Vd. anuncia en periódicos, y manda folletos y catálogos y cartas-circulares.

Sus impresos le cuestan, indudablemente, mucho dinero, tal vez muchísimo, y esto le ha hecho pensar sino habría un medio de reducirlos. "Debe haberlo"—se ha dicho Vd., seguro de sí mismo. "¡Qué no habrá en esta época de grandes adelantos!"—Ha pensado Vd. bien: ese medio existe. La **"Flexotype"**, ofrecida hoy por primera vez en Sud América, es una imprenta de escritorio (funciona automáticamente), gracias a la cual Vd. puede hacer todos sus impresos con una economía de 75%.

¡75 % de economía en los impresos!

"Parece increíble"—pensará Vd. tal vez.—Sin embargo, es un hecho positivo y de fácil comprobación.

Pero hay algo más: Vd. sabe que la imprenta está frecuentemente recargada de trabajo y que las demoras que con tal motivo le hacen sufrir, son por demás molestas y hasta perjudiciales para sus intereses. La **"Flexotype"** vence esta dificultad, porque mediante ella, Vd. puede servirse a su gusto y de la manera que a Vd. más le agrade.

Hay algo más todavía... ¡hay tanto!

Sírvase remitirnos el cupón al pie, y a vuelta de correo le enviaremos, absolutamente gratis, datos completos y muestras de trabajo de la **"Flexotype"**.



Señor Gerente de la Cía. LA CAMONA,
Bartolomé Mitre, 556-62 - Buenos Aires.

Muy señor mío: Sírvase remitirme datos completos y muestras de trabajo de la "Flexotype".

Nombre y apellido ....

....

Calle .... **N.º** ....

Pueblo o ciudad ....

(C. y C., Mayo 13.)

Actualidades de provincias

SAN LUIS



Peregrinación a la iglesia del Señor Milagroso de la Quebrada, distante nueve leguas de la ciudad de San Luis.



Una familia que fué a pie al santuario, en cumplimiento de un voto.

Grupo de gente del pueblo que concurrió a la peregrinación de la Quebrada.



La manifestación obrera del 1.º de mayo.



REUMATISMO

"CUMBAY"

SE HA HECHO INDISPENSABLE

EN TODOS LOS HOGARES

Los que padezcan de reuma, de gota, de calambres y dolores producidos por el frío y golpes de aire: los que accidentalmente sufran recalcaduras, contusiones, golpes y toda clase de dolores, hallarán un remedio de inestimable valor en el

CUMBAY

Se vende en la Farm. y Drog. D. Gibson: Defensa, 192, y en su Suc. B. Mitre y S. Martín. Drog. de la Estrella, Defensa, 201. Moine & Soulinac, Rivadavia, 729. En lo de su representante, Drog. del Norte, Charcas, 1228 y en todas las buenas farmacias.

"Dentífrico Orive"

MARCA 26.291
EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Fotografía del frasco, con su etiqueta, del «Dentífrico Orive».

Unico importador en la Argentina:



Francisco López - 262, Entre Ríos, 264 - Buenos Aires

Es el mismo producto que se conoce en Europa con nombre de «Licor del Polo de S. de Orive» y cuya marca se adelantó a registrar un desahogado: por cuya razón no lo anuncio ni vendo con el nombre conocido en Europa; pero repito que es el mismo dentífrico preparado por Salustiano de Orive en su fábrica de Logroño (antes Bilbao). Y por eso lo anuncio y vendo en esta República con nombre de «Dentífrico Orive». No confundirlo con ningún otro aunque se nombre Licor del Polo o del Poro preparado en esta República. El «Dentífrico Orive», conocido en Europa con el prestigioso nombre de «Licor del Polo de S. de Orive», cuenta 43 años de honrosos éxitos mundiales. Es el dentífrico insuperable, de gratísimo perfume, de higiene irreprochable, antiséptico de primer orden, de composición absolutamente vegetal. No contiene sacarina, fenol, timol, salol (ácidos fénico, tímico, salicílico), ni ningún otro ácido que llevan varios dentífricos noveles, y que lenta e indefectiblemente atacan y destruyen el esmalte dentario. El «Dentífrico Orive» no se fabrica en esta República: se fabrica en España, y el solo importador es *Francisco López*. Buenos Aires, 262, Entre Ríos, 264.

Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Fiesta realizada a iniciativa de un grupo de amigos del señor Eduardo Delhomo, a quien despidieron de la vida de soltero.



Banquete en honor del señor Luis Thevenon, estimado caballero que traslada su residencia a Córdoba.

CASEROS



Concurrentes a la extracción de la rifa organizada por la Sociedad Italiana.

MAIPU



Acto de la inauguración oficial de la escuela normal opular.

A LOS LECHEROS Y TAMBEROS

Hechos de una sola pieza

Muy fuertes

«ULAX», en sección

COLADORES PARA LECHE, **"ULAX"**, **CON FILTROS DE ALGODON**

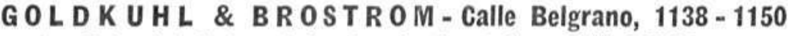
Recomendados por la Asistencia Pública.

LOS HAY DE SIETE TAMAÑOS

Filtran la leche perfectamente, dándole mayor resistencia, porque la libran de una inumerable cantidad de suciedades. Fáciles de limpiar.

Visítese nuestro local, donde los tenemos en exposición permanente.

GOLDKUHL & BROSTROM - Calle Belgrano, 1138 - 1150



Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL.

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 484.—Buenos Aires.



750 BUJÍAS consume 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya, datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



Dr. G. FASCE

Exjefe de clínica del Hospital Italiano

Calle Rivadavia, 3907 esquina Medrano



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos

Pidan Catálogos.

Carlos Pellegrini 457 — SOLY BOMCHIL



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.**— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires Unión Tel., 4037, Libertad.

Cooperativa, Telefónica, 2401, Central.



Gramófonos a plazos

PIDA EL CATALOGO CON PRECIOS

ANTIGUA CASA HANSEN

Salta, 505 esq. Venezuela




En 12 mensualidades

con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de muebles.

CAMAS DE BRONCE, JUEGOS DE SALA, ETC.

1124, Sarmiento

L. SIGAL & Cía.

VISITEN LA CASA

COCINAS A GASOLINA



50 por ciento de economía sobre cualquier cocina. Práctica sencilla, no produce humo ni olor. No necesita instalación. Consume 3 ½ centavos por hora, con quemador.

J. A. Cuareta

Victoria, 3179/89

U. Tel., 2969 (Mitre).

Pidan catálogo.

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas a la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten detalles. — Horas de oficina: de 12 m. a 6 p. m.

1892 — MAYO — 1913

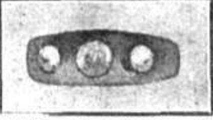
VEINTE PESOS REGALADOS

Siguiendo la tradicional costumbre, en ocasión del 21.º aniversario de la fundación de la Casa GUILLERMO A. MATUCCI, los lectores de este aviso que remitan veinte pesos m|n. o mil figuritas de cigarrillos, recibirán a vuelta de correo y franco de porte, una caja conteniendo:

Un revólver sistema Smith Wesson, calibre 38. Un reloj HEBDOMAS de ocho días de cuerda, garantía 5 años. Una cadena inglesa reforzada oro 18 quilates. Un catálogo ilustrado y UN VALE CANJEABLE POR VEINTE PESOS m|n. en mercaderías a elegir del Catálogo, en las condiciones establecidas al dorso del mismo vale.

Los pedidos serán atendidos en el día y deberán dirigirse a GUILLERMO A. MATUCCI, calle Santiago del Estero, 653, Buenos Aires.

GRAN NOVEDAD



Por 5 pesos m/n

remito franco de porte en toda la República, un espléndido anillo enchapado en oro. Garantía 10 años, con un brillante químico **«Artemio»** y dosr ubíes, que no se distinguen, por el brillo, de los verdaderos.

Los pedidos, acompañando importe, deben dirigirse a

Guillermo A. Matucci - Sgo. del Estero, 653, Bs. Aires

TENEDURIA DE LIBROS

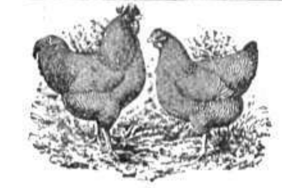
Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES

Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduría en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuida. También enseñamos Taquigrafía, Contador Público, etc.

Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera, Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 BUENOS AIRES

CORDICURA

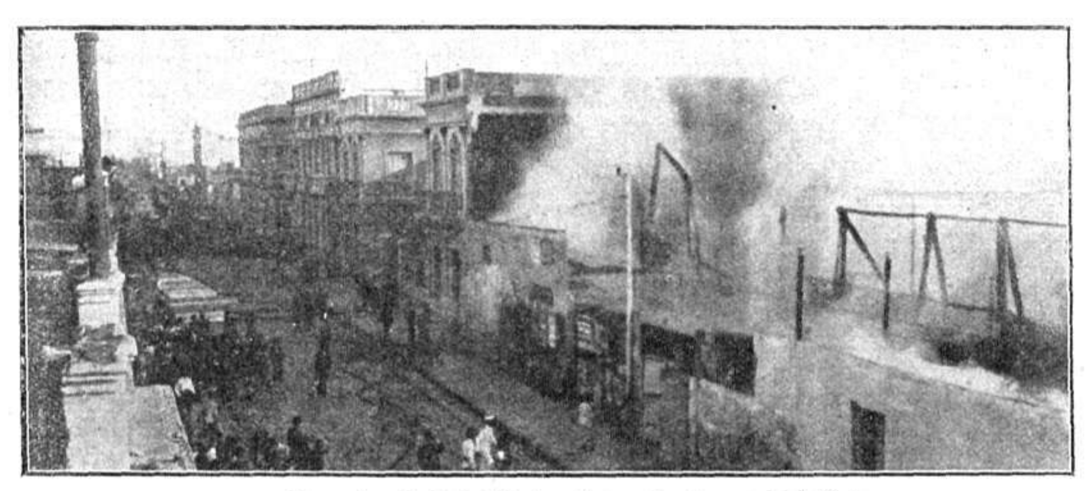
EL MEJOR REMEDIO PARA EL CORAZÓN



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

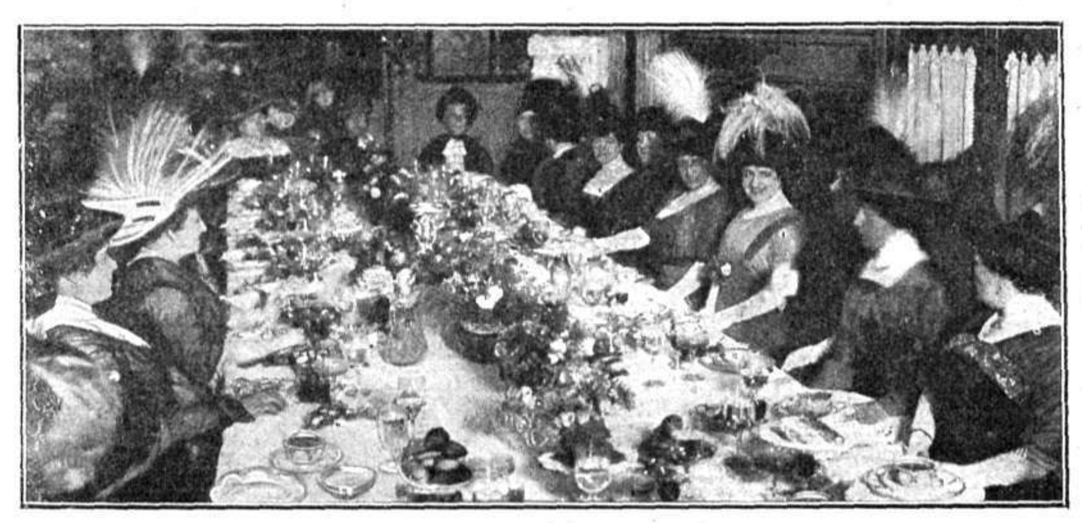
ROSARIO



El gran incendio del Pabellón Argentino. — Aspecto general del siniestro.



Asamblea de inauguración de la nueva sociedad denominada «Club del Progreso».



Tè que ofreció a un núcleo de socias de «Le donne italiane», la señora Borgo de Queirolo.

APUNTES Y RECORTES

La primera muestra de bromuro de radio que se ha fabricado fuera de Europa lo ha sido en Sidney (Australia), extrayéndola de tierra de un sitio cercano de la ciudad. Analizado, ha demostrado poseer una pureza de 98.4 por ciento.

Se está organizando en Escocia un programa de fiestas para celebrar el año próximo el tercer centenario del descubrimiento de los logaritmos. John Napier, de Merchiston, que los inventó y los hizo conocer, nació en 1550 y murió en 1617.

Como el platino es caro y escaso, se le busca constantemente substitutos. Ya se ha conseguido suplir el alambre de platino de las lámparas incandescentes por un alambre de acero revestido de platino.

En Europa, según las estadísticas, hay 200.000 médicos, de los cuales 48.000 están en Inglaterra, Escocia e Irlanda. En Francia hay 32.000; en Alemania, 26.000, y les siguen: Italia, 24.000; Rusia, 20.000; Austria, 13.000; Bélgica, 12.000, y España, 8.000.

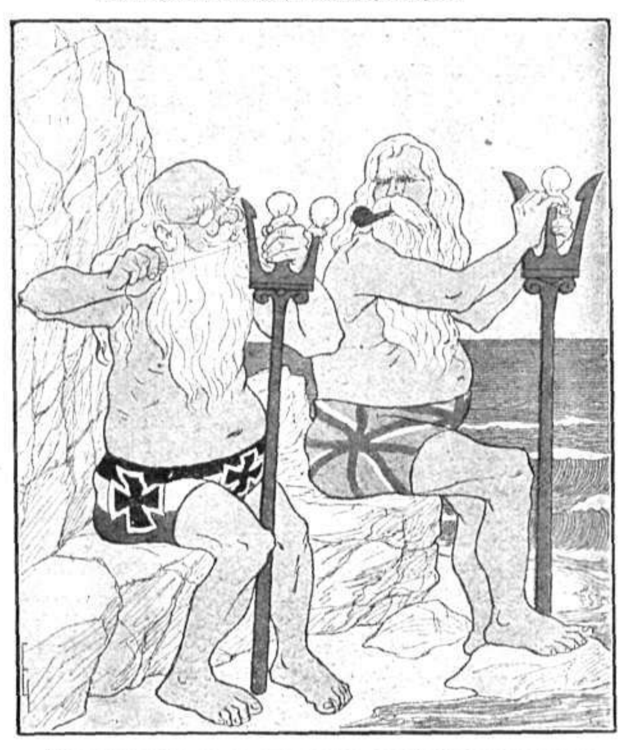
En el año 1912 tuvo 227.068 reclutas el ejército francés. De ellos, 50.800 hallábanse en tal estado de ignorancia, que hubo que hacerles seguir los cursos de escuelas elementales instaladas en los cuarteles. Los que no sabian ni leer ni escribir sumaban un total de 7.859.

En 1908, para mil millas de vuelo en aeroplano se habia producido un accidente fatal; en 1909 hubo vuelos por un total de 27.000 millas y 4 muertes; en el año 1910, los aviadores volaron 600.000 millas y hubo 29 muertes; en 1911, para 2.400.000 millas se produjeron 80 muertes, y en 1912, habiendo volado los aviadores más de doce millones de millas, hubo 135 muertes, de las cuales tres se produjeron en la guerra balcánica.

En China hay caballos que tienen la piel con manchas iguales a las de los leopardos.

En la oficina de administración del canal de Suez, en Port Said, se halla un modelo del canal mostrando la exacta posición de cada buque que va pasando por él. Por medio de constantes telegramas se tiene ese servicio al corriente.

LOS DOS NEPTUNOS. (El alemán y el inglés)



— Seamos prudentes, no sea que nos vayamos a lastimar con estas cosas.

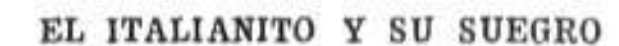
(*Simplicissimus*, Munich).

VISITA ANTICIPADA



— Mein herr, perdone... me he presentado antes de tiempo.

(*Pasquino*, Turín).



EL ITALIANITO Y SU SUEGRO



— ¿Quiéres portarte bien, Nikita?

(*Kladderadatsch*, Berlín).



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.	Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo	$ 3.00 m/n.
	» » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. »	» 2.00 »
	Tapas sueltas	» 1.00 »
Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.	**Económica**, tapas de tela con relieve e impresión en negro	» 2.00 »
	Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro	» 3.00 »
	Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro	» 4.00 »
Tapas sueltas	Encuadernación Económica	» 1.00 »
	» Mediana	» 2.00 »
	» Lujo	» 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

- **PARIS:** L. Mayence & Cie. 9. Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
- **LONDRES:** J. Barriere y Co., 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- **BERLIN:** Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- **NEW YORK. CITY:** Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
- **PORTO:** Tabacaria Rodriguez, Praça Libertade. Portugal (venta de ejemplares).

CARRERAS

El programa anunciado para mañana en Palermo cuenta con dos premios clásicos, a saber, el «25 de Mayo» y «Güemes», para potrancas y potrillos, respectivamente, sobre una distancia de 1.400 metros.

El encuentro de Monedita, Griselda II, Cumbrera, Indian Girl II, Tarisa Smill y Lechuza promete ser interesante por lo reñido que se presenta el final.

Teniendo en cuenta la última performance de Smill al terminar segunda de Indiecta, la haremos nuestra favorita, en la seguridad que la distancia ha de resultarle favorable.

De las conocidas no tememos mayormente, siendo, a nuestro juicio, una contraria sería Tarisa, una hija de Val d'Or que al hacer su debut ganó a entera voluntad por varios cuerpos.

En el segundo de los clásicos, reservado para potrillos, Volnay, Red Jacket, Yago II, Borbollón y Climbell son los principales competidores.

El hijo de Jardy debe haber recuperado los bríos de sus primeros triunfos, con el breve reposo que ha tenido.

No somos de opinión que Volnay sea un producto superior, pero sí consideramos su última carrera, una de esas performances que se producen fuera de la lógica, tal vez por causas ajenas.

Clumbell, que termina de abandonar la categoría de perdedores, es, según nuestros informes, tan bueno como su compañero Borbollón, lo que contribuirá al mayor brillo de la carrera.

El resto del programa tiene varias pruebas importantes, entre ellas un handicap de 2.000 metros con inscripciones de caballos de calidad.

Son nuestros candidatos: 1.ª carrera, Fumiste; 2.ª, Rouge Rose; 3.ª, Rondeau; 4.ª, Cantaclaro; 5.ª, Smill; 6.ª, Volnay; 7.ª, Spark; 8.ª, Hucal.



Villafañe, ganador del premio «Haras San Jacinto».



San Remo II, ganador del premio «Progreso».

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Australia

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Bridge Whist	58 ks.	**Feraudy**	55 ks.
Carnot II	58 »	**Fumiste**	55 »
Florales	58 »	**Pas Pressé**	55 »
Pueyrredón	58 »	**Chaucha**	53 »
Button Hole	56 »	**Galana**	53 »
Naamá	56 »	**Torpedera**	53 »
Bailèn	55 »	**Donatello**	52 »
Bamboche	55 »	**Oro en Polvo**	52 »
Byron	55 »	**Otis**	52 »
Canario	55 »	**Royal Train**	52 »
Cataclismo II	55 »	**Silen**	52 »

2.ª CARRERA — Premio Vendetta

A la 1 30 p. m. — Distancia: 1.100 metros.

Galena	54 ks.	**Chonga**	54 ks.
La Carlota II	54 »	**Jachalera**	54 »
Klara	54 »	**Erin's Smile**	54 »
Jacarandá	54 »	**Fría**	54 »
Rochela	54 »	**Filípica II**	54 »
Missette	54 »	**Algeria**	54 »
Wagneriana	54 »	**Fianza**	54 »
Rendida	54 »	**La Rico**	54 »
Principina	54 »	**Alma Mater**	54 »
Luz Viva	54 »	**Rouge Rose**	54 »
Bohema	54 »	**Scaramouche**	54 »
Beta	54 »	**Inglesita**	54 »

3.ª CARRERA — Premio Dido

A las 2 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Lovely	54 ks.	**Allende**	54 ks.
As de Oros	54 »	**Rondeau II**	54 »
Molitor II	54 »	**Raisuli II**	54 »
Tripailao	54 »	**Mortífero**	54 »
Arco	54 »	**General Hornos**	54 »
Vocinglero	54 »	**Mamoré**	54 »
Pull	54 »	**Montijo**	54 »
Governor	54 »	**Set**	54 »
Krupp	54 »	**Erin's Boy**	54 »
Calambour	54 »	**Ebro**	54 »
Belfos	54 »	**Lord Peter**	54 »
Coup de Vent	54 »		

4.ª CARRERA — Premio Alina

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Spark	62 ks.	**Pommard**	43 ks.
Poor Jack	58 »	**Oropel**	42 »
Olaf	56 »	**Amargura**	40 »
Hortelano	51 »	**Precipicio**	40 »
Cantaclaro	51 »	**Alharaca**	40 »
Tirteo	49 »	**Giroflá**	40 »
Kildare	49 »	**Charles**	40 »
Old Greek	49 »	**Guy Fawkes**	40 »
Siglinda	44 »	**Anachorette**	40 »
Henry Plantagenet	43 »	**Cook**	40 »
Dione	43 »		

5.ª CARRERA — Premio 25 de Mayo

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Rendida	54 ks.	**Tarira**	54 ks.
Monedita	54 »	**Elvira**	54 »
Galena	54 »	**Smill**	54 »
Fianza	54 »	**Lady Ward**	54 »
Griselda II	54 »	**Daly**	54 »
Guindilla	54 »	**Prime Verte**	54 »
Patatole	54 »	**Novelera**	54 »
Cumbrera	54 »	**Lechuza**	54 »
Indian Girl II	54 »	**Escarola**	54 »
La Rastra	54 »		

6.ª CARRERA — Premio Güemes

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Volnay	56 ks.	**Parabien**	54 ks.
Hurrah!	54 »	**Borbollón**	56 »
Mayorengo	54 »	**Climbell**	54 »
Krupp	54 »	**Rapp**	54 »
Red Jacket	54 »	**Saint Sulpice**	54 »
Mongoli	54 »	**L'Aiglon IV**	54 »
Modelo	54 »	**Miguelete II**	54 »
Yago II	54 »	**Espíritu**	54 »
Hiran	54 »	**Adriano**	54 »
Zorro Azul	54 »	**Oncativo**	54 »
Veraguas	54 »	**Musical**	54 »
Mascherion	54 »		

7.ª CARRERA — Premio Carcajada

A las 4 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charley	62 ks.	**Crédito**	50 ks.
Carlos XII	56 »	**Old Wife**	49 »
Spark	56 »	**Last Reason**	48 »
Moreno	52 »	**Hortelano**	48 »
As de Espadas	51 »	**La Esperanza**	48 »
Dominguito	51 »	**Foeman**	48 »
Bizcocho	50 »	**Liviana**	48 »
Olaf	50 »		

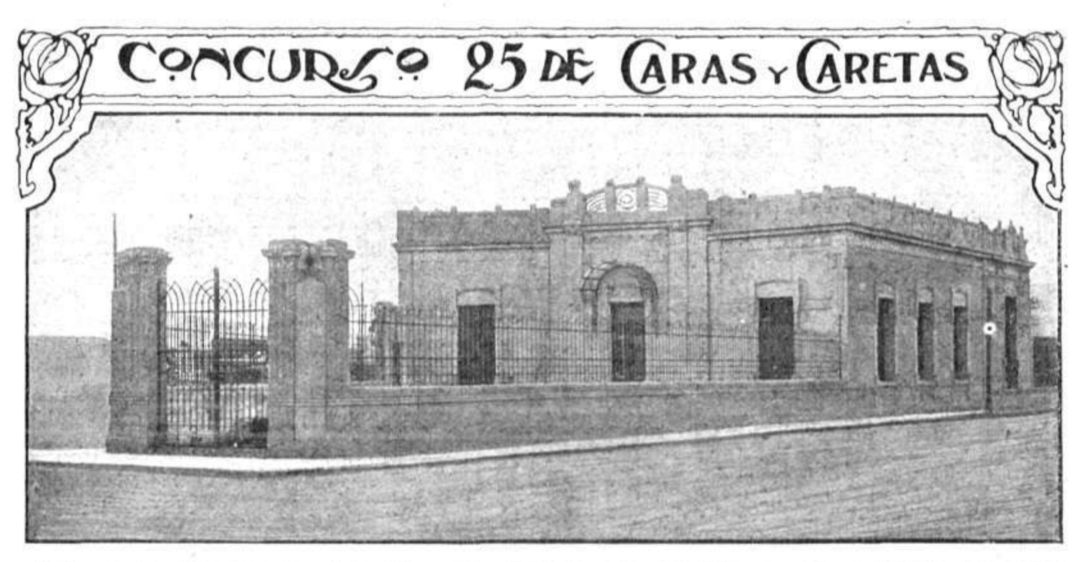
8.ª CARRERA — Premio Ecume

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

As de Espadas	60 ks.	**Ibarreta**	50 ks.
Last Reason	57 »	**Gilberte**	49 »
Hucal	54 »	**Miss Nelly**	48 »
Royal Pennant	53 »	**Dione**	46 »
Frenético	53 »	**Demencia**	45 »
Fantoche	53 »	**Demi-Mondaine**	44 »
Carola	53 »	**Fanfarrón II**	43 »
Escándalo	52 »	**Reflector**	43 »
Completa	51 »	**Ruleta**	41 »
Our Virginia	50 »	**Cigarrera**	40 »
Adel	50 »	**Liviana**	40 »
Yungay	50 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.°—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Ma'ugani Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El 2.° Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431 ,encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del 2.º dormitorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo........	$	566
Comedor........	„	1803
Sala............	„	1702
Escritorio.......	„	1190
1.er dormitorio....	„	2049
2.º dormitorio....	„	878
3.er dormitorio....	„	270
Total general.....	$	8458



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.º premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas; para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200.—3.er premio, 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor pesos 400.—4.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas; para hombre, $ 200.—5.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas; para hombre, valor $ 150.—6.º al 55.º premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno,—56.º al 155.º premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.º — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.............................granos de maiz

Nombre ....

Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

200 premios.

BASES

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de Junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, o en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.



Tercer premio.
Valor: $ 900.

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, o en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada figurita o marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas o marquillas vacías desee.

7.° Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse a los señores:

Alvarez y Cía. — Perú 752. — Buenos Aires,

escribiendo en ellos la palabra «Concurso».

8.° Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.



LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.° Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k. $ 1.250.—
2.° Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino.... » 1.050.—
3.° Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates.......... » 900.—
4.° Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes .... » 550.—
5.° Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes.......... » 500.—
6.° Par gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino.. » 450.—
7.° Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates...... » 400.—
8.° Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo.......... » 350.—
9.° Impertinente, oro macizo 18 kilates, a resorte.......... » 250.—
10.° Pulsera-reloj extensible, oro 18 k. » 150.—

Del 11.° al 60.°, 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.° a 110.°, 50 relojes cincelados.

Del 111.° al 120.°, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.° al 150.°, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.° al 200.°, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Cuarto premio — Valor: $ 550.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas